



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES**

**LA DEPENDENCIA DE MÉXICO AL MERCADO  
PETROLERO DE ESTADOS UNIDOS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :**

**INGRID RAMÍREZ VERDE**

**DIRIGE: DR. MIGUEL GARCÍA REYES**

**Ciudad de México, agosto de 2006.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Doy gracias a Dios por esta tesis y por el término de mis estudios de licenciatura; porque me dio el espíritu de entendimiento, los medios y la sabiduría para llevar a cabo mi preparación para el desarrollo profesional. También le doy gracias porque éste es otro testimonio de que escucha mis oraciones y me sostiene para seguir adelante.

Dedico esta tesis:

A mis padres:  
Mtro. en Ingeniería Abraham Ramírez Sabag y,  
Sra. Angélica Verde de Ramírez,  
cuyo interés por el bienestar y la mejoría de México han mantenido latentes y porque siempre estuvieron ahí para apoyarme.

A mi hermano, Abraham Ramírez Verde, como motivación a proseguir con esmero sus proyectos personales hasta alcanzar sus metas.

Al Dr. Miguel García Reyes, quien compartió conmigo durante varias semanas, primero como profesor y posteriormente como asesor del presente documento, sus experiencias profesionales adquiridas durante varios años.

A Petróleos Mexicanos, con la esperanza de contribuir a la consolidación de la industria petrolera nacional; con mi deseo de que en un futuro próximo seamos más competitivos y mejores administradores de nuestros recursos y reservas petroleras.

*En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*  
Génesis 1:1

*Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora... Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor.... Así pues, he visto que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo, porque esta es su parte.*  
Eclesiastés 3:1, 12, 13 y 22A

# CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	3
1. LA INDUSTRIA PETROLERA DE ESTADOS UNIDOS.....	10
1.1. Antecedentes. ....	10
1.2. El papel del petróleo en la geopolítica expansionista de Estados Unidos .....	13
1.3. La situación actual en el mundo y en los Estados Unidos: producción, reservas, consumo e importaciones.....	18
1.4. La transición al gas natural .....	25
1.5. La agenda petrolera actual de Estados Unidos .....	27
1.5.1. Promover los procesos de integración petrolera en el hemisferio occidental.....	30
1.5.2. Continuar con la exploración y explotación de áreas petroleras.....	35
1.5.3. Promover la fusión de las grandes empresas petroleras.....	37
1.5.4. Implantar con éxito las propuestas militares y petroleras estadounidenses.....	39
2. EL PETRÓLEO MEXICANO EN LA ESTRATEGIA PETROLERA ESTADOUNIDENSE .	47
2.1. El papel de las transnacionales petroleras estadounidenses en la nacionalización de la industria petrolera nacional.....	49
2.2. Las industrias petroleras de México y Estados Unidos en la era de la Globalización. .	58
3. SITUACIÓN ACTUAL (2005) DE LA EXPLOTACIÓN DEL CRUDO MEXICANO.....	65
3.1. Las reservas petroleras y la producción petrolera mexicana al.....	65
3.2. El riesgo de la sobreexplotación petrolera.....	67
3.3. La infraestructura actual y la necesaria para el buen desempeño de la industria petrolera mexicana.....	71
3.4. México y su dependencia petrolera con respecto a Estados Unidos ...	76
4. ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN.....	81
4.1. El costo de una nueva infraestructura petrolera vanguardista ¿quién debe pagarlo? .....	82
4.2. Hacia una economía mexicana en constante crecimiento y menos dependiente del petróleo.....	86
4.3. En búsqueda de la capacidad mexicana de negociación y convencimiento ante los Estados Unidos y las grandes potencias en materia de recursos petroleros.....	93
CONCLUSIONES.....	102
ANEXOS.....	108
BIBLIOGRAFÍA.....	128

## INTRODUCCIÓN

La vecindad geográfica de México con los Estados Unidos a lo largo de la historia, nos ha sido positiva; sin embargo, hay algunos aspectos en los que no lo ha sido tanto. Entre las cuestiones negativas podemos mencionar la pérdida, a mediados del siglo XIX, de la parte norte de nuestro país después de que fuimos derrotados militarmente por Estados Unidos. En esos territorios se encuentran hoy los estados de Texas (ampliamente rico en petróleo), California, Nuevo México y Arizona. A esta pérdida hay que añadir otra en la que dejaron de ser territorios mexicanos los actuales países de Centroamérica.

Otra desventaja es la dependencia que hemos adquirido con respecto a nuestro vecino del norte en términos políticos, económicos, comerciales y culturales. Precisamente, es en el marco de dicha dependencia que hoy, el comercio internacional de nuestro país se realiza en más de un 80% con los Estados Unidos. Esto último, si bien representa ventajas para nosotros, resulta también contraproducente, dado que nos hace significativamente vulnerables a las bajas económicas que pueda tener nuestro vecino del norte.

En cuanto a los aspectos positivos que resultan de tener un vecino rico y desarrollado, destacan el hecho de que tengamos la protección en términos militares que nos brinda Estados Unidos. Esto, finalmente nos evita desviar recursos económicos, de los que carecemos, a cuestiones de defensa. Otra ventaja es que detrás de nuestra frontera norte, contamos con un mercado grande y seguro, con capacidad para absorber la mayoría de las materias primas que producimos, entre las que destacan precisamente los hidrocarburos.

Bajo ciertas circunstancias, la dependencia petrolera de nuestro país con respecto al mayor consumidor de hidrocarburos del mundo adquiere niveles de gran relevancia. Por ejemplo, si consideramos que el mercado internacional de los hidrocarburos es el más volátil de todos los que hay en lo referente a materias primas. Para ello basta recordar las crisis de precios que hubo en 1986 y en 1998. Como se recordará, en ambas ocasiones, el hecho de haber contado con un cliente seguro, en este caso Estados Unidos, evitó que nuestras finanzas públicas se desmoronaran, lo que hubiera afectado grandemente a los programas sociales gubernamentales.

Sin embargo, debemos señalar que el hecho de tener al lado un mercado seguro para nosotros y nuestro petróleo es también una desventaja, ya que Estados Unidos puede utilizar esta dependencia

en nuestra contra cuando así convenga a sus intereses, sobre todo geopolíticos. Cabe aclarar que si bien hasta la fecha esto no ha ocurrido, nada nos puede asegurar que en el futuro, ante circunstancias políticas diferentes, tampoco vaya a ocurrir, sobre todo si México, en algún momento de arrebato político decide cambiar su Política Exterior, afectando con ello sus vínculos con los Estados Unidos.

En este sentido, se puede pensar que la interdependencia petrolera que a través de los años han construido México y Estados Unidos, producto de factores geográficos, económicos y políticos, finalmente tiene también su parte negativa, ya que el desarrollo económico de ambas naciones depende en un alto grado de esta relación, aunque hay que reconocerlo, más el de México, que el de su vecino del norte.

Es por esta razón, que en la actualidad el tema del petróleo debe ocupar un lugar importante en las agendas de Seguridad Nacional de ambos países. En el caso de Estados Unidos, debido a que el petróleo mexicano representa el 13 % del total de sus importaciones de crudo. Y si bien es cierto que la cantidad no es grande, consideremos que en caso de desabasto petrolero desde México, Estados Unidos tendría problemas para poder a nuestro país, sobre todo hoy en día, cuando la mayoría de las naciones productoras han llegado a su tope de producción.

En lo que se refiere a México, su dependencia petrolera con respecto a Estados Unidos, es también un asunto de Seguridad Nacional, dado que el sistema fiscal se encuentra petrolizado; es decir, de cada peso que recibe la Hacienda Nacional, 40 centavos provienen de PEMEX. En este sentido, podemos pensar en la catástrofe que ocurriría en nuestras finanzas públicas, en caso de que Estados Unidos de manera repentina dejara de comprar nuestro petróleo, país que por cierto, adquiere el 85% de nuestras ventas totales al exterior.

Ante esta situación es recomendable que en el futuro, en materia petrolera, México trate de diversificar su mercado internacional, es decir, debe buscar y encontrar nuevos compradores, tanto de su petróleo, como de las demás materias primas que éste produce. Esto le facilitaría evitar seguir dependiendo de un mercado que bajo ciertas condiciones se pudiera politizar. A esto hay que añadir que en el futuro cercano, naciones como Estados Unidos, debido a la mayor dureza de sus normas ambientales, tienden al uso de fuentes de energía más limpias como son el gas, el hidrogeno, el sol (energía calorífica), el viento (energía eólica), el agua (energía hidroeléctrica) y la energía nuclear (atómica). En este sentido, cabe preguntarnos sobre qué le podría pasar a México en caso de que su

principal mercado de exportaciones petroleras, cambiara de giro y usara de manera prioritaria las fuentes alternas de energía. Esto representaría la pérdida de nuestro principal mercado, lo que en términos económicos y geopolíticos sería una completa tragedia para los mexicanos.

Por esta razón, **la búsqueda en México de nuevas estrategias de comercio petrolero deberá comenzar con el reconocimiento de que la actual estrategia está equivocada** y por ello debemos procurar su cambio a la brevedad, a menos que se quisiera llegar a una crisis económica de dimensiones colosales que podría suceder cuando Estados Unidos deje de absorber la casi totalidad de nuestras exportaciones, sobre todo las petroleras.

La **delimitación** de este trabajo se plantea bajo sus hipótesis, que tratan únicamente el caso del petróleo, más no la situación general de otras fuentes de energía. En cuanto al **espacio**, trataremos de un caso binacional, considerando solamente la relación petrolera de México y Estados Unidos. Debido a la importancia de nuestro socio comercial en el área de los hidrocarburos, incluiremos un capítulo sobre el estado que guarda la industria petrolera estadounidense, la cual definitivamente influye en la situación del resto de la industria mundial de los hidrocarburos, incluyendo la parte mexicana.

En cuanto al **periodo estudiado**, se incluyen referencias históricas, pero iniciando el análisis propiamente dicho a partir de los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez y de José López Portillo, cuando la problemática petrolera internacional (1970-1982) permitió que las naciones industrializadas fijaran su atención en México, como un país rico en hidrocarburos, con bastante paz social y dispuesto a colaborar en los actuales procesos de integración; continuaremos con los períodos de Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León (1982-2000), para culminar con el gobierno del actual presidente, Vicente Fox Quesada, en lo referente al período 2000 a 2005, así como con la tendencia y pronóstico sobre el futuro más probable en la materia.

**El presente documento se justifica** si consideramos que a partir de la década de los setenta del siglo pasado, los acontecimientos internacionales ocurridos en el mercado petrolero internacional (entre los que se encuentra principalmente el embargo petróleo de 1973), protagonizados principalmente por los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), los países socialistas y la entonces Unión Soviética, que obligaron a los Estados Unidos y a otros países industrializados que se ubicaran fuera de la región del Medio Oriente, países como

Japón, Gran Bretaña y Francia, entre otros, a buscar fuentes no tradicionales de abastecimiento energético.

Es así que entre las nuevas regiones comenzaron a figurar el Golfo de México, el Mar Brent, la parte occidental de China y algunas zonas de la América Latina. Ante sus cada vez mayores requerimientos petroleros, Estados Unidos y sus transnacionales, decidieron priorizar su relación petrolera con México; lo que le permitió a nuestro país recibir grandes préstamos que hicieron posible la modernización del organismo gubernamental Petróleos Mexicanos (PEMEX).

Sin embargo, esta situación que en un principio fue positiva para México, con el tiempo se convirtió en una amenaza para su seguridad, debido a que con el tiempo Estados Unidos se dedicó a construir una agenda petrolera en la que nuestro país, si bien sigue siendo importante para la potencia mundial, en particular en términos petroleros, en la actual dinámica internacional nada asegura que esto siga ocurriendo, es decir que México siga siendo vital para los intereses, sobre todo energéticos, de los estadounidenses.

En este sentido vale la pena destacar que uno de los factores que podrían afectar los vínculos petroleros de ambas naciones es la importancia creciente que están adquiriendo para los Estados Unidos otras regiones del mundo como el Asia Central y el Cáucaso ex soviéticos, así como también la Rusia euroasiática. De igual manera, destacan los esfuerzos que actualmente realizan las estrategias estadounidenses para convertir a su país en un consumidor neto de gas natural, lo cual, si bien pudiera tener éxito, permitiría a naciones como Argelia, Australia, Indonesia, Rusia y las mismas Trinidad y Tobago, convertirse en piezas claves de la política gasífera de nuestro vecino del norte.

Por esta razón, en México se debe seguir con mucha atención la actual dinámica internacional, sobre todo en lo que se refiere a los sectores energético y militar, debido a que nuestro futuro económico depende de lo que ocurre en esos sectores en el exterior. Como se sabe, con cada guerra, los precios del petróleo y gas tienden a subir y en caso contrario, cuando hay paz, tienden a bajar. Esto refleja que **la fórmula de la oferta y la demanda ha dejado de funcionar para la determinación de los precios de los hidrocarburos. Su lugar lo ocupan ahora la geopolítica y la especulación.**

De igual manera, hacer este tipo de análisis, no de coyuntura, sino de tipo estructural, permitiría planear eficientemente la explotación de nuestros recursos petroleros, los cuales según cifras oficiales, alcanzarán para no más de veinte años, razón por la cual no debemos permitir que nuestro crecimiento económico se fundamente en la explotación de nuestros hidrocarburos, o de cualquier bien o producto único, cualquiera que éste fuera.

En este sentido, es recomendable que los gobiernos tanto a nivel federal como estatal, junto con PEMEX, dejen de plantear proyectos petroleros que beneficien a nuestro vecino del norte unilateralmente, lo que se hace en gran medida para mantener con ellos las mejores relaciones diplomáticas posibles.

De no ser así, persistirá el riesgo latente de no beneficiarnos del hecho de trabajar bajo los esquemas y tiempos de Estados Unidos; es por ello que buscamos, mediante la modesta aportación del presente documento, emitir una opinión y sugerir algunas soluciones al respecto.

Para lograr lo anterior, tomaremos como referencia las **siguientes hipótesis**:

- **El gobierno de Estados Unidos y sus transnacionales petroleras influyen de manera definitiva en la formulación de las políticas petroleras mexicanas, pero buscando siempre su propio beneficio.** Esto lo realizan con el argumento de que el abastecimiento del petróleo y el gas desde el exterior, es un asunto de Seguridad Nacional para ese país, lo que en cierta medida, es cierto. Sin embargo, lo negativo para los mexicanos de esta relación simbiótica y asimétrica es que no se protegen nuestros recursos energéticos, los cuales, como en el caso de los hidrocarburos, son finitos.
- **La influencia de los intereses estadounidenses en las políticas petroleras mexicanas ha provocado que Petróleos Mexicanos sea una industria que beneficie más al pueblo estadounidense que al mexicano;** este último, aunque recibe los beneficios de los ingresos que reportan nuestras exportaciones petroleras, lo hace de manera insuficiente e indirecta, resultando hasta ahora más ampliamente beneficiados, los sectores de mayores ingresos.
- **Es un grave error basar la economía exportadora mexicana en un solo sector y en un solo comprador** (en este caso el petrolero, adquirido principalmente por los Estados Unidos, y más aún cuando se trata de un recurso no renovable y en cuyo establecimiento de precios México prácticamente no tiene participación), ello no debe seguir cometiéndose,

pues a largo plazo nos introduciría en una recesión económica que perjudicaría de manera irreversible y permanente a la sociedad mexicana, aún a las futuras generaciones.

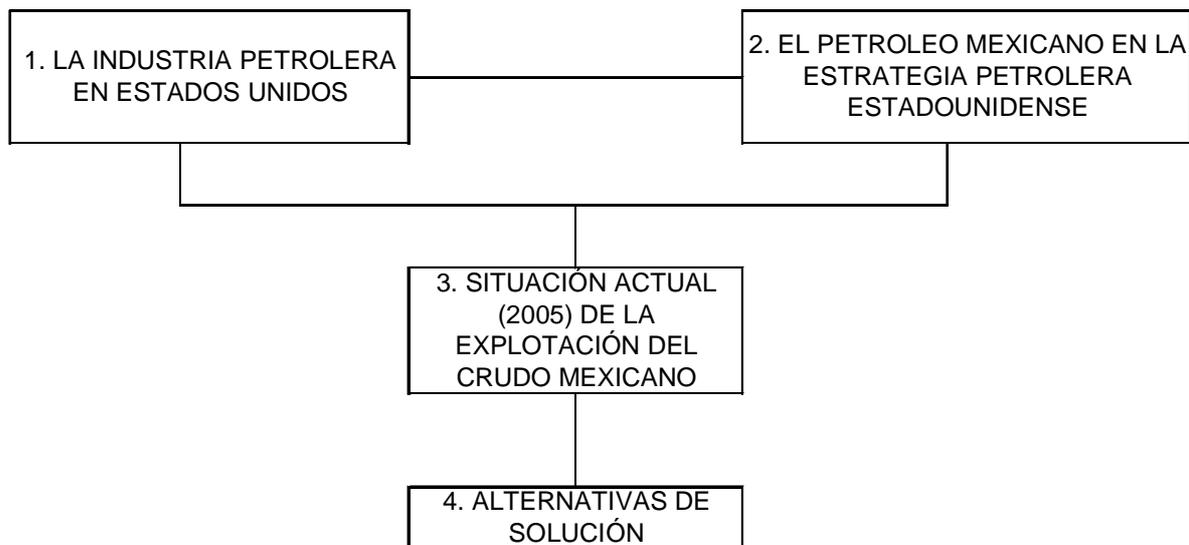
- **Es posible y recomendable, que México pueda participar como conciliador de los intereses políticos y financieros de los Estados Unidos en materia petrolera, con los de otros países o regiones del planeta,** incluyendo al mismo México; de lograrlo, nuestra opinión tendría mayor peso y podríamos intervenir de manera más directa en las grandes decisiones que impactan y seguirán haciéndolo, a todas las naciones.

Conforme a lo anterior, el presente documento pretende modestamente, lograr el siguiente **objetivo general:**

Ofrecer una aportación que eventualmente facilite a nuestro país, aprovechando las oportunidades de sus relaciones internacionales en materia petrolera, algunos elementos para el diseño de una planeación eficiente y factible de ser implementada, que le permita ser más competitivo y participar con mayor eficiencia ante las grandes potencias y ante quienes toman las decisiones al respecto, pero evitando o al menos disminuyendo, la dependencia tecnológica y operativa que hasta hoy hemos tenido de los Estados Unidos.

Para lograr lo antes propuesto y conforme a la Figura No. 1, habremos de iniciar comentando en un **primer capítulo**, sobre la importancia de la industria petrolera estadounidense, sobre su papel protagónico del mayor consumidor de energéticos en el mundo, así como sobre la importancia de su ubicación geográfica con respecto a México, que obliga a que conservemos una relación íntima y estrecha en la materia. Ofreceremos algunos comentarios de tipo histórico al respecto, así como una breve descripción del papel determinante del petróleo en la geopolítica expansionista de los Estados Unidos, continuando con la situación actual (2005) de dicho país en lo referente a sus necesidades de producción, consumo, reservas e importaciones petroleras.

Posteriormente, destacaremos el papel de la transición discreta pero constante, que ha seguido Estados Unidos con respecto al incremento del uso del gas natural, concluyendo este capítulo con algunos comentarios sobre su agenda petrolera actual y su tendencia; todo ello con el fin de dirigir al lector hacia la relación que guarda lo anterior con respecto a México.



**Figura No. 1 IMPACTO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LAS POLÍTICAS PETROLERAS MEXICANAS**

En forma análoga incluiremos el **segundo capítulo**, que trata sobre la participación que ha tenido el petróleo mexicano desde el pasado, en la estrategia petrolera de los Estados Unidos, algunos comentarios en forma breve, sobre las primeras inversiones petroleras de Estados Unidos en México y sobre su influencia en la decisión de la expropiación petrolera decretada por el presidente Cárdenas en 1936, continuando así hasta llegar a la era de la globalización, para comentar sobre la forma en que en ella participan, la industria petrolera estadounidense y la paraestatal Petróleos Mexicanos, quienes se relacionan y seguramente seguirán haciéndolo, de manera necesaria y estrecha

Habremos de comentar, en un **tercer capítulo**, sobre la situación tecnológica mexicana actual (2005), sobre todo en lo referente a extracción de crudo, su refinación y distribución, destacando las carencias y limitaciones, producidas principalmente por políticas inapropiadas que en vez de ayudar a la mayoría de los mexicanos, tanto de manera directa como indirecta, les han perjudicado, debido principalmente a la falta de modernización de instalaciones e infraestructura, así como a las limitaciones legales que han impedido hasta ahora la inversión de capital privado, situación que suele confundir a la opinión pública nacional, que en su mayoría interpreta lo anterior de manera equivocada, como si se tratara de privatizar o vender la paraestatal Petróleos Mexicanos. Ello lo haremos desde el punto de vista de la relación de nuestro país con los Estados Unidos.

En los primeros tres capítulos, antes señalados, a la vez que se presentaran algunos hechos históricos, se presentará un modesto análisis de la situación descrita previamente, en forma simultánea con información recopilada sobre la industria petrolera de Estados Unidos, sobre la participación del petróleo mexicano en la estrategia petrolera estadounidense y sobre la situación que presenta la explotación del crudo mexicano y su tendencia.

Finalizaremos con un **cuarto capítulo** sobre alternativas de solución. Dado que no se trata de ofrecer una fórmula que como tal nos indique el camino a seguir para evitar la dependencia de los Estados Unidos en materia energética, principalmente petrolera, ofreceremos algunas reflexiones y sugerencias sobre quién debe pagar el costo de una infraestructura petrolera mexicana vanguardista, con la que se pretenda en el mediano y largo plazos, contribuir a lograr la independencia petrolera de los Estados Unidos. Adicionalmente comentaremos sobre la conveniencia de incluir las decisiones nacionales en materia petrolera, en un programa a nivel macro, que incluya otros factores socioeconómicos que en conjunto, comportándose como un gran sistema, nos conduzcan a mejorar el bienestar de todos los mexicanos y al tan pretendido e inalcanzado crecimiento permanente y sostenido, para por último, sugerir algunas características deseables, del perfil de los funcionarios de alto nivel de las autoridades mexicanas, que en materia petrolera tengan habilidades para formular una planeación adecuada en la materia, así como también las habilidades necesarias para convencer de su factibilidad y conveniencia, en una etapa inicial al pueblo de México y en una posterior, a sus homólogos de otros países, haciéndoles ver que la o las propuestas mexicanas, también les habrán de beneficiar de manera permanente.

# CAPÍTULO 1

## LA INDUSTRIA PETROLERA DE ESTADOS UNIDOS

### 1.1. Antecedentes.

Los combustibles fósiles se emplean principalmente en la planta industrial y del transporte en los países desarrollados y en los que están en vías de serlo, así como en la producción de calor para los países del Hemisferio Norte, donde el clima frío perdura por un período de seis a ocho meses del año.

Al encender el motor de nuestro automóvil o al abordar algún medio de transporte, al accionar un interruptor de luz o cualquier aparato eléctrico en el hogar; o bien, cuando efectuamos nuestras actividades productivas en la fábrica u oficina, raramente pensamos en lo que día con día cientos de personas realizan para que podamos disponer de energía en cualquier momento que lo requiramos, rara vez reflexionamos sobre el tiempo, la historia, evolución y desarrollo tecnológico que ha hecho posible, en México y en el mundo, que podamos vivir cada vez con mayor comodidad y confort. Tampoco nos ponemos a pensar que algunas fuentes de energía no son eternas y que tarde o temprano habrán de agotarse, por lo que las cosas necesariamente serán distintas.

Por otra parte, es cuando fallan las fuentes de energía, que notamos con desagrado la importancia que éstas representan para la realización de la mayoría de las actividades de la vida moderna.

En los primeros tiempos de la humanidad, la fuente principal de energía era la suministrada por los propios músculos humanos, después se aprendería a usar la energía contenida en materiales como la leña, la fuerza animal y posteriormente la de recursos naturales como el viento y el sol. De esta manera, la fogata proporcionó desde la antigüedad calor y seguridad; con el dominio de las bestias de carga pudieron hacerse menos penosas las labores agrícolas y con la fuerza del viento pudo realizarse el transporte, vía marítima, a grandes distancias y sin dificultad.

Desde finales del siglo XIX, diversas fuentes de energía como el carbón de piedra y posteriormente, el petróleo y sus derivados, dieron origen a las formas de sociedad que actualmente llamamos industrializadas. En la primera mitad del siglo XX, el carbón sirvió como energético básico para la expansión industrial y aún cuando fue desplazado paulatinamente por los hidrocarburos como fuente de energía primaria, en la actualidad cubre alrededor del 27% de las necesidades mundiales de energía.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Conforme a información proporcionada por la Secretaría de Energía.

En el período comprendido desde los años cincuenta y hasta los setenta, los hidrocarburos se consolidaron como el energético de uso más generalizado a nivel mundial, debido a que su oferta fue abundante y barata, así como a sus ventajas como combustibles de gran versatilidad. La energía nuclear e hidráulica, principalmente como generadoras de electricidad, tuvo también avances después de la segunda guerra mundial; sin embargo, su contribución absoluta ha permanecido baja hasta el momento.

Es así que el panorama energético mundial ha evolucionado hacia una creciente dependencia del petróleo, en forma simultánea con el desarrollo de patrones que propiciaron su uso y dependencia excesivos.

Por otra parte, desde el conflicto armado del medio oriente, en 1973 y 1974, se sucedieron transformaciones en el balance energético mundial, que se intensificaron con los nuevos aumentos de precios en 1979 y 1980. El cambio más importante provino de la demanda. Los países industrializados implantaron una política de ahorro de energía y diversificaron sus fuentes de suministro, cuyos resultados han sido espectaculares, conforme a la Figura No. 1.1.1.

**Figura No. 1.1.1. PARTICIPACIÓN RELATIVA POR FUENTES DE ENERGÍA EN PAÍSES DESARROLLADOS**

FUENTE PRIMARIA DE ENERGÍA	1950 (%)	1960 (%)	1970 (%)	1980 (%)	1995 (%)	1998 (%)	2001 (%)
Carbón	57.0	35.7	19.8	21.3	27.2	26.2	24.7
Petróleo	28.8	39.6	53.8	48.9	39.7	40.0	38.5
Gas Natural	12.0	16.6	19.1	19.3	23.2	23.8	23.7
Hidroenergía	2.1	8.0	6.0	6.7	2.7	2.6	6.5
Energía Nuclear		0.1	1.3	3.8	7.3	7.4	6.6

Fuente: Prontuario del Sector Energético 1993-1998. Secretaría de Energía.

Si bien es cierto que estas reducciones también fueron originadas por la menor actividad económica mundial asociada a la recesión, no cabe duda que las políticas de ahorro de energía y diversificación energética son sus causas más importantes.

Los efectos del ahorro de energía han sido fundamentales no sólo para el sector energético, sino para las economías de los países en su conjunto, por lo que el nivel de eficiencia energética de la planta mundial ha aumentado. Se observa un replanteamiento de las políticas industriales, de las que destacan avances en los países desarrollados, en ramas menos intensas de energía como la electrónica y la biotecnología, en el entendido de que han sido estos países los que han enfocado sus esfuerzos a la conservación y ahorro de energía, así como a la diversificación de fuentes de su abasto energético, siendo su peso específico en el mercado mundial, tal que permitió modificar las estructuras mundiales,

aun cuando la mayoría de los países en vías de desarrollo hayan permanecido por mucho tiempo ajenos a estos esfuerzos.

Como es de suponerse, el uso inadecuado de la energía tiene un efecto negativo en la economía de las naciones, de las industrias y de las personas; pero además, tiene un efecto profundamente negativo en el medio ambiente. El uso de los energéticos derivados del petróleo trae aparejados problemas de contaminación ambiental que van desde problemas severos locales como los de las áreas metropolitanas de México y Guadalajara en este país, o problemas que trascienden fronteras como el del calentamiento global de la atmósfera por el exceso de emisión de gases de invernadero, principalmente el bióxido de carbono.

En cuanto a fuentes de suministro de energía en México, la situación nacional presenta una gran dependencia de los hidrocarburos en la estructura de producción de energía primaria (dado que poco más del 90% proviene de esta fuente), lo que representa un alto grado de vulnerabilidad para el futuro.

Los temas energéticos deben considerarse bajo la más amplia perspectiva: social, institucional, económica y ambiental, pero además, siempre con carácter global, lo cual involucra a muchos actores de las sociedades y a la vez muchos intereses de grupo; pero todo ello cuando en realidad, lo único que espera el consumidor final no es la energía en sí misma, sino los servicios que ésta proporciona: calor para cocinar, bañarse o calentarse, iluminación, fuerza motriz para el transporte de carga, mercancías y personas o aire acondicionado entre otros, por lo que debe prestarse especial atención a la manera en que se facilitarán dichos servicios en el futuro, lo que podría dar lugar a nuevas formas energéticas, quizá muy diferentes a las que hasta ahora estamos acostumbrados.

El elevado impacto ambiental fruto de la extracción, transformación y uso de los recursos fósiles es otra característica desfavorable para su empleo. La búsqueda y utilización de nuevas fuentes de abasto de energía, principalmente renovables y limpias es imprescindible e impostergable. Se estima que las nuevas energías renovables incrementarán, en valores absolutos, su aportación al balance mundial de energía. Sin embargo, se estima que su contribución será modesta al menos hasta 2020 y para ello, se espera la ayuda financiera de los gobiernos con el fin de sufragar los altos costos de investigación, desarrollo e implantación implícitos en este tipo de energía.

Tanto desde una perspectiva global como desde una regional, son muy distintas las prioridades energéticas de los países y están en función del estado de sus economías: en desarrollo, en transición o industrializados.

**Las motivaciones estratégicas principales de los países industrializados** se centran en conseguir una cada vez mayor eficiencia energética y en el desarrollo de las tecnologías utilizadas tanto en sus propios países como fuera de ellos, así como en la investigación sobre nuevas fuentes de energía, principalmente basadas en el uso de recursos renovables y menos contaminantes del medio ambiente.

**Los países en desarrollo** se preocupan principalmente por su crecimiento económico, la accesibilidad a la energía comercial en condiciones adecuadas y por obtener el financiamiento necesario para alcanzar sus objetivos, en particular los sociales.

Por su parte, **los países en etapa de transición, entre ellos México**, definen prioridades que consisten en la modernización y expansión de sus estructuras energéticas, en la promoción del consumo racional de energía, en la transición hacia políticas más abiertas al mercado mundial y en el establecimiento de un marco legal y fiscal estable que atraiga nuevas inversiones, que deberían a su vez ser adecuadamente rentables.

Para asegurar la utilización equilibrada y rentable de los recursos disponibles, desde una perspectiva tanto regional como global, y con la intención de lograr acuerdos internacionales en cuanto a la emisión de gases con efecto invernadero, es importante que el crecimiento económico se considere y se alcance como parte esencial de cualquier política de desarrollo sostenido, lo que es necesario no solamente para satisfacer las necesidades y aspiraciones de los pueblos, sino para generar las inversiones necesarias para una utilización de la energía más eficiente que proteja adecuadamente el medio ambiente.

## **1.2. El papel del petróleo en la geopolítica expansionista de Estados Unidos.**

En el marco de los urgentes requerimientos energéticos de los Estados Unidos a partir de la década de los ochenta del siglo pasado y coincidiendo con la llegada de un grupo de conservadores al gobierno del país<sup>2</sup>, en la Casa Blanca comenzó a diseñarse una serie de estrategias petroleras para beneficiar económicamente a dichos grupos y al mismo tiempo, para asegurar a ese país el abasto de crudo y gas, principalmente desde el exterior.

Por su fuerte contenido no solo técnico sino también político, estas estrategias petroleras cumplieron con sus propósitos y al mismo tiempo produjeron importantes cambios geopolíticos que transformaron por completo la faz política de la tierra. De igual manera, estas estrategias petroleras coadyuvaron a consolidar la *Paz Americana*, la cual, después de la Guerra del Golfo Pérsico, permitió a Estados

---

<sup>2</sup> Destacan los del rubro petrolero que tienen su sede en los estados sureños de Texas, Florida y Louisiana.

Unidos, con George W. Bush como presidente, proclamar el establecimiento de un *Nuevo Orden Internacional*.

En total, de 1980 a 2004, la Casa Blanca implementó cuatro estrategias petroleras, de acuerdo con el Dr. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo, a través de las cuales logró:

- Asegurar el abastecimiento de hidrocarburos a Estados Unidos.
- Llevar a cabo cambios geopolíticos trascendentales en el mundo.
- Construir un nuevo esquema de colaboración petrolera internacional que se encuentra bajo el control de los países consumidores y de transnacionales del ramo.

Debemos recordar que el esquema petrolero anterior, hasta los setenta del siglo pasado, había surgido y se había consolidado con la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) al frente del escenario mundial de los hidrocarburos.

De igual manera, durante las pasadas dos décadas, el mundo experimentó importantes cambios geopolíticos que dieron a la potencia capitalista el liderazgo mundial, al menos en el terreno militar. En esta tarea de recomposición petrolera y geopolítica, Washington aprovechó la existencia de algunas tendencias mundiales que resultaron favorables para sus propios intereses. Entre ellas destacan la globalización, el neoliberalismo y la democracia liberal.

Veamos a continuación en qué han consistido las cuatro estrategias petroleras de los Estados Unidos, las que a partir de 1980, han impactado a México y en el mundo.

**La primera estrategia petrolera** entró en vigor durante la administración Reagan (1980-1988). Recordemos que Ronald Reagan era un exactor hollywoodense que llegó a la Casa Blanca con el apoyo de los *lobbies* petrolero y militar. Mientras que el primero de ellos se esforzaba por acabar con la OPEP y extender el dominio de las transnacionales petroleras de ese país en el mundo, el segundo deseaba destruir a la URSS y en general, al mundo socialista.

Con el apoyo de grupos locales de derecha, Estados Unidos logró imponer la ideología conservadora a las naciones subindustrializadas y a las socialistas, que prácticamente durante varias décadas habían practicado la planificación centralizada. Esta ideología plantea que la modernización de las sociedades debe pasar por la liberación de la economía y por la democracia.

En cuanto al petróleo, Reagan consiguió sus objetivos: el fracturamiento inducido a la OPEP (que a la larga la debilitó), así como el colapso (por razones políticas más que técnicas o económicas), del complejo petrolero soviético. También consiguió nuevas fuentes de abastecimiento petrolero fuera del área del Golfo Pérsico, por medio de la canalización de recursos financieros y tecnológicos, a algunas naciones productoras independientes como Noruega, México y China.

Por último, destaca el triunfo que obtuvo Reagan para lograr que los gobiernos de los países productores (entre ellos México), sobre todo a través de sus empresas estatales, abrieran sus puertas a las empresas petroleras estadounidenses y a su capital privado. También en esa época comenzaron a presentarse cambios geopolíticos en el modelo bipolar que estuvo vigente durante la Guerra Fría, cuya consecuencia fue la fragilidad de la Unión Soviética y el fortalecimiento de los Estados Unidos.

**La segunda estrategia petrolera** la diseñó y puso en práctica George H. Bush como presidente (1988-1992). Esta estrategia resultó mucho más agresiva para el mundo que la de su antecesor. Los principales propósitos que tuvieron éxito fueron: en lo interno, seguir transfiriendo a las compañías privadas de su país la parte de la cadena productiva de la industria petrolera local para asegurarles el abastecimiento de hidrocarburos, lo que también logró con éxito; en cuanto a lo externo, buscaba abrir la industria petrolera de la URSS y la de las naciones socialistas al capital privado, sobre todo al estadounidense, así como tomar el control del Medio Oriente y sus zonas aledañas.

Bush padre alcanzó su objetivo de retirar al estado de las actividades petroleras locales, fortaleciendo en su país las acciones de las compañías petroleras del mismo, ello también lo logró en el exterior de su país, donde las compañías petroleras privadas estadounidenses tienen todavía gran presencia. Adicionalmente aseguró el abastecimiento petrolero de los Estados Unidos, al menos para los siguientes veinte años.

Además, con su reposicionamiento militar en el Medio Oriente, Bush logró debitar las estructuras políticas de la OPEP y aprovechó su acercamiento táctico a Rusia, para que dicho país y el resto de las naciones exsoviéticas y exsocialistas abrieran las puertas de sus respectivos complejos petroleros a la inversión privada, pero en particular a la de Estados Unidos.

Uno de los logros más importantes de Bush padre en el exterior, fue el establecimiento de las bases para lograr en el corto plazo una integración energética en el hemisferio occidental; en los planes de Washington estaba la creación de un bloque energético continental que incluyera petróleo, gas y electricidad desde Alaska hasta Argentina, estableciendo un bloque con la siguiente división internacional petrolera del trabajo: los países del norte probablemente refinarían el crudo y gas recibido de las naciones latinoamericanas, quienes realizarían el trabajo de envío del energético desde

sus países. Los instrumentos para lograr esta integración energética serían el Tratado de Libre Comercio de la América del Norte (TLCAN), el Plan Puebla-Panamá (PPP) y la transnacional Petroamérica.

En cuanto a los cambios geopolíticos, se logró la desintegración de la URSS en 1991 y la de Yugoslavia a partir de 1992, el aislamiento casi total de Cuba y la consolidación de grupos de derecha en el poder en la mayoría de los países exiliados de Rusia. Con todas estas acciones, a las que se puede añadir la guerra en el Golfo Pérsico en 1991, Washington quiso imponer un *Nuevo Orden Internacional*, el cual, para muchos analistas, es más bien, un *Nuevo Desorden Internacional*, que nace con la ocupación de Irak en 2003.

En 1992, a pesar de la intensa labor que desarrolló en el terreno político, militar y petrolero, George H. Bush perdió las elecciones frente a William Clinton (1992-2000), candidato demócrata que a su vez impulsó la **tercera estrategia petrolera**.

Clinton habría de favorecer los intereses de grupo de quienes lo impulsaron al poder: financieros, farmacéuticos y ambientalistas, quedando relegados los petroleros y el sector militar. A la vez, era presionado para cuidar el ambiente, para expandir la OTAN hacia Europa central y para reanudar la venta de armas a la América Latina, ello mientras los petroleros le exigían implementar una diplomacia que les permitiera encontrar nuevas regiones para explotar crudo, entre las que figuraban Asia central y el Cáucaso exsoviéticos, el Golfo de México y el sudeste asiático. Como era de esperarse, en caso de que se realizaran todas estas operaciones, la administración Clinton iba forzosamente a provocar también nuevos cambios geopolíticos.

En el área petrolera, el gobierno de Clinton logró debilitar aun más a la OPEP, que estuvo a punto de desaparecer durante la crisis de precios petroleros en 1998. En aquella ocasión, Washington promovió el surgimiento de una Triple Alianza de países productores de petróleo, que habría de sustituir a la OPEP, conformada por México, Venezuela y Arabia Saudita.

En lo referente a las transnacionales estadounidenses, Clinton logró que avanzaran en la región exsoviética y adquirieron presencia<sup>3</sup> en China y en el Medio oriente. Adicionalmente, logró la reactivación en las negociaciones con México para que entre ambas naciones iniciaran los trabajos de exploración petrolera conjunta en los *hoyos de dona*, considerados como uno de los tres más grandes campos petroleros del mundo. Estos campos se localizan en la parte norte del Golfo de México, donde

---

<sup>3</sup> Sobre todo en la parte meridional que abarca el Cáucaso, Asia central y el Mar Caspio.

se encuentra el límite territorial marítimo entre ambas naciones, es decir, Clinton establecería sus propios cambios geopolíticos, siendo algunos de ellos, los siguientes:

- El fortalecimiento político de Rusia y de la Comunidad de Estados Independientes.
- El acercamiento de las repúblicas exsoviéticas al capitalismo.
- La desintegración casi total de la República Federativa de Yugoslavia y la expansión de la OTAN en Europa central.
- El acercamiento de las repúblicas exsoviéticas de Asia Central a la Casa Blanca en busca de ayuda financiera a cambio de petróleo y gas.

Resumiendo, Clinton dejó la presidencia de su país con una situación que era favorable en materia petrolera, tanto a los grupos económicos, como a la sociedad estadounidense en general.

Finalmente, **la cuarta estrategia petrolera**, surge con el republicano George W. Bush en la presidencia (2000-2008), quien desde el principio aprovechó lo realizado por sus antecesores, sobre todo en el ámbito petrolero, en el que, dado su pasado empresarial, era experto. En su estrategia petrolera, Bush hijo retomó muchos de los puntos que había dejado pendiente su padre (tras su derrota ante los demócratas en 1992) y presentó su nueva estrategia petrolera en el marco del Programa Nacional de Energía 2001 y en el que destacan dos puntos debido a su importancia: buscar fuera del Medio Oriente nuevas regiones de abastecimiento petrolero, entre las que se mencionaban el Mar Caspio, Asia Central, América Latina y la región euroasiática, incluyendo a Rusia y China; la otra acción consistía en retomar las ideas para constituir, a más tardar en 2005, un bloque energético regional en el hemisferio occidental, ello a través de instrumentos geopolíticos como el TLCAN, el ALCA, el PPP y Petroamérica; y a su vez incluyendo acciones internas como autorizar un aumento en las importaciones de petróleo, el total retiro del Estado de las actividades de refinación y petroquímica, así como la apertura de las regiones de Alaska a la explotación de crudo.

Con base en la aplicación de su estrategia petrolera, Bush hijo logró, mediante acciones militares, cambios geopolíticos importantes: resultó victorioso en la guerra de Afganistán y pudo posicionarse en el Cáucaso y Asia central, ambas plétóricas de hidrocarburos. Adicionalmente en el Medio Oriente el ejército estadounidense participó junto con el británico, con el fin de terminar con el régimen autoritario de Saddam Hussein en Irak, trayendo como consecuencia, que las trasnacionales petroleras estadounidenses pudieron reposicionarse en esa área, la cual, además de ser muy rica en petróleo y

gas, es bastante estratégica para la definición del nuevo equilibrio del poder en todo el mundo. Las grandes perdedoras fueron las petroleras rusas, europeas y asiáticas, que quedaron marginadas.

Para continuar con los cambios en el ámbito petrolero internacional, que tendrán que derivar en cambios geopolíticos, ahora están en la mira de Washington la parte occidental de China, la India, la parte oriental de Rusia, Ucrania, Indonesia y Brunei Darussalam. Con estos objetivos, se tratará no solo de asegurar el abasto de petróleo y gas que los Estados Unidos requieren, sino también de limitar la participación de europeos y asiáticos en la toma de decisiones, sobre todo en el mercado petrolero mundial.

Hoy, después de dos décadas de la aplicación de **las cuatro estrategias petroleras** antes señaladas, las trasnacionales petroleras de los Estados Unidos están presentes en la mayor parte de las regiones petroleras del mundo: en el hemisferio occidental destaca su presencia en Canadá hacia el norte; y hacia el sur, tienen presencia en México, Ecuador, Colombia y Bolivia; y en menor medida en Brasil y Venezuela. También tienen ingerencia en África y Eurasia (en Rusia, China, el Cáucaso y el Asia central exsoviética). Hacen negocios con Afganistán, Indonesia, Pakistán y parcialmente con la India, para finalmente, ubicarse en el Medio Oriente, es decir, donde se encuentran las naciones más ricas en recursos petroleros del mundo.

De todo lo anterior podemos concluir, que en las últimas dos décadas, Estados Unidos ha llevado a cabo importantes transformaciones geopolíticas, que le han permitido crear en el terreno petrolero un nuevo esquema de colaboración global y en el político-militar, las bases de un Nuevo Orden Internacional.

### **1.3. La situación actual en el mundo y en los Estados Unidos: reservas, producción, consumo e importaciones.**

Es importante establecer primeramente un panorama mundial, para conocer la situación existente para Estados Unidos, haciendo un análisis comparativo con las supuestas naciones competidoras, en su papel de productoras, dueñas y como pivotes del petróleo.

Durante 2003 se produjeron en el mundo diariamente cerca de 82 millones de barriles de petróleo crudo (de los cuales México produjo 3.365 millones de barriles de petróleo diariamente en promedio, es decir, el 4.1%) y el equivalente a 32 millones de barriles de petróleo crudo en gas natural.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> García Reyes, Miguel y Ronquillo Jarrillo, Gerardo. *Estados Unidos. Petróleo y Geopolítica. Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración política*. Edit. Instituto Mexicano del Transporte-Plaza y Valdez. México. 2005. pp.88.

Al igual que ocurre con las reservas de petróleo y gas en el mundo, actualmente la producción también es bastante irregular. El hecho de poseer grandes y pequeñas cantidades de reservas de hidrocarburos, no depende de la actividad humana, sino de la capacidad científica y tecnológica que interviene notablemente en el desarrollo de este sector, mismo que en los últimos años se ha incrementado de manera considerable, sobre todo en los países industrializados, donde se encuentran las mayores demandas de hidrocarburos para poder satisfacer sus necesidades.

Podemos observar, conforme a la Figura No. 1.3.1, que hay regiones que cuentan con ínfimas cantidades de petróleo y gas en su subsuelo, como las naciones de la Europa occidental, Estados Unidos y Canadá, que han introducido de manera constante una serie de innovaciones en su industria petrolera, principalmente en lo que respecta a la exploración y extracción del crudo, tanto por medios terrestres como marítimos. Sin embargo, México no se ha podido perfilar dentro de estos países, a pesar de seguir siendo considerablemente un gran productor de petróleo<sup>5</sup>.

Figura No. 1.3.1. RESERVAS Y PRODUCCIÓN PETROLERAS POR REGIONES

REGIÓN		1960	1970	1980	1990	1995	1996	1997	2001	2003
Estados Unidos	R	33,500	37,034	26,437	25890	22,980	22,250	22,094	22,030	22,667
	P	7,050	9,639	8,569	7220	6,559	6,477	6,452	5,810	5,725
México	R	2,300	3,240	44,000	56450	50,800	49,880	48,800	26,900	15,674
	P	270	430	1,936	2633	2,722	2,853	3,022	3,100	3,365
Resto del Hemisferio Occidental	R	20,700	30,900	31,050	73270	81,090	81,655	89,192	97,690	274,484
	P	3,853	5,838	4,820	5620	7,495	6,826	7,938	7,985	7,542
Europa	R	34,590	80,010	84,350	80760	71,900	74,762	77,455	75,690	76,203
	P	3,543	7,893	14,899	15789	13,282	13,582	13,529	14,382	14,963
Medio Oriente	R	85,500	341,600	361,750	659050	660,500	659,555	676,352	68,600	622,860
	P	5,306	13,279	18,335	16565	18,849	19,040	20,057	17,872	19,993
Asia-Pacífico	R	11,500	15,060	21,190	47880	44,900	43,953	42,299	43,800	36,180
	P	646	1,860	4,851	5984	6,936	7,079	7,170	7,270	7,186
África	R	8,230	51,020	54,770	58050	61,390	73,154	67,555	76,700	80,530
	P	285	5,969	6,032	6048	6,381	6,688	7,066	6,860	6,605

R= Reservas en millones de barriles.

P= Producción en miles de barriles de petróleo diarios (bpd).

Fuentes: Oil & Gas Journal, 23 de diciembre de 2002, Vol 100 No 52 y Buletin Nefigasnasnoi Industrii, Moscú, Nedra, diciembre de 2002, vol. 35, núm. 12.

Por el contrario y de manera paradójica, los países que son dueños de enormes reservas del vital líquido, como los de las regiones del Golfo Pérsico, el sudeste asiático y el Mar Caspio, poco han logrado en el campo de la actualización tecnológica en el área de la exploración y extracción petrolera.

La única excepción es Rusia, que siendo una nación dueña de importantes yacimientos petrolíferos, ha desarrollado novedosas y avanzadas técnicas de exploración (principalmente por vía satélite) y explotación de hidrocarburos, siendo además que cuenta con el pozo más profundo del mundo, el *Kumen*, que localizado en la región rusa ha alcanzado los 12 kilómetros de profundidad<sup>6</sup>.

Así las cosas, en un mundo que tiende de manera irreversible a la globalización y a la integración económica, la producción de petróleo y gas se ha convertido en una ventaja comparativa que puede y debe ser explotada por los países que poseen el vital líquido. Además, es común encontrar proyectos,

<sup>5</sup> *Ídem.*

<sup>6</sup> *Ídem.*

sobre todo de las naciones desarrolladas, para entablar con sus vecinos menos industrializados (pero que poseen reservas de petróleo y gas), sólidos bloques geopolíticos energéticos, sobre todo en lo que respecta a petróleo. Éstos son los casos del bloque que conforman Europa con Rusia y el Asia Central Exsoviética, junto con Japón y las naciones del sudeste Asiático, y Estados Unidos y Canadá con las naciones de América Latina.

Bajo esta estrategia de integración, los países altamente desarrollados pretenden asegurarse del abastecimiento de hidrocarburos en el futuro, debido a que no cuentan o poseen escasos recursos de éstos en sus propios territorios. Es por ello que desde hace varias décadas estas naciones otorgan grandes créditos y préstamos a los países productores de petróleo, con el fin de poder modernizar y hacer más eficientes sus complejos petrolíferos, lo que de alguna manera permite a los países con mayor capital recibir parte de las exportaciones petroleras de estas naciones productoras<sup>7</sup>. Como ejemplo de los años setenta, donde la capacidad extractora y mayores reservas que se encontraron en la historia de la explotación de este recurso, tenemos la parte sur del Golfo de México y el Mar Brent.

**Figura 1.3.2. RESERVAS, PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE PETRÓLEO EN AMÉRICA DURANTE 2002**

PAÍS	RESERVAS		POZOS	PRODUCIÓN	CONSUMO (barriles diarios)	REFINACIÓN		IMPORTACIÓN (barriles diarios)
	PETRÓLEO (mil B/B)	GAS (Mnpe)				CAPACIDAD (barriles diarios)	PLANTAS	
Estados Unidos	22,045,000	177,427	539,754	5,810.0	20,000,000	15,318,000	173	14,190,000
Canadá	4,858,000	59,773	53,302	2,040.0	1,800,000	1,907,000	25	-240,000
México	26,941,000	29,505	2,991	3,100.0	1,775,000	1,524,000	6	-1,325,000
Venezuela	77,685,000	147,585	15,277	2,830.0	480,000	1,167,000	6	-2,350,000
Brasil	8,464,740	7,805	6,888	1,210.0	1,850,000	125,200	13	640,000
Argentina	2,973,700	27,460	14,238	760.0	490,000	664,000	2	-270,000
Barbados	2,508	5	117	1.3		3,000	1	-1,300
Bolivia	440,500	24,000	328	30.0		42,250	3	-30,000
Chile	150,000	3,460	315	7.0	255,000	164,615	3	248,000
Colombia	1,750,000	4,722	2,492	625.0	240,000	248,850	5	-385,000
Cuba	750,000	2,500	645	44.0		280,000	4	-44,000
Ecuador	2,115,000	3,670	1,041	400.0	135,000	148,000	4	-265,000
Guatemala	526,000	109	20	20.0	155,000	20,000	2	135,000
Perú	323,393	8,655	4,744	93.0		184,250	5	-93,000
Suriname	74,000	0	317	12.5				
Trinidad y Tobago	716,000	23,450	3,975	112.0		245,000	2	

Fuentes: Oil & Gas Journal, 23 de diciembre de 2002, Vol. 100 No. 52 y Neftegasonosnoi mirobai renok, Moscú, Edit. Universitet, 2002.

En los Estados Unidos, un país débil en disponibilidad petrolera (Figura No. 1.3.2), aunque poderosos en otros aspectos, sus urgencias petroleras surgieron a partir de 1970, particularmente como consecuencia de los siguientes factores:

- El agotamiento de sus campos petroleros, debido a la hasta entonces explotación irracional.
- Un aumento sostenido en la demanda interna, traducido en la mayor necesidad de importaciones.

<sup>7</sup> Fenómeno de la globalización y el sistema liberal.

- La pérdida de influencia por parte de las trasnacionales petroleras estadounidenses, sobre todo a raíz del surgimiento de la OPEP en 1960.

La lucha que iniciaron las naciones productoras, en particular las del tercer mundo, con el objeto de reivindicar sus derechos sobre los recursos naturales que poseían y que eran depredados por el mundo industrializado.<sup>8</sup>

Lo anterior presionó a los Estados Unidos a abandonar ciertos espacios que tenía en el mercado petrolero internacional, los cuales fueron ocupados de inmediato por los países productores, en particular por los miembros de la OPEP. Es así que a partir de los setenta, las trasnacionales estadounidenses se enfrentan a un nuevo enemigo: las nuevas empresas, sobre todo las paraestatales, que estaban surgiendo al calor de la lucha por participar en el mercado petrolero mundial.

Por lo anterior, Estados Unidos tuvo que enfrentar una situación cada vez más precaria en el área de los hidrocarburos, lo que obligó a los gobiernos de dicho país a replantar su política petrolera, tanto en el ámbito interno como hacia el exterior. En el primer caso, para asegurar el abastecimiento de petróleo, ya fuera con sus propias reservas o con importaciones; y en el segundo caso, para reimpulsar a sus empresas petroleras, con el fin de que pudieran recuperar los espacios que habían perdido ante el empuje de la OPEP y la URSS.

**Producción.** La problemática petrolera estadounidense actual se hace evidente a partir de los setenta, apreciándose una disminución paulatina pero constante a partir de 1977, que continúa hasta niveles drásticos de producción de cinco millones de barriles diarios en 2001 y 5,418,700 barriles diarios en 2004<sup>9</sup>, ello después de haber producido de manera casi constante, entre ocho a diez millones de barriles diarios entre 1970 y 1995.<sup>10</sup>

Lo anterior es lamentable para una Estado que requiere de 20 millones de barriles diarios de crudo. La baja en la producción se explica principalmente por el agotamiento de sus reservas y por el encarecimiento de la mano de obra, lo que ha provocado un encarecimiento en el precio del petróleo a nivel doméstico, haciéndolo menos competitivo frente al petróleo que se importa a un precio menor.

En cuanto al gas, la situación es diferente: pues ha venido en ascenso desde 1987, pasando de casi 17 trillones de metros cúbicos en dicho año, hasta alcanzar los 20 trillones de metros cúbicos en 2001<sup>11</sup>, lo que da buenas referencias de esta parte del complejo petrolero estadounidense. Ello se explica por el

<sup>8</sup> En esta lucha recibían el apoyo de la Unión Soviética, Cuba y las demás naciones socialistas.

<sup>9</sup> Radler, Marilyn. *World crude, gas reserves expand as production shrinks*. Worldwide Report. 2005.

<sup>10</sup> *Energy Information Administration/Short Energy Outlook*, septiembre de 2000.

<sup>11</sup> *Idem*.

incremento en el número de normas ecológicas que tratan de evitar un mayor deterioro del medio ambiente; además, en el terreno del gas natural, había muchos pozos que estaban siendo subutilizados, debido a que en el pasado era más barata la extracción del crudo.

**Consumo.** Como hemos señalado, el consumo de gas natural en los Estados Unidos se ha incrementado de manera considerable, lo que le ha provocado serios problemas a su industria energética, ya que si hasta ahora es autosuficiente en ese rubro, nada asegura que en el futuro lo seguirá siendo, por lo que Estados Unidos se ve en la necesidad de aumentar sus importaciones de gas, tanto de Canadá como de México, sus socios en el TLCAN.

En cuanto al consumo de petróleo, éste se ha incrementado a pesar de haber sido desplazado por el gas natural. Este incremento se debe, entre otros factores, al crecimiento natural de la población y al desarrollo industrial observado en los últimos lustros. Es así que se observa un consumo generalizado de 9.3 millones de barriles diarios de petróleo en 1970, que varía hasta alcanzar los 20 millones en 2001<sup>12</sup>. Vale la pena destacar que se requiere la importación de tres cuartas partes del crudo para cubrir dichas necesidades; pero a diferencia de México que le vende la mayoría de su petróleo a un solo país, los Estados Unidos diversifican sus fuentes de importación de petróleo, cubriendo México solamente el 13% de las mismas. Sin embargo, en la actualidad las naciones independientes, entre ellas México, han desplazado a las del Golfo Pérsico, que antes eran las principales abastecedoras de petróleo de los Estados Unidos. No obstante esta situación, en términos generales ha disminuido su consumo de crudo y aumentado el de gas natural.

**Reservas.** En los Estados Unidos se observa una disminución en sus reservas, lo mismo que en su producción, tanto de petróleo, como de gas natural, pero siendo esta situación más grave en el caso del petróleo.

Esta tendencia negativa obedece a la explotación irracional que este país ha hecho de sus campos petroleros, así como a la falta de inversiones para localizar nuevas reservas. Es así que sus reservas petroleras han disminuido en los últimos años casi en 20%, al pasar de 33,300 millones de barriles en 1989, a 28,600 millones en 1999. Esta misma tendencia se presenta en el caso del gas y de las reservas estratégicas.

Debemos señalar, sin embargo, que en el caso de las reservas de crudo la situación es más grave, ya que éstas alcanzarían para un máximo de diez años, lo que pareciera increíble, tratándose de un país tan poderoso, pero que a la vez es tan vulnerable. Es más, este estimado de diez años sólo es posible si

---

<sup>12</sup> Fuente: Energy Information Administration/Short Energy Outlook, septiembre de 2002.

se mantiene sin cambios la plataforma de producción interna, lo que en la práctica representa un aumento en las importaciones, dado que la demanda sigue aumentando.

Por otra parte, en el supuesto de que por cualquier razón las importaciones se vieran interrumpidas, el crudo de sus reservas probadas alcanzaría para solamente un año, lo que representaría un grave peligro mundial. Es por ello que en las estrategias petroleras que se elaboran en la Casa Blanca, se recomienda conservar e incluso aumentar las importaciones, aunque siempre bajo un esquema diversificado de proveedores, siendo ésta una de las razones por la México, difícilmente podría tener una mayor participación en el mercado estadounidense, aunque como hemos señalado, a México tampoco le interesaría hacerlo, dado que su interés se enfoca mas bien hacia la diversificación de sus exportaciones.

En cuanto a las reservas probadas de gas natural, éstas no han descendido de manera tan abrupta como las del petróleo, aunque ello no significa que no vaya a haber riesgos, los cuales existen, dado que se observa un aumento sostenido en el consumo de gas, sobre todo para la generación de energía eléctrica, en la que el gas ha desplazado incluso al carbón, al átomo (energía nuclear) y al petróleo.

Por último, se observa que las reservas estratégicas de petróleo también muestran una tendencia a la baja, lo cual incluso lo consideran como un asunto grave para su seguridad nacional. Se plantea que sus reservas estratégicas son tan escasas, que en caso de que si por algún motivo los Estados Unidos cesaran sus importaciones, las reservas estratégicas solamente les serían suficientes para cubrir sus necesidades de algunas semanas. Esto quedó de manifiesto a raíz del impacto del huracán *Katrina* en agosto de 2005, cuando los Estados Unidos se vieron en la necesidad de disminuir sus importaciones petroleras de varios países<sup>13</sup>, debido a los grandes daños ocasionados a sus refinerías en Nueva Orleáns, a sus puertos y a su infraestructura terrestre.<sup>14</sup>

**Importaciones.** Otro parámetro que refleja la mala situación por la que atraviesa Estados Unidos en materia petrolera, es el de las importaciones. En general se presenta una tendencia al alza, con excepción de los períodos 1976-1982 y 1984-1986, fechas que corresponden a sucesos internacionales que impactaron el mercado mundial y que fueron provocados por los países productores, pero que afectaron también a los consumidores, entre ellos a Estados Unidos. En ambos casos hubo incrementos en los precios del petróleo, lo que inhibió la demanda de importaciones. Así, de un millón de barriles diarios que importó Estados Unidos en 1970, alcanzó los 15 millones diarios en 2002.

---

<sup>13</sup> México dejó de enviar a Estados Unidos por dicho motivo, 365,000 barriles diarios durante tres semanas.

<sup>14</sup> Recuérdese que Louisiana, junto con Texas y Florida son los estados que mayor participación tienen en la industria petrolera estadounidense.

Este incremento en las importaciones fue lo que motivó a los estrategas de la Casa Blanca a diseñar medidas conducentes a asegurar el flujo constante de hidrocarburos desde el exterior, explicándose así los cambios geopolíticos que causaron las estrategias de Reagan, Clinton y los dos Bush, resaltando en todas ellas la necesidad de contar con fuentes externas abastecedoras de Por esta razón y por cuestiones más políticas que técnicas, a partir de los ochenta Estados Unidos sustituyó sus abastecimientos provenientes del Golfo Pérsico por los de otras regiones donde se localizan naciones independientes productoras de crudo.

El Medio y el Lejano Oriente, en menor medida África y otras regiones, disminuyeron sus exportaciones de crudo a Estados Unidos, hasta alcanzar el 20% de las importaciones de dicho país; esto después de haber llegado a representar el 35%. Por el contrario, Canadá, México y otros países de América Latina se beneficiaron con las convulsiones políticas e incrementaron sus exportaciones hacia Estados Unidos, México incluso logró un incremento de 200%, pasando de 400 mil barriles diarios en 1977, a un poco más de un millón y medio en 2002.<sup>15</sup>

**En resumen**, durante 2004 los Estados Unidos han consumido diariamente, de los 80.7 millones de barriles de petróleo que produce el mundo, nada menos que 20.5 millones, es decir, 24.9% del consumo mundial; ello habiendo producido solamente 7.3 millones de barriles diarios, que en números redondos, representa un pequeño segmento de la producción mundial. Es un déficit enorme, que implica importación a precios muy altos para la nación. Un problema real, a compartir y a plantear. Es así que el presidente George W. Bush presenta a su país la mayor reforma energética de los dos últimos decenios. El nuevo plan plantea, de entrada, una ayuda concreta a las industrias que sufren por el petróleo caro y al mismo tiempo, alternativas para la generación de nuevas fuentes de energía y ahorro energético, que revolucionen la industria del motor, mediante la diversificación de las fuentes de aprovisionamiento, la eficiencia en la producción e incentivos para la industria que se automodifique.<sup>16</sup>

En Estados Unidos la mayoría en el Senado (74 contra 26) y en el Congreso (275 contra 156), han apoyado reformas que cuando el barril estaba a 25 dólares ni tan siquiera soñaron discutir, pero sí explotar. El Congreso ha asignado casi 15 mil millones de dólares a la nueva política energética favoreciendo al carbón, el gas y la energía nuclear.

Mientras tanto, en México sólo se piensa en que los precios altos son un regalo para dispensarnos de corregir un sistema fiscal que es el más atrasado de la OCDE y cuyos informes señalan, cada año, que con nuestros recursos fiscales es imposible atender ni a la demanda de empleos (para eso tenemos a

---

<sup>15</sup> Fuente: José Luis Manzo Yépez, *¿Qué hacer con PEMEX? Una alternativa a la privatización*, México, Grijalbo, 1996. pp.34.

<sup>16</sup> *Review of World Energy*, junio de 2005.

Estados Unidos que ha recibido a dos millones de mexicanos en cinco años), ni a las reformas sociales reales.

Sin embargo, el documento *British Petroleum Statistical*<sup>17</sup>, nos señala que las reservas probadas de México, al final del año 2004, representaban sólo 1.2% de las mundiales, y que, al nivel de su producción actual, México tiene petróleo para 10.6 años más y aunque es sabido que existen más reservas probables, su explotación implica no sólo recursos (estimados en 15 mil millones de dólares), sino todo un plan estratégico de uso de tecnología, reformas fiscales y productividad. Sin embargo, también se dice que necesariamente el capital privado y el transnacional tendrán que acudir a ese mercado.

#### **1.4. La transición al gas natural.**

Cuando hablamos de energía solemos pensar en la gasolina que requiere un automóvil para que pueda transportarnos, pero recordemos que la energía tiene que ver con todas nuestras actividades: con la iluminación artificial, con el funcionamiento de aparatos electrodomésticos, con los procesos industriales y de transformación, con las telecomunicaciones, con ambientar la temperatura a las necesidades de nuestro cuerpo, con los procesos informáticos y con una amplia variedad de actividades que por ser cotidianas no solemos percatarnos de que requerimos de alguna modalidad de energía para llevarlas a cabo.

Si bien es cierto que la electricidad como tal, comparte la importancia que pudieren tener los hidrocarburos como energéticos y que en la mayoría de los casos es generada a partir de la energía cinética del agua que pasa por las turbinas de una planta hidroeléctrica, por la energía eólica que produce la fuerza del viento, a través del reactor de una planta nuclear o incluso mediante el aprovechamiento de la energía solar, también es cierto que en ocasiones la electricidad es generada a partir de hidrocarburos, llámense petróleo o gas natural. Por otra parte, es lógico pensar que el petróleo es un recurso no renovable y que ya pasó la época de oro donde abundaba el hidrocarburo y que ahora existe una escasez del mismo, por lo que organizaciones ambientales e instituciones gubernamentales están buscando fuentes alternas de energía, dirigiéndose en primera instancia, hacia el gas natural, a causa de las estimaciones de su abundancia a largo plazo, al menos en algunos países, siendo éste el caso opuesto al del petróleo.

Pese a lo anterior, es de esperarse que al menos durante los próximos 20 años el petróleo y el gas sigan participando como un factor clave de la economía mundial, principalmente debido a que aún resulta muy costoso explotar fuentes alternas de energía, así como a los altos costos de su

---

<sup>17</sup> Idem.

comercialización. La dependencia de los hidrocarburos por parte del mundo industrializado, por lo menos en el corto plazo, se debe al peligro que representan algunas fuentes alternas de energía, que además son muy contaminantes y riesgosas, como es el caso de la energía nuclear (recordemos Chernobyl), o bien, han sido poco desarrolladas como el hidrógeno.

Por esta razón, se calcula que para 2020 el consumo de petróleo y gas aumentará del orden de 50%, debido al incremento natural de la población del planeta y al aumento en el número y características de los complejos industriales. Se estima para entonces, una población mundial del orden de ocho mil millones de personas.

Por otra parte, la distribución irregular de los campos petrolíferos en el hemisferio occidental resulta muy negativa para Canadá y Estados Unidos, quienes cuentan con pocos campos petroleros o bien, los que tienen se encuentran prácticamente agotados (Figura No 1.3.1), por lo que ambas naciones se han empeñado en formar alianzas con sus vecinos del sur, comenzando con el más próximo que es México, para después continuar con los demás, ubicados en Centro y Sudamérica.

Para apreciar la crisis energética que amenaza a los Estados Unidos, mencionaremos algunas cifras<sup>18</sup> al respecto:

- Estados Unidos consume diariamente 20 millones de barriles de petróleo, equivalentes a la cuarta parte del consumo mundial; es decir, 260 millones de habitantes, consumen lo que proporcionalmente consumirían 1,500 (la cuarta parte de habitantes del mundo).
- De estos 20 millones, seis los produce Estados Unidos y el resto los importa de varias regiones del mundo, incluido México.
- Sus 173 refinerías convierten diariamente los 20 millones de barriles de petróleo en productos elaborados, entre los que predominan las gasolinas y los petroquímicos.
- Sus reservas probadas de petróleo, que ascienden a 22 mil millones de barriles de crudo equivalente, les alcanzarían solamente para diez años de consumo, pero si omitieran sus importaciones, sus reservas solamente les durarían un año, incluyendo sus reservas estratégicas que ascienden a poco más de 300 millones de barriles.

---

<sup>18</sup> EIA/Short Term Energy Outlook, septiembre de 2000.

- Mientras Estados Unidos posee 173 refinerías y es autosuficiente en este sector, sus vecinos del sur, en conjunto, poseen muy pocas refinerías, a pesar de incluir a varios países altamente productores (Figura No. 1.3.2), por lo que prevalece una división internacional petrolera del trabajo: mientras los Estados con gran capital cuentan con la infraestructura para procesar el crudo, sus socios pobres aportan su subsuelo para la extracción de la materia prima.
- En lo referente al gas natural, Norteamérica presenta una notable escasez, resultado de un considerable incremento en la demanda interna (Figura No. 1.1.1), debido a la transición que está experimentando Estados Unidos al disminuir su consumo de petróleo, pero incrementando el del gas natural. La crisis de abastecimiento de electricidad en California mostró precisamente las dificultades que experimenta Estados Unidos para pasar del petróleo al gas.

En México, encontraríamos una serie de dificultades físicas, técnicas, políticas, económicas y sociales al pretender pasar del uso del petróleo al gas como materia prima para la generación de electricidad, debido a los conflictos de intereses de grupo, conforme se señala en el Anexo No. 1 *El negocio del gas*.

Por otra parte y con respecto a cuidar el medio ambiente, tenemos el claro ejemplo de que no sería eficiente o productivo utilizar un auto eléctrico que no contamina, si para generar la electricidad con la que se cargan sus baterías se requiere de hidrocarburos, que son recursos no renovables.

Por su parte, los países del Hemisferio Norte, que son considerados como los más industrializados, padecen más los rigores de los inviernos fríos que se presentan cada vez con mayor frecuencia<sup>19</sup>, por lo que también requieren cada vez más de los energéticos para sus sistemas de aire acondicionado (lo que se demuestra cuando nos percatamos que invariablemente suben los precios del gas natural durante los meses de invierno, debido precisamente a la sobredemanda de dicho elemento). Ello ha traído un constante aumento en la demanda de gas natural por parte de los Estados Unidos, que justifica su preocupación por la definición de políticas internacionales que les garanticen en el futuro el abastecimiento desde el exterior, tanto de petróleo como de gas natural.

### **1.5. La agenda petrolera actual de Estados Unidos.**

Habiendo comentado sobre el papel del petróleo en la geopolítica expansionista estadounidense (Capítulo 1.2), sobre la situación actual en el mundo y en los Estados Unidos sobre producción,

---

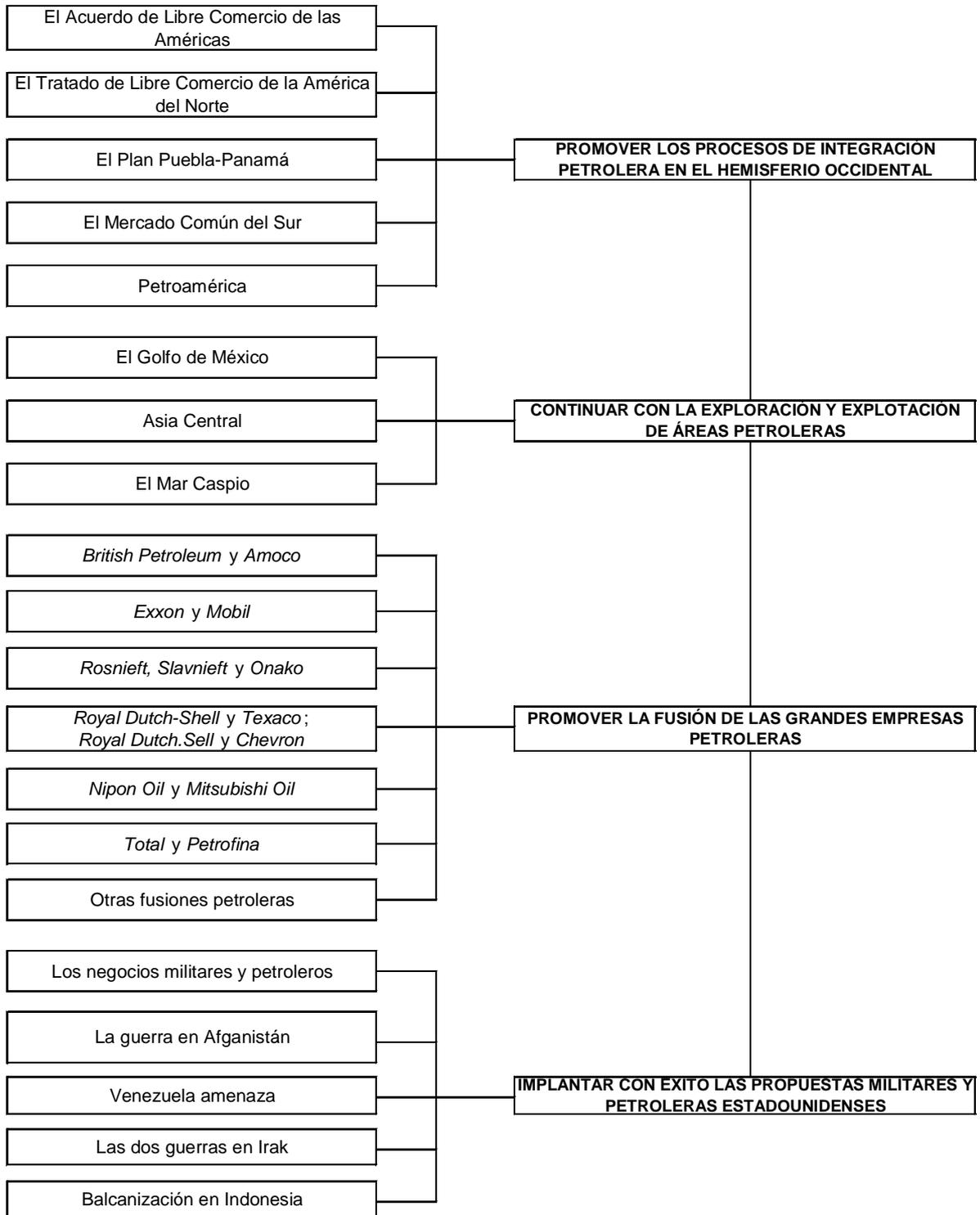
<sup>19</sup> A causa del sobrecalentamiento global, debido al conocido *efecto de invernadero*, provocado por la sobreproducción de contaminantes atmosféricos causados por la utilización de productos provenientes del petróleo para la producción de energía.

consumo, reservas e importaciones petroleras (Capítulo 1.3) y sobre la etapa de transición en el uso del gas natural como sustituto del petróleo en el capítulo anterior, ahora estudiaremos, conforme a la Figura No. 1.5.1, sobre el impacto de las políticas petroleras actuales de los Estados Unidos.

Existe una serie de acontecimientos naturales, políticos y militares de alto impacto no previstos ocurridos en el mundo, que han dado lugar a algunos ajustes en la denominada **cuarta estrategia petrolera** de los Estados Unidos (2000 a 2008), que han dado lugar a modificaciones en su agenda petrolera inicial, para la cual, los siguientes cuatro puntos resumen la postura actual de dicho país, siempre en la búsqueda de la hegemonía y de la satisfacción a sus propios intereses nacionales:

- Promover los procesos de integración petrolera en el hemisferio occidental.
- Continuar con la exploración y explotación de áreas petroleras.
- Promover la fusión de las grandes empresas petroleras.
- Implantar con éxito las propuestas militares y petroleras estadounidenses.

**Figura No. 1.5.1. Impacto de las políticas petroleras estadounidenses actuales**



A continuación comentaremos sobre los componentes de dicha estrategia.

**1.5.1. Promover los procesos de integración petrolera en el hemisferio occidental.** En los últimos años y como resultado del proceso de internacionalización de la economía<sup>20</sup>, las estructuras políticas, económicas y sociales del mundo contemporáneo que se construyeron durante el siglo XX, en su mayoría han estado desapareciendo, dando lugar a otras que surgen resultando más eficientes y adecuadas a las condiciones económicas actuales. Uno de los sectores de la economía internacional que ha experimentado este tipo de cambios profundos en sus estructuras es precisamente el de los energéticos, en particular el de los hidrocarburos. Los cambios tecnológicos y administrativos de este sector hoy nos permiten aprovechar de manera más eficaz la energía que producimos.

La industria petrolera mundial, encabezada por las naciones industrializadas, es quien ha recibido el mayor beneficio, mientras por el contrario, los grandes perdedores de la reestructuración de la industria petrolera mundial iniciada a finales de los ochenta, han sido la URSS y la OPEP, así como otros países productores de petróleo incluido México. Actualmente, como es de suponerse, quienes tienen el control del mercado petrolero mundial son las trasnacionales petroleras y las naciones industrializadas, en forma contraria a los esquemas de un libre mercado regido por la oferta y la demanda, en cuyo caso, el control estaría en manos de los países productores y no de los consumidores.

Así las cosas, cada país en su afán de fortalecer su posición, ha buscado alianzas con otros para defender sus intereses, dando lugar a que en la actualidad existan cuatro grandes grupos regionales: el americano (conformado por Canadá y Estados Unidos), el europeo, el asiático y el eurasiático. México hasta el momento ha permanecido excluido. Pero existen también bloques más pequeños que sirven de bisagra entre los más grandes. Por ejemplo: el del Mar Negro, el de Asia Central y Rusia, el de Centroamérica, y eventualmente, el que se pudiera formar en el contexto del Plan Puebla-Panamá promovido por México.

Con el fin de asegurar el abastecimiento de hidrocarburos desde el exterior, los gobiernos de los países ricos y sus trasnacionales petroleras, con la finalidad de mantener su desarrollo económico, intentan mantener abiertos y funcionando los canales que les llevan hidrocarburos desde las zonas productoras ubicadas fuera de su territorio; por ello, los Estados Unidos y Canadá buscan la integración energética en el hemisferio occidental, considerando adicionalmente:

- La importancia que seguirán teniendo los hidrocarburos en el siglo XXI.
- La distribución física irregular de los yacimientos petroleros en el mundo, en el continente americano e incluso en la región de Norteamérica.

---

<sup>20</sup> Para algunos autores equivale al proceso globalizador.

- La difícil situación que experimenta el sector petrolero de Estados Unidos.
- El tránsito del uso del petróleo al gas.
- El avance impetuoso de los procesos integracionistas en todo el mundo.

Algunos instrumentos que pretenden utilizar los Estados Unidos para concretar la integración petrolera en el hemisferio occidental son:

- El Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).
- El Tratado de Libre Comercio de la América del Norte (TLCAN).
- El Plan Puebla-Panamá (PPP).
- El Mercado Común del Sur (MERCOSUR).
- Petroamérica.

**El acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).** Este acuerdo tiene sus antecedentes en 1989, cuando Bush padre, entonces presidente de los Estados Unidos, señaló a los países latinoamericanos que era recomendable crear nuevos esquemas de colaboración, incluida la energética, para normar las actividades de los 34 países democráticos del hemisferio occidental en el área petrolera, es decir, de todos menos Cuba. Según el Instituto para la Integración de América Latina<sup>21</sup>, el ALCA presenta características que permitirían:

- La reducción de los aranceles en forma discriminatoria.
- La imposición de gravámenes similares a la importación de terceros.
- Facilitar el flujo de factores productivos.
- La armonización de políticas económicas.

En lo que respecta al área energética, se pretende abarcar los hidrocarburos y la electricidad. Este tipo de integración, que ha promovido Estados Unidos desde hace más de una década, tiene el propósito de conformar un mercado común de energía y concretar el cambio entre productores y consumidores, donde unos tienen los recursos naturales (los países latinoamericanos) y otros los recursos financieros y tecnología (Estados Unidos y Canadá).

Los fundamentos de los acuerdos tipo ALCA son:

- Los tratados serán congruentes con la normativa de la Organización Mundial de Comercio.

---

<sup>21</sup> Instituto para la Integración de América Latina. "Evolución y perspectivas de integración económica en América Latina", Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, 1984.

- Todos los países participarán en todos los acuerdos (no se vale que los países tengan opción de participar sólo en algunas provisiones de los mismos).
- El acuerdo final se elaborará con base en los acuerdos regionales existentes, como el de la Comunidad Andina y el del Mercado Común del Sur (Mercosur).

Por todo lo anterior, el ALCA se considera como otro de los planes expansionistas que ha tenido Estados Unidos a lo largo de su historia. A partir de éste podría tener el dominio político y económico de toda América Latina, por lo que el ALCA puede considerarse como un proyecto hegemónico de la nación americana.<sup>22</sup>

Es por este motivo que Estados Unidos ha tomado el ALCA como base para sus planes de acción, que van desde la lucha contra el narcotráfico hasta la educación, siendo en el marco de estos planes que ha desarrollado el tema de la cooperación energética regional, dentro del texto de Integración Económica y Libre Comercio.<sup>23</sup>

A pesar de que hasta ahora no se han concretado los planes de la Casa Blanca, han provocado incluso divisiones diplomáticas entre los países latinoamericanos, como quedó de manifiesto en la reciente Cumbre de Mar de la Plata, en noviembre de 2005, cuando el presidente Fox tuvo diferencias con sus homólogos de Argentina (su anfitrión) y de Venezuela, cuyo presidente Hugo Chávez, acusó al presidente mexicano de ser “un cachorro del imperio”, por haber manifestado su rechazo a los presidentes de los países de Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay), quienes se opusieron a la discusión del ALCA, mientras que México se alzó como uno de sus defensores más vehementes; como consecuencia, Venezuela y México retiraron a sus embajadores y redujeron sus relaciones al nivel de agregados de negocios<sup>24</sup>. Estados Unidos se abstuvo de opinar al respecto.

Por lo pronto y antes de que sea una realidad el proyecto de una integración energética continental, Estados Unidos ha estado aprovechando algunos convenios ya firmados con otros países, como el TLCAN que incluye a México.

**El Tratado de Libre Comercio de la América del Norte (TLCAN).** Firmado el 1° de enero de 1994 por Canadá, Estados Unidos y México, el TLCAN incluye en su capítulo seis el tema de energía y petroquímica básica. En él se señala que “estos tres países, desde 1994, a través de un acuerdo de integración económica, han trabajado en la conformación de un mercado común, donde se incluyen

<sup>22</sup> Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo., *Estados Unidos, petróleo y geopolítica*, IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

<sup>23</sup> Segunda Cumbre de las Américas. Tomado de: <http://summit-americas-org/chileplan-spanish.htm>.

<sup>24</sup> <http://mx.news.yahoo.com/051118/8/1itzp.htm>. 18 de noviembre de 2005.

también los hidrocarburos”. Por su parte, Estados Unidos ha utilizado este punto para tratar de tener acceso de manera rápida y segura a las reservas petroleras de sus dos socios comerciales<sup>25</sup>. Los presidentes de las tres naciones firmantes “se comprometieron a dar un enfoque regional a los mercados energéticos y consolidar el intercambio comercial, subrayando la relevancia que tiene la conservación de la energía y el fomento a las fuentes alternativas”.<sup>26</sup>

Estados Unidos no acordó esta alianza por casualidad, sino conforme al interés y a la necesidad que tiene por los recursos naturales de sus vecinos del sur, en especial de petróleo y gas; incluso hay quienes opinan que por ello, ya como presidente electo, George W. Bush fomentó como una de sus primeras iniciativas de política exterior, una reunión con el presidente de México, para “discutir propuestas destinadas a aumentar el flujo de energéticos de México a Estados Unidos”<sup>27</sup>. Nuestro país, considerado como líder de América Latina, aceptó este tipo de propuestas y negociaciones dando así certidumbre al gobierno estadounidense.

**El Plan Puebla-Panamá (PPP).** En el año 2000, el nuevo mandatario mexicano Vicente Fox Quesada, advirtió que uno de sus grandes proyectos sería el Plan Puebla-Panamá (PPP), cuyo objetivo general es integrar las economías de México con las de los países de Centroamérica, creando un bloque regional que posiblemente se uniera al de norteamérica. La base de este proyecto serían los créditos y préstamos que otorgaría el BID y la ONU, así como inversiones privadas de los países de origen.

El PPP comprende los nueve estados del sur-sureste de México<sup>28</sup> y los siete países de Centroamérica. En el segundo punto de la lista del plan referido se trata el asunto de los hidrocarburos, donde se hace referencia al desarrollo de infraestructura en la región. La relación de áreas que se verían beneficiadas con este plan de desarrollo integral es la siguiente:

- Electrificación.
- Gasoductos y oleoductos.
- Carreteras.
- Caminos y aprovechamiento agropecuario.
- Presas e infraestructura de riego.
- Puertos, aeropuertos y ferrocarriles.

<sup>25</sup> Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo. IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

<sup>26</sup> El Sol de Zacatecas, 23 de abril de 2001, Sergio M. Collin. [www.elsoldezacatecas.com/123040/nac.htm](http://www.elsoldezacatecas.com/123040/nac.htm)

<sup>27</sup> La nueva geografía de los conflictos internacionales, Michael T. Klare, Foreign Affaire en Español, vol. 1, num. 2, México, 2001.

<sup>28</sup> Puebla, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Yucatán y Quintana Roo.

- Telecomunicaciones.
- Almacenamiento, reparación y proveeduría.
- Protección al medio ambiente.

En particular, el área petrolera del PPP persigue los siguientes fines:

- Que los países involucrados aprovechen sus ventajas competitivas.
- Que Estados Unidos continúe desarrollando su estrategia hegemónica petrolera regional contenida en el ALCA, que opera en su etapa inicial a través del TLCAN y de una alianza de los países sudamericanos a través de Petroamérica.
- Que se impulse la inversión privada nacional y extranjera fortaleciendo al sector empresarial.
- Que se promueva la creación de una oferta segura para los productos mexicanos, con el establecimiento de mercados de demanda en Centroamérica.

Desde luego, atrás del PPP existen factores políticos, económicos y geográficos, que motivan la integración petrolera entre México y Centroamérica, tales como los siguientes:

- La importancia que seguirán teniendo los hidrocarburos en el siglo XXI.
- La distribución asimétrica de los yacimientos petroleros en la región.
- Los desequilibrios entre los mercados petroleros de México y Centroamérica, en cuanto a producción, reservas y refinación (Figura No. 1.3.2).
- El desarrollo asimétrico de los hidrocarburos entre México y Centroamérica.
- La agresividad, en los últimos años, de la política petrolera expansionista en ésta y otras regiones, promovida por la Casa Blanca.

Aunque inició como un proyecto muy ambicioso, es poco lo que ha logrado el Plan Puebla Panamá hasta finales de 2005 y se le asignan pocas posibilidades de éxito a un año de que finalice el gobierno de Vicente Fox.

**El Mercado Común del Sur (Mercosur) y Petroamérica).** El Mercosur surge en 1991, luego de que Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay firmaron el Tratado de Asunción, que redujo a cero el grueso de los impuestos al comercio. Otro de sus objetivos es el crear un mercado energético común que permita aprovechar las ventajas competitivas de esta área. Debido a ello, desde sus inicios el Mercosur no ha dejado de construir una red eléctrica que con el tiempo se extenderá a otros países; habiendo destacado la participación de Argentina como uno de los precursores del sector eléctrico subcontinental, que pretende posteriormente unirse con el del norte del continente.

Brasil y Venezuela por su parte, promueven la conformación de un mercado común de hidrocarburos en América del Sur, a través de la propuesta de crear la empresa Petroamérica, como la primera transnacional petrolera latinoamericana.

El proyecto Petroamérica es parte de las negociaciones energéticas que han iniciado los países del sur de América para lograr su integración energética. Entre los acuerdos podemos mencionar:

- El intercambio energético de Argentina con Bolivia y Chile.
- El proyecto de regionalización de la energía entre Bolivia y Ecuador.
- El proyecto Poliducto a Ilo, un gasoducto de Bolivia al Perú.
- Un gasoducto a Paraguay, desde Bolivia.

Todas estas negociaciones podrían ser consideradas como el inicio de un futuro mercado regional de energía, que no solo beneficiaría al sur de América, sino también a Estados Unidos, quien podría asegurar la participación de Venezuela y México como proveedores de hidrocarburos, lo que le permitiría cubrir su necesidad principal: consumir energía abundante y barata sin agotar sus campos petrolíferos<sup>29</sup>.

**1.5.2. Continuar con la exploración y explotación de áreas petroleras.** Versiones periodísticas señalan que el potencial petrolero de los campos conocidos como *hoyos de dona*, localizados en la parte norte del Golfo de México, varía de los 25 mil a los 200 mil millones de barriles de petróleo; si así fuera, la cuenca del Golfo de México se ubicaría como una de las mayores del mundo.

Los *hoyos de dona*<sup>30</sup> se localizan entre los campos petroleros marinos del sur de Estados Unidos y los del sudeste de México, distinguiéndose de otros campos por su gran potencial, sobre todo el mexicano, donde se encuentra la Sonda de Campeche, que contiene los yacimientos de Cantarell.

Al 31 de diciembre de 2000, según datos oficiales, el recurso petrolero conocido de la cuenca del Golfo de México ascendía a 18 mil millones de barriles de petróleo, 12 mil millones en la parte mexicana y 5 mil millones en la estadounidense, sin considerar los nuevos estudios de 2000 a 2004, que la ubican entre las tres más importantes del mundo, después de las del Golfo Pérsico y Siberia Occidental. Del total del petróleo que se encuentra en la parte mexicana, 60% se halla en dos campos

---

<sup>29</sup> Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo. IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

<sup>30</sup> Situados en la parte norte del Golfo de México, los *hoyos de dona* se ubican en aguas internacionales y su explotación debe llevarse a cabo previo acuerdo de los países que colindan en la región: en el caso de la dona occidental, entre México y Estados Unidos, y en el caso de la oriental, entre México, Cuba y Estados Unidos.

gigantescos: Cantarell y el complejo Abkatun-Pol-Chuc; en ambos, la roca madre es caliza, cretácica y jurásica.

Una serie de factores impidió que se iniciara hace más de dos décadas la explotación de la riqueza petrolera de los *hoyos de dona* por parte de los estadounidenses, ya que los mexicanos no teníamos ni la tecnología ni el interés en hacerlo. Las razones de Estados Unidos para aplazar dicha explotación petrolera, señalan que:

- Los congresistas estadounidenses prefirieron guardar silencio antes que compartir con sus homólogos mexicanos, su conocimiento sobre dicha riqueza petrolera, que aun sin cuantificar, prometía un gran potencial.
- La posible existencia de información referente a que la mayoría de dicha riqueza se encontraba en el lado mexicano.
- La falta de tecnología avanzada, aun en los Estados Unidos, para realizar perforaciones de cuatro a ocho mil metros de profundidad y con tirantes de agua<sup>31</sup> marina por encima de los tres mil metros.
- La situación petrolera de bonanza en los Estados Unidos, que les hacía ver su disponibilidad de grandes reservas y la seguridad de poder obtener su suministro petrolero desde el exterior.

Finalmente, el 24 de diciembre de 1997, en la ciudad de Washington, el senado estadounidense ratificó sin ningún cambio las líneas del Tratado de Límites Marítimos entre Estados Unidos y México, establecidas desde 1978, abriendo así las puertas a la negociación entre ambos países sobre la riqueza petrolera yacente en el Golfo de México, en una extensión de unos dos millones de hectáreas no exploradas con detalle. Finalmente, el 9 de julio de 2000 los gobiernos de ambos países firmaron en México el tratado en el que acordaron que 65% del polígono occidental quedara en manos de México y el resto en las de Estados Unidos, dando así por terminadas más de dos décadas de desencuentros para la explotación de hidrocarburos en el Golfo de México.

El Tratado de Límites Marítimos, incluye también la delimitación en el Océano Pacífico, en donde se ha trazado una línea recta hasta las doce millas del mar territorial para virar hacia el sur y extenderse al occidente, hasta cubrir las 200 millas de mar territorial que reclaman los dos países.

---

<sup>31</sup> Distancia vertical entre la superficie terrestre en el fondo del mar y la altura de la superficie del agua marina.

Por otra parte y de manera adicional a los intereses que tienen los estadounidenses en nuestro país y petróleo, también han estado analizando sobre los beneficios que podrían obtener de los yacimientos del Asia central y el Mar Caspio.<sup>32</sup>

**1.5.3. Promover la fusión de las grandes empresas petroleras.** Uno de los fenómenos que surgieron en el mercado mundial a raíz de la crisis de los precios del crudo en 1998, fue la constitución de mega trasnacionales petroleras a partir de la fusión de varias de ellas que ya de por sí contaban con una estructura monopólica. Con esta medida se trata de reducir los costos de operación, sobre todo ahora que se tiene un mercado volátil, en el cual de manera recurrente se presentan bajas en los precios del petróleo y sus derivados.

El proceso de fusión se da en momentos en que la economía mundial se está transformando radicalmente, como producto de la fusión financiera, la regionalización del mercado y el triunfo de la división capitalista del trabajo. Una de sus consecuencias es la fusión de grandes empresas de todo tipo, no solamente de las petroleras, habiendo ejemplos de fusiones de empresas automotrices, farmacéuticas y financieras entre otras. En 1998 las primeras alianzas representaron operaciones comerciales que superaron el trillón de dólares.<sup>33</sup>

Sin embargo, lo anterior tiene un enorme impacto social, pues de manera paralela al abatimiento de los costos, se provoca la concentración de la riqueza en unas cuantas manos y países, pero mediante despidos masivos que limitan las opciones de empleos bien remunerados, aun para quienes poseen un buen nivel académico y trayectoria profesional, y aunque los productos en general suelen ser más baratos, la mayoría de la gente, sobre todo en los países en vías de desarrollo, carece de los recursos necesarios para adquirirlos.

Quienes se oponen a impedir dichas uniones, señalan que de continuar así, seguramente resurgirían los grandes monopolios que atentarían contra la supervivencia de las empresas más pequeñas, algo que parecía ya haberse superado.

Entre las alianzas petroleras más importantes que hoy despiertan la inquietud entre los consumidores y productores de petróleo, destacan las siguientes:

*British Petroleum*, de Gran Bretaña y *Amoco* de Estados Unidos (la tercera más grande del mundo después de *Shell* y *Exxon*); la primera, especializada en exploración y producción, adquiere a la

---

<sup>32</sup> Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo. IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

<sup>33</sup> *El Financiero*, Sección Financiera, México, 30 de diciembre de 1998.

segunda, que tiene una posición ligeramente mayor en petroquímica y refinación, por 48 mil millones de dólares; su capitalización es ahora superior a los 140 mil millones de dólares<sup>34</sup>. Este nuevo consorcio, denominado *BP Amoco PLC*, al tiempo que se obligó a despedir a seis mil empleados de un total de casi cien mil, obtenía millonarias ganancias a través de sus 25 mil gasolineras en diversos países y mediante la producción de dos millones de barriles diarios.<sup>35</sup>

Las petroleras estadounidenses *Exxon* y *Mobil*, que ocupan los lugares uno y dos, respectivamente en su país, alguna vez fueron parte del *Trust Petroleo Standard Oil*, que fundó John D. Rockefeller en 1870 y que fuera suprimido en 1910<sup>36</sup>. Ambas compañías se fusionaron para formar la empresa petrolera más grande del mundo y actualmente controlan poco más del 21% de las ventas de gasolina en Estados Unidos, mediante sus 47 mil gasolineras en territorio estadounidense.

Las compañías petroleras rusas *Rosneft*, *Slavneft* y *Onako* se fusionaron, teniendo el Estado 75% de las acciones. El propósito de su fusión es consolidar y reestructurar la posición de las empresas rusas en el mercado, con el fin de intervenir desde una mejor posición en la definición de los precios petroleros en el mercado mundial.<sup>37</sup>

La empresa anglo-holandesa *Royal Dutch-Shell* se une con *Texaco* y por separado con *Chevron* en 1998.

Las empresas japonesas *Nipón Oil* y *Mitsubishi Oil* se fusionaron para crear la mayor empresa petrolera de Japón, bajo el nombre de *Nisseki-Mitsubishi*; se estima que tendrá ventas anuales por 25,650 millones de dólares.<sup>38</sup>

La empresa francesa *Total* y la belga *Petrofina* se unieron para crear el sexto grupo petrolero del mundo. Este grupo, llamado *Total Fina* busca ingresos netos anuales por mil 920 millones de dólares y busca el ahorro de recursos en exploración y producción, así como en refinación y comercialización. Sus directivos señalaron que mejorará los niveles de exploración y producción en el Mar del Norte y en el Golfo de México, sobre todo en aguas profundas y que consolidará su presencia en Holanda, Francia, Reino Unido, Alemania, España e Italia.<sup>39</sup>

Se podrían citar de manera adicional algunas otras fusiones de empresas petroleras de menor magnitud e impacto, pero lo importante es señalar que las fusiones petroleras:

<sup>34</sup> *La jornada*, Sección Económica, México, 8 de enero de 1999.

<sup>35</sup> *El financiero*, México, 12 de agosto de 1998.

<sup>36</sup> *La historia del petróleo*, Daniel Yerguen, Vergara, Argentina, 1992.

<sup>37</sup> *El Financiero*, Sección Análisis, México, 26 de enero de 1999.

<sup>38</sup> *Uno mas Uno*, México, 29 de octubre de 1998.

<sup>39</sup> *El Financiero*, México, 1° de diciembre de 1998.

- Se han dado en el ámbito internacional e involucran a varios países.
- Han logrado su cometido a pesar de haberse concretado, en general, durante los últimos años.
- Han proporcionado grandes ganancias a las empresas participantes y se espera continúe esta tendencia, lo que será un aliciente para seguir despertando el interés por las fusiones de compañías petroleras.
- Como en las fusiones de las grandes empresas de cualquier tipo, las fusiones petroleras han provocado desempleo en la búsqueda de la creación de sinergias y abatimiento de costos.

En lo anterior queda de manifiesto la presencia y participación, siempre a la vanguardia, de los Estados Unidos, que reflejan así el resultado de sus políticas económicas y petroleras en el mundo. Ante el panorama anterior ¿deberá PEMEX buscar fusionarse con alguna otra compañía petrolera?, ¿con quién y bajo qué circunstancias?

#### **1.5.4. Implantar con éxito las propuestas militares y petroleras estadounidenses.**

**Los negocios militares y petroleros.** Recordemos que en 2001 el Partido Republicano recupera la Casa Blanca con el triunfo de George W. Bush como presidente, quien desde el principio se apoyó en un grupo de prominentes de la llamada *petrocracia texana*. Este grupo estaba formado por dueños y directivos de poderosas trasnacionales petroleras como *Halliburton*, *Enron*, *Amoco* y *Texaco*. El entonces nuevo presidente de los Estados Unidos también se rodeó de los llamados *halcones* de Washington, un grupo de miembros de la derecha y ultraderecha estadounidense que habían crecido políticamente bajo la protección de George H. Bush, cuando había sido vicepresidente de Ronald Reagan.

Lo anterior ha dado lugar a que, sobre todo en la última década, los intereses petroleros de los Estados Unidos estén íntimamente ligados a sus intereses bélicos y militares. Los nuevos estrategas de Washington, en su renovada experiencia hegemónica, consideraron conveniente usar, tomando como argumento los ataques que sufrieron el 11 de septiembre de 2001, el combate al terrorismo internacional (sobre todo al islámico) y la guerra preventiva, que se aplican desde Estados Unidos a todo el planeta, sobre todo en los países que presuntamente promueven el terrorismo internacional o que se oponen a la desaparición de la OPEP, como es el caso de Venezuela. Por esta razón en la mira están las naciones consideradas como miembros del *eje del mal*: Irán, Libia, Corea del Norte y Cuba.

Dos de los principales estrategas del gobierno estadounidense son Condolezza Rice, especialista en asuntos rusos, quien se encargó de interpretar e implantar las propuestas que se encuentran en la *Guía*

de política de defensa y Dick Cheney, artífice de la estrategia en el área petrolera, ex dueño de la empresa petrolera *Halliburton* y actual vicepresidente de los Estados Unidos.

En ambos aspectos (militar y petrolero), se pretenden alcanzar las siguientes metas<sup>40</sup>:

- Acabar con la OPEP.
- Reposicionarse en Medio Oriente para desde ahí controlar los flujos petroleros hacia Europa y Asia.
- Seguir construyendo un *cercos sanitario* alrededor de Rusia.
- Posicionarse en Asia oriental, para desde ahí, poder amenazar a Irán, China y Corea del Norte.
- Tomar el control de las Islas Sparty, que se ubican en la parte sur del Mar Amarillo y son ricas en recursos petroleros.

Lo anterior es producto, entre otras cosas, de la experiencia de *haber triunfado* en dos ocasiones sobre Irak<sup>41</sup>, experiencia que ha permitido consolidar la presencia estadounidense en el Medio Oriente, una región de suma importancia estratégica para los países ricos, dado que ahí se localizan las dos terceras partes del total de las reservas probadas mundiales de petróleo.

Así las cosas, es posible la desaparición o transformación de organismos como: la ONU, la OPEP, la OTAN, la OEA y el grupo de los siete países más ricos (G-7), entre otros. Recordemos que ya antes, por inoperantes, habían desaparecido el CAME, el Pacto de Varsovia, el Grupo de Países No Alineados y otros más. Hay quienes incluso predicen, que el nuevo orden político-económico-militar se conducirá desde los salones de la Casa Blanca y desde los edificios públicos del estado de Texas.

**La guerra en Afganistán.** La principal fuente de ingresos de Afganistán es la venta de opio y de gas. Afganistán no posee petróleo, pero sí una ubicación geográfica que sigue siendo estratégica para los intereses petroleros de las grandes potencias, sobre todo de Estados Unidos. A lo largo de su historia Afganistán ha sido ocupado por diversas potencias extranjeras, siendo uno de los últimos conflictos en que se ha visto involucrado el llamado *gran juego*, donde Estados Unidos, Gran Bretaña y Rusia se disputan los campos petrolíferos adyacentes, lo mismo que hicieron Gran Bretaña y el imperio ruso en el pasado.

Recordemos que hasta 1989 Afganistán estuvo ocupado por la Unión Soviética, por así convenir a los intereses económicos y políticos del Kremlin y que padeció una guerra (1989) entre soviéticos y unos

---

<sup>40</sup> Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo. IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

<sup>41</sup> En 1991 y en 2003; en ambos casos, alguien de apellido Bush como presidente de Estados Unidos guerreó con Irak cuando éste era gobernado por Saddam Hussein.

grupos fundamentalistas islámicos, en el seno de los *mujaidines*, de entre los que, por su fuerza, destacaban los *talibanes*, dirigidos por el saudí Osame Bin Laden, quien entonces era agente de la CIA. Ambos, los talibanes y los mujaidines, eran financiados y armados por Estados Unidos a través de Arabia Saudita y Pakistán.

En 1989, de manera tal vez involuntaria, el régimen de Mijail Gorbachov coadyuvó a la derrota de los soviéticos en Afganistán y en consecuencia, al triunfo de los mujaidines pro estadounidenses.

En 1999 los ataques terroristas a Kenia y Tanzania, ocurridos cerca de edificios estadounidenses, motivaron a Washington a pasar de la amenaza a la acción. Después de acusar a Al Qaeda y a su dirigente Osama Bin Laden de ser los autores de dichos ataques, la administración Clinton ordenó un bombardeo selectivo en Sudán y Afganistán. Las bombas fueron dirigidas a supuestos campos de entrenamiento del grupo talibán, lo que significó para Osama Bin Laden el principio del fin, pues a partir de entonces empezó a ser perseguido por quienes le habían dado vida: la Casa Blanca, la CIA y el Pentágono.

A partir de entonces, se inició la persecución de los terroristas de Al Qaeda, quienes, a pesar de sus problemas, pudieron organizar, según las autoridades de Estados Unidos, los atentados del 11 de septiembre de 2001. Una vez pasada la sorpresa, sin conocer con exactitud quienes habían cometido los ataques de terrorismo en territorio estadounidense, la administración Bush ordenó el ataque de Afganistán, donde presumiblemente se encontraba la principal base de Al Qaeda.

Concluido el ataque aéreo a que fue expuesto Afganistán a partir del 12 de octubre de 2001, las tropas de los estadounidenses y sus aliados, después de una lucha desigual, el 20 de noviembre, ocuparon Kabul como invasores, poniendo fin al reinado del terror de los *estudiantes del Corán*. Con su victoria, los aliados acabaron no solo con el gobierno talibán, sino que también facilitaron el arribo a la región de las empresas petroleras estadounidenses, logrando así, de un solo aunque contundente golpe, el control de una de las regiones más importantes del planeta: el Asia central.

**Venezuela amenaza.** En enero de 1998 y bajo el liderazgo de Estados Unidos, las naciones ricas asestaron un importante, aunque no único, golpe a la OPEP: indujeron una sobreoferta de crudo en el mercado petrolero internacional, que dañó a la mayoría de los países productores, pero sobre todo a los miembros de dicho organismo. Como consecuencia, el organismo que había surgido en 1986 durante una crisis petrolera con el fin de proteger los precios del hidrocarburo en el mercado internacional, se debilitó, profundizando una división hacia su interior, todo mientras sus contrincantes, los consumidores, se fortalecían.

Es así que en el marco de la indisciplina que prevalecía en el seno de la OPEP, tanto en enero de 1998, como después, en marzo de 2003, el mercado internacional sufrió una verdadera crisis de precios.

Venezuela por su parte, si bien se ubicó del lado de Washington en 1998 por propia voluntad, en 2003 lo hizo bajo protesta, debido a presiones de Washington, de la oposición venezolana, del FMI y de las transnacionales petroleras. El origen de ambas crisis se encuentra principalmente en la sobreoferta de crudo, misma que provocó el desplome de los precios y afectó, en consecuencia, a los países productores, entre ellos a México, país independiente en materia petrolera, que se vio obligado a bajar el precio de su petróleo a límites inimaginables, por debajo de los ocho dólares el barril.

México, preocupado por tal situación, convocó a Venezuela y Arabia Saudita, miembros fundadores de la OPEP, pero que a la vez son, junto con México, los principales proveedores de petróleo de Estados Unidos, a formar la denominada *Triple Alianza*, que logró finalmente introducir mejoras en los precios del mercado petrolero, impulsando al alza sus precios y dejando contentos en apariencia, tanto a productores como a consumidores, pero debilitando a la OPEP.

Sin embargo, lo que en apariencia sería la muerte de la OPEP (que ocurriría de manera pacifista), como había sucedido con el bloque socialista, en un año demostró no ser real. Así fue señalado por el nuevo presidente venezolano Hugo Chávez, quien llegó al poder gracias a las crecientes manifestaciones de sus compatriotas contra el ajuste estructural que se les había impuesto desde el exterior. La llegada de Chávez al Palacio de Miraflores en Caracas, significó el principio del fin de la *Triple Alianza* y el resurgimiento de la OPEP. Es más, México y Arabia Saudita acudieron, tal vez de manera involuntaria, al auxilio de la OPEP y de Hugo Chávez. México lo hizo en 2000, a través de su nuevo presidente, quien había salido de un grupo de empresarios y de un partido de oposición<sup>42</sup> en 2000. Al salir nuestro país de la *Triple Alianza* petrolera, Arabia Saudita se sintió motivada a hacer lo mismo siete meses después, pero mientras México lo hizo debido a la inexperiencia del nuevo gobierno en diplomacia petrolera, Arabia Saudita lo hizo por presiones de la Casa Blanca.

Finalmente, la presunta sustituta de la OPEP pasó a mejor vida en menos de dos años, mientras la propia OPEP salía fortalecida, sobre todo con el apoyo del presidente venezolano Hugo Chávez, quien mediante acciones desafiantes, mostró a la comunidad internacional que no iba a ser un presidente títere de Washington, como lo habían sido sus antecesores inmediatos: Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera, quienes habían abandonado sus actitudes populistas para tomar las neoliberalistas promovidas por el G-7, el FMI y el Banco Mundial. Por el contrario, Chávez sí se decidió por el populismo y el

---

<sup>42</sup> El Partido Acción Nacional

totalitarismo para gobernar un país que, a pesar de su riqueza petrolera, sigue siendo uno de los más pobres de América Latina.

Así las cosas y desafiando a Washington, Chávez estaba listo para pretender la reunificación de las naciones de América Latina, ayudar a Cuba y oxigenar a la OPEP.

**Las dos guerras en Irak.** Irak es una inmensa llanura dominada por los valles de los ríos Tigris y Eufrates, en la Mesopotamia. Esta región posee, además de su petróleo, tan codiciado en esta época, un alto contenido religioso, no solo musulmán, sino cristiano, que se remonta a los tiempos bíblicos.

Tanto Irak como la mayoría de sus vecinos, han vivido durante toda su existencia cruentas guerras debido a que poseen recursos naturales que son muy apreciados por el mundo desarrollado. Entre ellos destacan no solo el petróleo, sino el gas natural, el azufre y los fosfatos. Debido a que Irak carece de una fuerte infraestructura industrial, su crecimiento económico se basa en la agricultura y sus exportaciones petroleras. No hay que olvidar que Irak y la mayoría de las naciones del Golfo Pérsico son productores del crudo que alimenta al mundo industrializado y que además forman parte de la OPEP.

También recordemos que entre sonrisas complacientes y advertencias amenazadoras, Estados Unidos decidió golpear a Irak en 1991, poco antes de que desapareciera la URSS ¿sería coincidencia? En febrero de ese año, aprovechando que las tropas de Saddam Hussein habían invadido Kuwait, el Pentágono, cuando Bush padre era presidente, lanzó un ataque inmisericorde que mató a miles de iraquíes en la denominada *Guerra del Golfo* y bajo la operación *Tormenta del Desierto*. Esto dio a la Casa Blanca la oportunidad de conquistar Bagdad, en donde se refugiaba el dictador. Sin embargo, los altos mandos castrenses estadounidenses ordenaron detener la marcha de su ejército, permitiendo salvar (al menos por el momento) a Hussein. Esta decisión fue motivada por el riesgo político y electoral, dado que se acercaban las elecciones presidenciales de 1992, elecciones que de todas maneras perdió Bush padre cuando intentó reelegirse ante el demócrata William Clinton.

Con esta retirada, se perdió la gran oportunidad de cerrar el círculo en la península arábiga, ya que antes se había dominado a Arabia Saudita, Kuwait, Yemen y Qatar, faltando solamente Irán, Irak y Libia para poder realizar los planes hegemónicos de Estados Unidos en esa área.

Pero antes de abandonar Irak, los Estados Unidos implementaron un bloqueo comercial y petrolero contra Irán, Irak y Libia, que en forma análoga a como se aplica la ley Helms-Burton en contra de Cuba, prohíbe los vínculos comerciales de estos países con el resto del mundo; con ello pretenden mantener alejadas a las otras potencias mundiales del petróleo iraquí.

Estados Unidos se mantuvo en receso con respecto a Irak desde el fin de la guerra de 1991 y hasta marzo de 2003, período en que los kurdos y chiítas sufren el autoritarismo de Saddam Hussein.

En octubre de 2002 el Congreso de Estados Unidos autorizó el ataque a Irak, después de haberlo acusado de promover el terrorismo internacional y de poseer armas de destrucción masiva, sobre todo de tipo químico-biológicas. Esta declaración de guerra la presentó Washington al mundo en el marco de la nueva *guerra preventiva* que pretendía llevar a cabo para evitar futuros ataques terroristas.

Finalmente, esta guerra, que para muchos fue una invasión, terminó el 1° de mayo de ese mismo año, sin que se hubieran podido comprobar las acusaciones de que el país agredido promovía el terrorismo internacional ni que poseyera armas de destrucción masiva; pero como consecuencia, Washington y Londres inauguraron la *guerra preventiva* que ahora se presume, tratarán de aplicar contra los más de 60 países que supuestamente estimulan actos terroristas contra Estados Unidos y el mundo cristiano.

De igual manera, Washington pidió a algunas petroleras trasnacionales, sobre todo estadounidenses, que controlaran los pozos incendiados durante los combates, los que por cierto, eran pocos, debido a que los atacantes habían llevado a cabo una *guerra quirúrgica* de gran precisión. Así mismo se solicitó que comenzaran los planes para lo que sería la nueva industria petrolera iraquí, que sería controlada por los estadounidenses.

Ante lo antes señalado, no cabe la menor duda de que Irak no sólo saldrá de la OPEP, sino que será usado por Estados Unidos para controlar el mercado petrolero a su conveniencia: tanto para bajar los precios internacionales cuando así lo requiera, como por el contrario, para subirlos, para lo que bastaría con cerrar al mundo las llaves del petróleo iraquí.

Por último, tengamos presente, que mientras Estados Unidos recibió para esta guerra el apoyo de España, Gran Bretaña, Polonia, Bulgaria e Italia, recibió el rechazo de Rusia, Francia, Alemania, Holanda, Luxemburgo, Chile y México en el seno de la ONU.<sup>43</sup>

**La balcanización de Indonesia.** Ubicado en el sudeste asiático y poseedor de una gran riqueza en petróleo, gas, níquel, madera, oro y bauxita, Indonesia es el cuarto país en población<sup>44</sup>, se extiende a lo largo de cinco mil kilómetros desde Malasia hasta Australia, se compone más de 17 mil islas y lo habitan 210 millones de personas de una gran variedad de grupos étnicos. No posee una gran

---

<sup>43</sup> En México fue evidente el rechazo a esta guerra por parte de todos los sectores: el empresarial, gubernamental, estudiantil, trabajador, etc. Aún en el Congreso de la Unión, cuando los integrantes de los partidos políticos difieren y discuten tanto sobre todos los temas; todos los legisladores, de manera unánime, apoyaron al presidente en la decisión de rechazar la guerra en Irak.

<sup>44</sup> Después de China, India y Estados Unidos.

infraestructura carretera ni industrial, aun cuando forma parte de la tercera generación de países de reciente industrialización y basa su economía e ingresos en las exportaciones, principalmente la petrolera.

En 1975, aprovechando que los portugueses habían decidido abandonar Timor oriental (que también es rica en petróleo y que está estratégicamente situada al lado de Australia), el ejército de Suharto<sup>45</sup>, ante la mirada complaciente de Washington, invadió a Timor. Es así que de manera oficial, en julio de 1976, Indonesia ocupó Timor, no obstante que la ONU y otras instancias nacionales e internacionales exigieron la salida de las tropas de Suharto, dado que la revuelta provocó la muerte de casi cien mil personas, un número muy grande si consideramos una población total de casi 650 mil habitantes.

Así, con la complicidad de Suharto, Estados Unidos encontró en Indonesia un buen aliado, que era su guardián en los mares del sudeste asiático y a la vez un buen proveedor de hidrocarburos. De igual manera, dentro de la OPEP, Indonesia formaba parte del grupo que encabezado por Arabia Saudita, tenía como prioridad satisfacer las necesidades petroleras de las naciones industrializadas.

Aprovechando un clima de descomposición política que prevalecía y después de ganar un referéndum que ganaron los habitantes de Timor, este territorio logró su independencia de Indonesia, abriendo la posibilidad de que otras regiones de este enorme país pudieran hacer lo mismo.

De alguna manera podemos pensar que esta actividad separatista en Indonesia que prevalece hasta nuestros días, es patrocinada por agentes externos, sobre todo de Estados Unidos, dado que desean un país balcanizado<sup>46</sup>, así como también desean sacar a Indonesia de la OPEP, tal como lo habían hecho antes con Ecuador, Gabón e Irak.

Por otra parte, aprovechando el clima antimusulmán que creó el gobierno de George W. Bush dentro de su país y en el exterior a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001, ahora la Casa Blanca acusa a Indonesia de tener vínculos con terroristas islámicos, como Al Qaeda. En el marco de este movimiento antiterrorista internacional, Washington aprovechó los bombazos que destruyeron una discoteca en la capital de Indonesia para solicitar al gobierno de dicho país, su respaldo en esta nueva cruzada contra el terrorismo islámico, pero hay quienes opinan<sup>47</sup>, que lo que realmente hay atrás, son los deseos de las empresas petroleras texanas de sacar a ese país de la OPEP y tener al mismo tiempo

---

<sup>45</sup> Suharto gobernó con mano dura, incluso de tipo racista y formó el *Secretariado Conjunto de Grupos Funcionales*, que en la práctica funcionó como partido político y llevó al poder a Suharto desde 1968 hasta 1998.

<sup>46</sup> Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo. IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

<sup>47</sup> Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo. IMP, Plaza y Valdés. México, 2005.

el control de las principales rutas marítimas que pasan por Indonesia y que llevan petróleo y gas desde Medio Oriente al sudeste asiático.

Con estas amenazas, no sólo a Indonesia, sino a otros países de la OPEP, como Irán, Libia, y Arabia Saudita, el mundo industrializado lo que realmente quiere es acabar con dicho organismo. No hay que olvidar que entre las causas que originaron la recesión económica del mundo industrializado en los años setenta, está el embargo petrolero que aplicó la OPEP a los países capitalistas por el apoyo que brindaban a los israelíes en su lucha contra los árabes. A partir de ahí, la suerte de la OPEP y de su principal apoyo, la URSS y el grupo socialista, había quedado decidida.

## CAPÍTULO 2

# EL PETRÓLEO MEXICANO EN LA ESTRATEGIA PETROLERA ESTADOUNIDENSE

Recordemos que la paraestatal Petróleos Mexicanos fue creada en 1938 para hacerse cargo de las propiedades de las compañías estadounidenses y británicas que acababan de ser nacionalizadas, siendo la primera compañía petrolera nacionalmente integrada fuera del mundo comunista y representando un modelo importante para los miembros subsecuentes dentro de esta categoría.

Como es de suponerse, mucho han contribuido las empresas petroleras y el gobierno estadounidenses a los largo de las últimas décadas en la situación actual que prevalece en México en materia energética. En este capítulo trataremos solamente sobre dos aspectos trascendentales en la historia contemporánea de nuestro país, en que los Estados Unidos han intervenido directamente, ambos referentes al motivo del presente documento: la dependencia petrolera mexicana de los Estados Unidos. Concretamente se refieren a la expropiación petrolera en 1938 y a la participación mexicana en la Segunda Guerra Mundial. Este último caso, a diferencia de como lo describen la mayoría de los historiadores, se presenta desde el punto de vista de la relación bilateral México-Estados Unidos en materia petrolera.

Respecto a Estados Unidos, señalaremos que la creciente dependencia del petróleo importado preocupa mucho desde hace décadas a este gobierno, pues el aparato productivo de dicho país es más vulnerable ante los drásticos cambios de precio y las bruscas interrupciones de suministros, que podrían incluso paralizar su economía. A su creciente dependencia del petróleo importado se agregan los esfuerzos del gobierno y empresas estadounidenses que realizan investigaciones exhaustivas desde mediados de los años setenta para encontrar fuentes alternas de energía que sustituyan al petróleo con el fin de satisfacer su demanda interna, función que realizan mediante la búsqueda constante de importaciones crecientes de crudo que procuran les sea cada vez más barato.

Existen diversas pruebas de que la economía estadounidense es altamente dependiente del petróleo como su principal fuente de energía, dado que le provee del 40% del consumo total de energía primaria y el 80% de los combustibles necesarios para el transporte en general, incluyendo siendo el 97% de los recursos necesarios para su transporte terrestre. La energía que provee el crudo casi equivale a la aportada conjuntamente por el carbón y el gas natural, y a diez y cinco veces la energía generada por la hidroelectricidad y la energía nuclear respectivamente. Como hemos señalado, Estados Unidos es el mayor consumidor de petróleo en el mundo (25% del total), siendo además el segundo

mayor productor (13% del total); pero que para su desgracia sólo posee el 2% de las reservas probadas a nivel mundial.<sup>1</sup>

La situación es dramática, dado que la duración de sus reservas, a sus actuales niveles de producción, se reduce a 7 u 8 años aproximadamente.

La vulnerabilidad petrolera estadounidense se agrava en la medida en que sus principales fuentes extranjeras de abastecimiento se localizan en regiones lejanas y políticamente inestables, como el Golfo Pérsico. Esto se evidenció con el embargo del petrolero árabe (1973), la revolución iraní (1978), la invasión de Irak a Kuwait (1990) y el ataque a las *Torres Gemelas* en Nueva York y al *Pentágono* (2001).

La implicación de estos factores repercute en PEMEX, quien busca maximizar sus ingresos o ganancias netas de la venta de su petróleo al exterior, siendo los puertos de la costa de Estados Unidos en el Golfo de México el destino más deseable para la exportación del petróleo mexicano<sup>2</sup>. La ventaja que nos brinda la cercanía fronteriza ha hecho de nosotros uno de los puntos más importantes para que Estados Unidos obtenga los hidrocarburos deseados.

Cabe mencionar que la perspectiva estadounidense en materia petrolera desde que surgió el comercio de ese recurso en nuestro país, y así mismo su intervención en el desarrollo de este comercio, es que los Estados Unidos representan un mercado natural y fácilmente accesible para el petróleo mexicano, ya que el petróleo crudo es un producto altamente intercambiable, aunque es necesario tomar en cuenta las diferencias en factores económicamente importantes, como el contenido de azufre y gravedad específica, y el precio al cual pudiera venderse un barril determinándose por el costo del crudo al que reemplaza.

El valor neto de cualquier barril de petróleo crudo es igual a su precio de venta en el mercado final, menos la suma de sus costos de exploración, extracción, transformación y transportación.

Debido a su relativa proximidad, los costos de transporte de petróleo mexicano a las costas de Estados Unidos son menores que los de cualquier otro mercado potencial. La situación geográfica es un elemento estratégico por el cual Estados Unidos ha establecido su interés por comerciar el combustible fósil con este país latino y vecino, que ofrece una producción de petróleo crudo considerable y suficiente para sostener su demanda.

---

<sup>1</sup> Manzo Yépez, José Luis. *¿Qué hacer con PEMEX?* Edit. Grijalbo. México. 1996. pp.25.

<sup>2</sup> Mancke, Richard B. *El petróleo mexicano y los Estados Unidos. Implicaciones internacionales, económicas y políticas.* Edit. Enero. México, D.F. 1981. p. 21.

### 2.1. El papel de las transnacionales petroleras estadounidenses en la nacionalización de la industria petrolera nacional.

Como antecedente, señalaremos que desde que se descubrieron los primeros yacimientos de petróleo en México, y se fue desarrollando la empresa petrolera, Estados Unidos ha tenido interés en buscar relaciones económicas respecto al comercio de este hidrocarburo. A causa de la inexistencia de un grupo empresarial autónomo, el capital nacional era escaso e incluso se consideró durante algún tiempo que nuestro país no poseía una riqueza petrolera digna de ser tomada en cuenta. Esto sucedió durante el período del expresidente Porfirio Díaz.<sup>3</sup>

La legislación de Díaz tuvo divergencias con Estados Unidos, dado que éste había invertido capital en la construcción de ferrocarriles y en la exploración petrolera. Díaz trataba de disminuir la fuerte influencia de los estadounidenses, por lo que al conocer la divergencia y competencia existente entre nuestro vecino del norte y los europeos (debido a los intereses geopolíticos de Washington tras la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión), hizo de Europa una fuerza moderadora de la influencia de los Estados Unidos en México; es decir, al tener que competir con los europeos, Washington debía disminuir sus exigencias a nuestro gobierno para que los europeos no se convirtieran en nuestros principales consorcios petroleros y los Estados Unidos tuvieran un país menos en su estrategia geopolítica.

Sin embargo, de igual manera tuvimos gran influencia estadounidense en las políticas petroleras, principalmente a causa de su presencia económica que desde un principio fue superior a la de los demás países inversionistas, incluida Gran Bretaña; es decir, Estados Unidos supo aprovechar las insuficientes legislaciones mexicanas en materia de inversión extranjera.

Esta situación se encontraba hasta que se presentó la Gran Depresión<sup>4</sup>, haciendo más vulnerable y menos poderoso a nuestro país vecino del norte y dando lugar a que la situación que atravesaba Estados Unidos fuera decisiva en la formulación de la política petrolera del gobierno mexicano.

---

<sup>3</sup> Meyer, Lorenzo. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. 1917-1942*. Edit. Colegio de México. México. 1981. pp52.

<sup>4</sup> Fue una crisis económica a nivel mundial que inició tras la recuperación y resultados obtenidos por la Primera Guerra Mundial, durante la década de los treinta, que inició en Estados Unidos, alcanzando su intensidad en 1934. Se señala como inicio de la Depresión el 24 de octubre de 1929 "Jueves Negro", con el desplome de la bolsa de Nueva York y la pérdida vertiginosa del valor de las acciones allí cotizadas, aunque la contracción de la economía había comenzado en el primer semestre de 1929. También se ha explicado la gravedad de la Gran Depresión por los desórdenes en el plano monetario. La contracción del dinero en circulación, causada sobre todo por las quiebras bancarias, condujo a auténticos pánicos financieros. Al mismo tiempo, la mayoría de las naciones abandonaron la fijación de sus monedas en relación al oro, sellando el final del sistema monetario que se dio en llamar "patrón oro" durante *la Belle Époque*, y que había quedado herido de muerte tras el final de la Primera Guerra Mundial. Las consecuencias fueron una década de deterioro del nivel de vida, de enormes cifras de desempleo, de trabajadores deambulando de un estado a otro de la Unión huyendo de la miseria y en pos de la supervivencia. El paquete de medidas económicas y sociales de la Administración de Franklin Delano Roosevelt, conocido como el *New Deal*, a menudo considerado como la salvación de la Gran Depresión, tampoco reactivó la economía, que volvió a entrar en una profunda crisis en 1937, aunque gozara de una gran

**Las compañías estadounidenses y británicas en la expropiación petrolera.**

En ese entonces, el presidente Lázaro Cárdenas decidió finalmente poner en vigor el Artículo 27 Constitucional, dando lugar a la expropiación petrolera. Esto significó un compromiso para el cual el país no estaba enteramente preparado, y de haber fracasado, hubiera hecho peligrar el sistema económico de la revolución en conjunto, siendo que en los comienzos de este proyecto, la aceptación de las clases políticas gobernantes era casi nula, debido a la inestabilidad interna, a la fuerte influencia del grupo empresarial y a las demandas de los grupos sindicales, quienes hicieron del proceso de aplicación de esta nueva ley, una actividad ardua y laboriosa.

El 1° de marzo la Suprema Corte de Justicia falló en contra de las compañías y les ordenó conceder los aumentos salariales sugeridos por Conciliación y Arbitraje. Los empresarios se negaron rotundamente desafiando al máximo tribunal del país.<sup>5</sup>

En 1936, en plena agitación anticallista, el sindicato de trabajadores petroleros emplazó a una huelga en demanda de incrementos salariales. Era la época en que las juntas de Conciliación y Arbitraje fallaban automáticamente a favor del sindicato en todos los conflictos, pero con los petroleros no sucedió lo mismo, ya que se integró una comisión especial y con el apoyo de Cárdenas, se dictaminó a favor de las empresas obligando a los trabajadores a permanecer en sus puestos.

Sabedor del poderío que detentaban las empresas, Cárdenas procuró evitar un enfrentamiento. En 1937 estalló otra huelga de petroleros y las empresas provocaron una escasez artificial de sus productos. Cárdenas obligó nuevamente a los huelguistas a regresar a sus labores bajo la amenaza de declararlos *traidores a la causa obrera en general* si desobedecían<sup>6</sup>. A finales del año anterior, una investigación de Hacienda había detectado en sus resultados, que las empresas petroleras extranjeras cometían decenas de irregularidades y evasiones fiscales. Continuamente se quejaban de que su situación financiera era ruinoso aún cuando la investigación reveló que por el contrario, obtenían utilidades exageradamente altas.

Ese mismo año, después de obligar a los huelguistas a volver al trabajo, Cárdenas todavía presionó a los jueces a efecto de que fallaran a favor de la compañía inglesa *El Águila* en un confuso litigio por cuestión de tierras. En seguida confió al secretario de Hacienda, Eduardo Suárez la misión de negociar con las empresas la celebración de un acuerdo que pusiera fin a la constante pugna. Pero Suárez fue

---

popularidad. En realidad, estas medidas, tuvieron un signo similar a las de Hoover (controles de precios, alta regulación, políticas de rentas), aunque con una mayor preocupación por los sectores más desfavorecidos.

<sup>5</sup> Engler, Robert. *La política petrolera. Un estudio del poder privado y las directivas democráticas*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1966. pp. 399.

<sup>6</sup> Gómez Méndez, Sergio Orlando. *Tiempos de México*. Edit. Prentice-Hall Hispanoamericana. México. 1998. pp.64.

tratado con frialdad por los magnates petroleros. Aún así Cárdenas guardó compostura pues resentía una escasez de fondos, y a finales de 1937 solicitó a las empresas que le adelantaran el pago de impuestos que deberían pagar hasta 1938<sup>7</sup>. Los petroleros desdeñaron la petición.

Sólo entonces Cárdenas decide emplear mayor firmeza. En 1938 los trabajadores petroleros iniciaron otro conflicto sindical. Esta vez la Junta de Conciliación y Arbitraje les dio parcialmente la razón, calificando de injustas las demandas, pero reduciendo el monto a la mitad de lo solicitado. Los empresarios rechazaron el fallo y apelaron a la Suprema Corte de Justicia. En el laberíntico proceso que seguiría quedó en claro que las empresas mintieron en lo relacionado a sus utilidades reales, pues entregaban el petróleo mexicano a sus casas matrices en el extranjero a un precio inferior al vigente, con lo que reducían sus utilidades, mientras en México vendían sus productos hasta 300% más caros que en el mercado internacional.<sup>8</sup>

Por fin, el 17 de marzo, Cárdenas convocó a sus principales secretarios a una junta, con el propósito de llevar a cabo la expropiación. Casi todos se estremecieron al conocer la noticia, expresando su opinión acerca de los peligros que acecharían a México en caso de tomar una medida tan drástica. Sólo el Secretario de Comunicaciones, Francisco J. Múgica, habló en apoyo de Cárdenas, según una versión no comprobada pero que circuló ampliamente. El presidente, con base en sus atribuciones, les anunció que la expropiación se haría y les pidió a sus colaboradores que perdieran el miedo y lo auxiliaran para lograr todo el éxito de la medida.

Pero los representantes de las empresas petroleras tenían espías en el seno del gabinete y fueron oportunamente alertados. Al día siguiente, antes de la hora señalada para el discurso radiofónico (no había televisión) en el que Cárdenas anunciaría la expropiación, los petroleros se agolparon a las puertas del despacho presidencial para anunciar su decisión de negociar y someterse a la autoridad de la Suprema Corte, pero Cárdenas les señaló que ya era tarde y empezó a dar lectura a su mensaje a la nación.

La noticia acaparó los titulares más escandalosos de la prensa mundial: un país insignificante, México, había osado desafiar al sector más agresivo y poderoso del capitalismo. En Londres y Wall Street, los editorialistas recomendaban dar un escarmiento espectacular para que no cundiera el mal ejemplo y los capitalistas extranjeros no fueran despojados de sus propiedades en toda América Latina y el Cercano Oriente. México fue presentado como un país de bandidos.

---

<sup>7</sup> *Ídem.*

<sup>8</sup> Meyer, Lorenzo. *Op.Cit.* pp.379.

En realidad, Cárdenas se había apoyado en razonamientos jurídicos impensables, al grado que el proceso de expropiación petrolera mexicano sigue estudiándose en muchas facultades y escuelas de Derecho en las principales universidades del mundo, incluida la UNAM<sup>9</sup>, pero como un ejemplo de expropiación perfectamente justificado.

Inglaterra reaccionó insolentemente, pero se abstuvo de cumplir sus veladas amenazas de enviar a su flota a imponer su voluntad en México, pero resultó que Londres fue quien sufrió el verdadero bombardeo poco después bajo los ataques alemanes, negándose, aún así, a aceptar los términos de la expropiación petrolera. Por su parte, los estadounidenses se mostraron dispuestos a aceptar la indemnización de ley, aunque continuaron exigiendo a su gobierno que ejerciera presión diplomática y económica contra México.

Pero esto no sería fácil; México tuvo que hacer frente a las hostilidades del gobierno de Washington y de consorcios en extremo poderosos que controlaban más del 90% de la producción mundial del petróleo.<sup>10</sup>

Sin embargo, para muchos la política de Cárdenas fue calificada como la estrategia más audaz en el plano internacional a partir de inicio de la Revolución Mexicana y su posición era más sólida que nunca. Cuando se decretó la expropiación petrolera y surgió Petróleos Mexicanos, se manifestó un gran apoyo de prácticamente todos los sectores políticos del país. Como resultado de la expropiación, México presenció un espectáculo de apoyo único a su gobierno en nuestra historia: todo el pueblo unido en torno a su gobierno; incluso niños de escuela y ancianos donaban los centavos que habían ahorrado, mujeres contribuían con sus anillos de boda e incluso jovencitas entregaban sus aretes para que el gobierno pudiera pagar a las petroleras extranjeras el dinero que costaba la expropiación. Incluso la jerarquía católica olvidó sus diferencias con el gobierno y vendió a bajos costos la mayoría de las obras de arte y tesoros de los templos, para contribuir a la colecta.<sup>11</sup>

Pero por otro lado surgieron dificultades, ahora se tenía que sustentar y mantener por cuenta propia a nuestra industria petrolera, trabajo que no sería fácil.

Los empresarios habían evitado entrenar a técnicos mexicanos capaces de mantener en funcionamiento la industria petrolera. *Tuvimos que ascender soldados rasos a generales de división*, alguien diría. *A un repartidor de gasolina llamado Federico Almar se le nombró superintendente de la refinería de*

---

<sup>9</sup>La UNAM ha sido considerada con la posición 95 entre las 100 mejores del mundo; la única de América Latina.

<sup>10</sup> Meyer, Lorenzo. *Op.Cit.* pp.345.

<sup>11</sup> Recién había pasado la guerra cristera. Ayala Anguiano, Armando. *Vida de los gobernantes. México de Carne y Hueso II. Cuarto Tomo*. Edit. Contenido. México.1996. pp37.

*Azcapotzalco*, relataría el primer gerente de PEMEX, Jesús Silva Herzog<sup>12</sup>. Consecuencia de ello, el monto de la producción y la calidad de la gasolina bajó estrepitosamente. Además se organizó un complot internacional a fin de que no se vendieran a México refacciones para maquinaria ni tetraetilo de plomo, que se usaba para graduar el octanaje de la gasolina.

Las compañías navieras internacionales negaban barcos para transportar el petróleo mexicano a los mercados del mundo, aumentando los aranceles y restricciones aduanales. Pero dicho complot fue eliminado en un período de tiempo corto gracias a la ayuda del estadounidense W. R. Davies, quien previo cobro de una atractiva comisión, mantuvo los barcos en su posesión y vendió el petróleo en forma de combustible (gasolina, diesel y gas avión) a las empresas demandantes de Alemania e Italia, así como a algunas empresas inglesas que desafiaron la prohibición de comercializar con México, debido a sus divergencias con el principal consorcio, Estados Unidos.

También hubo dificultades internas. La principal fue la creada por el cacique potosino Saturnino Cedillo, quien hizo declaraciones en contra de la expropiación y se lanzó a una revuelta, contando con un ejército particular de 16,000 campesinos; pero fue comisionado para combatirlo el general Miguel Henríquez Guzmán, quien con su ejército terminó con la revuelta de Don Saturnino rápidamente.<sup>13</sup>

Mientras tanto, las empresas estadounidenses contraatacaban reduciendo el suministro de combustible, hecho que amenazó con paralizar al país, mientras Cárdenas meditaba fríamente en dar el golpe. Cabe mencionar que para hablar del conflicto petrolero el General Lázaro Cárdenas solía hablar con sus secretarios en un largo paseo en automóvil, de manera que los funcionarios menores no pudieran escuchar sobre de que se trataba. Eduardo Suárez le informó que el gobierno de Washington deploraba la intransigencia de las empresas petroleras y reconocía el derecho de México a tomar una medida para disciplinarlas, pero al parecer los estadounidenses no consideraron la posibilidad de una expropiación.<sup>14</sup>

Washington tenía buenas razones para asumir una actitud comprensiva: el grueso de la inversión petrolera en México era inglesa (60%), no estadounidense y por otra parte, parecía inevitable ya, la Segunda Guerra Mundial. Los estadounidenses aún no pensaban de que lado alinearse, aunque ya se preparaban para actuar como proveedores de ambos países por igual.

---

<sup>12</sup> *Ibidem.* pp. 54.

<sup>13</sup> Gómez Smith, Hugo Sergio. *Análisis de los factores que han contribuido al deterioro de la flota mercante mexicana y programa de acciones para crear las condiciones institucionales para su desarrollo*. Tesis de Maestría en Ingeniería Portuaria. Universidad Autónoma de Tamaulipas, Tamp. 1996.

<sup>14</sup> Ayala Anguiano, Armando. *Vida de los gobernantes. México de Carne y Hueso II. Cuarto Tomo*. Edit. Contenido, México, 1996.

Mientras tanto en Estados Unidos, la posición adoptada por el presidente Roosevelt, fue ayudar a la empresa privada norteamericana a adaptarse al mundo que surgió de la Gran Depresión de 1929; esta readaptación requería poner límite a algunos de los aspectos más negativos y abusivos de las grandes empresas privadas producto del liberalismo clásico y la política cardenista no estaba enteramente reñida con esta posición. Roosevelt recibió constantes peticiones de su embajador en México, instándole a no permitir un rompimiento con esta nación. Nuestro país no podía compensar a las compañías en la forma que éstas exigían, pero tampoco podía dar marcha atrás sin hacer peligrar a su estabilidad. El régimen mexicano dijo apoyar firmemente la política internacional de Roosevelt, siendo indispensable mantener la confianza de Hispanoamérica en los Estados Unidos y no caer en las viejas prácticas imperialistas<sup>15</sup>. Esta situación se explica también porque la crisis europea y asiática obligó al gobierno estadounidense a limitar sus presiones para no poner en peligro la estabilidad del gobierno mexicano y su política interamericana. Una intervención abierta hubiera contrariado los principios de solidaridad y no intervención recién inaugurados en las conferencias interamericanas.<sup>16</sup>

Por lo menos Estados Unidos pidió compensaciones a México y éste se vio obligado a pagar una compensación a los agricultores norteamericanos, dándoles un valor real menor de lo expropiado. La razón es que al producirse la nacionalización del petróleo en marzo de 1938, cuando el presidente estadounidense reconoció de inmediato el derecho que México tenía de hacerla (aunque no estuvo dispuesto a aceptar que la indemnización fuera pagada de acuerdo con la legislación mexicana, es decir, en un plazo de diez años)<sup>17</sup> el presidente mexicano en contra de lo deseado por los petroleros, aceptó que la indemnización si bien debía ser inmediata, sólo debía tomar en cuenta el capital invertido menos la depreciación; es decir, sin incluir al petróleo encontrado en el subsuelo.

Uno de los mayores conflictos petroleros mexicanos internacionales se presentó también en el régimen cardenista. Ya había pasado la época en que México llegó a ser el segundo productor mundial de crudo, en 1921, y se había superado ya la crisis de 1932 en la que sólo se produjeron 32 millones de barriles. Para 1937, había crecido la cifra hasta los 47 millones aún cuando los economistas empezaban a vislumbrar el momento en que México se convertiría en importador de petróleo.<sup>18</sup>

Las empresas extranjeras estaban insatisfechas y desconfiaban de los giros populistas del gobierno mexicano. Consecuentemente observaron la política de no emprender exploraciones para localizar nuevos yacimientos para en cambio sobreexplotar los ya localizados. El interés de las empresas se

---

<sup>15</sup> Meyer, Lorenzo. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. 1917-1942*. Edit. Colegio de México. México. 1981. pp378.

<sup>16</sup> CONFERENCIAS INTERAMERICANAS

<sup>17</sup> Un año después, el 7 de octubre de 1939, Cárdenas envió un mensaje personal a Roosevelt manifestando su satisfacción por la comprensión mostrada ante el derecho mexicano a expropiar la industria petrolera. Francisco Cuevas Cancino, *Roosevelt y la Buena Vecindad*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 1954. pp286.

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp.366.

desplazó a Venezuela, donde una complaciente dictadura les daba facilidades extraordinarias para desenvolverse en el ámbito petrolero.

### **Los Estados Unidos, el petróleo y la participación mexicana en la Segunda Guerra Mundial.**

La importancia de este acontecimiento histórico radica en el hundimiento de buquetanques petroleros mexicanos ¿por la armada de Estados Unidos?

Ya eran los tiempos de guerra y las naves latinoamericanas eran atacadas en los territorios marítimos del Golfo de México. Durante los últimos días de abril y los primeros de mayo de 1942 pueden citarse seis navíos que perdió Brasil, siendo el último el *Paranahiba*, echado a pique sobre las aguas del mar caribe. También fue hundido el vapor *San Rafael*, más el buque *Presidente Trujillo*, hundido cerca de Fort de France en la Martinica, ambos de nacionalidad dominicana. La Octava Zona Naval de la Marina Norteamericana tuvo que reconocer además, el hundimiento de un mercante estadounidense y de otro hondureño torpedeados en el Golfo de México con una diferencia de sólo siete horas.<sup>19</sup>

Mientras tanto, seguía el crecimiento de la flota marítima mexicana que con el paso del tiempo sería pilar fundamental de la Marina Mercante Nacional. Se adquirían así seis barcos con bandera extranjera: *Los Ángeles*, *Hugoton*, *Hoxbar*, *Dilling*, *Hazley* y *Aztec*, posteriormente abanderados mexicanos con los nombres de *Soteco*, *Tamaulipas*, *Veracruz*, *Cacalilao*, *Furbero* y *Azteca* respectivamente. Estos buques fueron adquiridos sin que se les cambiara la matrícula que tenían, por las circunstancias de la Segunda Guerra Mundial que no pudieron ser eludidas por México, por lo que siguieron proporcionando el servicio a PEMEX con esa matrícula, pero dando lugar a se constituyera una compañía en Estados Unidos, que bajo sus leyes administraba los buques con la razón social *Mexico Shipping and Trade Company*, dependiente de la administración de PEMEX. Al terminar la guerra, estos buques pasarían a tener matrícula mexicana, excepto el *Tamaulipas* y el *Furbero*, que fueron hundidos frente a las costas de Estados Unidos.<sup>20</sup>

Por otra parte y pese a un ultimátum alemán de no traficar con los Estados Unidos, el instructivo de la Secretaría de Marina, que era presidida por el General Heriberto Jara, aconsejaba que por descabellado que pareciera, en los barcos mexicanos no se tomaría ninguna precaución de carácter bélico, como lo eran las de navegar a oscuras en la noche o el artillar (ponerle armas de artillería) a las unidades navales. Por el contrario, las luces deberían estar siempre encendidas en la noche y tanto el nombre, como la bandera de México tendrían que pintarse en los costados de los navíos.

<sup>19</sup> Gómez Smith, Hugo Sergio. *Análisis de los factores que han contribuido al deterioro de la flota mercante mexicana y programa de acciones para crear las condiciones institucionales para su desarrollo*. Tesis de Maestría en Ingeniería Portuaria. Universidad Autónoma de Tamaulipas, Tampico, Tam. 1996. pp.43.

<sup>20</sup> Gómez Smith, Hugo Sergio. *Op.Cit.* pp.112.

Un día después de darse a conocer el instructivo, a las 23:55 horas, un torpedo disparado desde el submarino alemán U-564, al mando del teniente Duheren, fue a estrellarse exactamente en la insignia patria mexicana en el costado del buquetanque *Potrero del Llano*, que además era petrolero, dando muerte inmediata a 13 de sus 35 tripulantes nacionales. El navío había partido a las dos de la tarde del 9 de mayo del puerto de Tampico rumbo a Nueva York, y como transportaba 37,358 barriles de gas avión, la explosión provocada fue tan impresionante que pudo verse desde las aguas de Miami localizadas muy al norte de donde ocurrió el siniestro.<sup>21</sup>

Los consulados norteamericanos realizaron un sondeo de opinión, advirtiéndose en los resultados la oposición de los mexicanos a la guerra. Circulaba la idea de que los alemanes podían haber atacado al *Potero del Llano*, en tanto el sentimiento norteamericano era alimentado con la sospecha generalizada de la opinión pública mexicana, de que los Estados Unidos habían hundido el buquetanque para orillar a México a entrar en la conflagración mundial. Diversos diarios del país a través de sus editorialistas de extrema derecha se disculparon con los alemanes porque México no había hecho caso a sus advertencias de no comercializar materiales estratégicos con los Estados Unidos y dejaban abierta la interrogante de que posiblemente el *Potrero del Llano* había sido hundido por un cañonazo proveniente de Florida.

El enorme aparato de propaganda estuvo determinado por la necesidad de exaltar el patriotismo de los mexicanos ante el anuncio de que México había declarado el estado de guerra a los países nazifacistas, orillados por la negativa de Adolfo Hitler a dar una satisfacción al gobierno mexicano por su ataque al *Protero del Llano*, pues en vez de ello, México recibió como respuesta el 20 de mayo de 1942, el hundimiento de otro de sus buques petroleros, el *Faja de Oro*.

Dicha embarcación había partido de Nueva York el día anterior con dirección a Tampico, pero a raíz de la experiencia sufrida por el *Potero del llano*, se decidió que el *Faja de Oro* se pintara completamente de negro incluyendo hasta las claraboyas, que navegara completamente a oscuras en la noche y que se integrara a un *convoy* de nueve barcos que también se dirigían al sur del continente. Pero cuando llegaron a Florida, los navíos se dispersaron y el *Faja de Oro* continuó solo en su ruta hasta que el 20 de mayo, a las 20:30 horas, fue torpedeado por el submarino alemán U-106, al mando del teniente Rash, para terminar siendo hundido por sus cañones. El desastre ocurrió a 175 millas de Cayo Hueso, al suroeste de Florida, lugar del que partió al guardacostas *Némesis* para rescatar a los tripulantes que conducían el buquetanque.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> *Idem.*

<sup>22</sup> *Íbidem.* pp.124.

El hundimiento de navíos mexicanos no concluyó, pues justo un mes después de que el presidente de la república se presentara ante el Congreso, el buquetanque *Tuxpan*, que se encontraba en viaje de prácticas para aflojar máquinas entre Minatitlán y Tampico, fue atacado por el submarino alemán U-129, al mando del teniente Uit, frente a las playas de Tecolutla, Veracruz. Pocas horas más tarde, el mismo submarino torpedeó al petrolero *Las Choapas* que por haber sido cargado con diesel en Minatitlán, estalló tras el impacto produciendo un saldo de cuatro muertos y dos heridos. El primero de junio fue saboteado y parcialmente hundido el buque *Cacalilao*, que se encontraba anclado en Tampico; el 2 de julio de 1942 tocó el turno al *Amatlán*, torpedeado por el submarino alemán U-171, al mando del teniente Pfeffer, a veinte minutos de las costas tamaulipecas, causando seis muertes; y por último, el 27 de julio fue hundido el barco mercante Oaxaca mientras navegaba en el Golfo de México, entre los puertos texanos de Galveston y Corpus Christi.<sup>23</sup>

Durante aquella época de guerra, en septiembre de 1942, había quedado comprendido dentro del Decreto de Expropiación de Buques Extranjeros Internados en Aguas Mexicanas, el buquetanque francés Merote, valuado por peritos de PEMEX y de la compañía del buque para ser recibido en Tampico, donde fue abanderado con el nombre de *Potero del Llano II*.

Las agresiones a navíos mexicanos antes señaladas, como es por todos conocido, dieron lugar a que México declarara la guerra a Alemania y por lo tanto a los países de *El Eje* (Alemania, Japón e Italia entre otros), obligándonos a participar en la Segunda Guerra Mundial. Afortunadamente para México, esto fue hacia al final de la misma, solo que en aquel entonces nadie sabía que la guerra estaba por finalizar, ni quien saldría ganador, esto a diferencia de que en nuestros días invariablemente el mundo sabe que los Estados Unidos saldrían ganadores de cualquier conflicto bélico. Desde luego, México participó del lado de los países aliados, aún cuando muchos mexicanos de aquella época aseguraban que los Estados Unidos eran quienes habían hundido los barcos mexicanos.

En cuanto a Estados Unidos, podríamos decir fue circunstancial el que los barcos petroleros mexicanos hundidos cubrieran rutas entre México y su vecino del norte, del que ya dependíamos desde entonces. Si hubiéramos tenido en aquella época mejores relaciones comerciales con nuestros vecinos del sur, nuestros barcos podrían haber estado cubriendo rutas en el océano Atlántico hacia dichos países, los cuales no participaron en la guerra dada su manifestación de neutralidad y quizá el ataque a los navíos mexicanos se hubiera evitado dando lugar a que la situación hubiera sido diferente para nuestro país.

---

<sup>23</sup> *Ídem.*

Han pasado más de sesenta años desde entonces, pero todavía prevalece y destaca a sobremanera en nuestros días, la presencia estadounidense relacionada con el petróleo mexicano, aún en esta época de globalización y alianzas comerciales.

## **2.2. El mercado bilateral petrolero en la era de la Globalización.**

Recordemos que el desarrollo del sistema mundial actual se basa en el neoliberalismo que surge a raíz de la caída del *Estado benefactor*<sup>24</sup> a principios de los años setenta, también recordemos que en 1973 se desarrolló una gran crisis en que todos los países del mundo tecnológica y capitalmente avanzado cayeron en una prolongada y profunda recesión, que combinaba las bajas tasas de crecimiento con las altas tasas de inflación. Los monetaristas y grupos de poder del mundo occidental, protagonizados por Estados Unidos, rechazaban la economía nacional como marco de referencia, considerando que el modelo más simple es el del individuo singular donde se alcanza el equilibrio en el punto donde la composición de la cartera es maximizar la utilidad del individuo.

Para ello y con el propósito principal de combatir la inflación, se consideró esencial una drástica disminución del gasto público y la eliminación de un Estado protector y asistente con regulaciones gubernamentales, siendo indispensables algunas estrategias específicas como la disminución de los impuestos, el transferir nuevamente casi todas las actividades del Estado al sector privado y controlar rigurosamente la oferta monetaria.

Inicialmente ello era lo que se pretendía, pero conforme se fue desarrollando este nuevo modelo y en términos geopolíticos, los países con mayor capital resultaron los más beneficiados al entablar convenios comerciales con los países de menor capital pero que tenían en su poder una abundante materia prima. Lo anterior propició un sistema monopólico en que, respaldados por el desarrollo de la historia contemporánea, los Estados Unidos hayan sido la potencia victoriosa que ha recibido los beneficios de este sistema neoliberal, convirtiendo a la globalización en un sistema de vida económica. Para los años cincuenta, el capital empezó a internacionalizarse con una intensidad nunca antes vista en la historia contemporánea y parcialmente se perdió la característica nacional, adquiriéndose entonces una connotación internacional.

El espacio comercial comienza a ampliarse más allá de las fronteras, incluso de las naciones dominantes subordinadas, otorgando un ámbito internacional o propiamente mundial. Esta internacionalización se volvió más intensa y generada, o propiamente mundial con el fin de la *Guerra Fría*, la desintegración del bloque soviético y los cambios de políticas económicas en las naciones de

---

<sup>24</sup> Teoría Keynesiana. El Estado se convierte en el benefactor de las grandes masas, en que el uso del gasto público debe destinarse a reconstruir la demanda efectiva y así estimular el ingreso y el consumo, las ventas y por tanto las ganancias; es decir, que el Estado tiene que ejercer influencia orientadora sobre la propensión del consumo a través de sistemas de impuestos, empresas e instituciones del Estado y otros medios.

régimen socialista. A partir de entonces, las economías de las naciones de índole socialista tuvieron que ajustarse al modelo capitalista impuesto por Estados Unidos de forma indirecta, transformándose en fronteras de negocios, inversiones y asociaciones de capitales, transferencias tecnológicas y otras operaciones que expresan la intensificación y la generalización de los movimientos y composición de la reproducción de capital a escala internacional.

En la base de la internacionalización del capital está la formación, el desarrollo y la diversificación de lo que se puede denominar *fábrica global*. El mundo se transformó en una inmensa y compleja fábrica que se desarrolla en conjunto con lo que conocemos como *shopping center* global, por lo que se intensificó y generalizó el proceso de dispersión geográfica de la producción o de las fuerzas productivas, abarcando principalmente: capital, tecnología, fuerza de trabajo, división social de trabajo, planeación y mercado.<sup>25</sup>

Hoy en día se debe reconocer que el significado estado-nación ha sido alterado drásticamente al examinarse la globalización del capitalismo, siendo que el desarrollo histórico y teórico protagonizado por la internacionalización del capital, que conlleva a una forma desarrollada de reproducción ampliada de capital, ha puesto en cuestionamiento las nociones de la economía nacional, imperialismo, dependencia, bilateralismo y multilateralismo.

Es en el marco de lo anterior el que se nos facilita comprender la apertura del país y su necesidad de comerciar petróleo y sus productos derivados a niveles transnacionales, promovido por un sistema global y tomando en consideración los acuerdos y el Tratado que rige actualmente las relaciones comerciales entre ambos países (México y Estados Unidos), pero incluyendo también a Canadá.

México cuenta desde 1994 con un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, conocido como TLCAN<sup>26</sup>, que representa el inicio de una apertura económica que cambió el modo de vida de todos los mexicanos no sólo en el aspecto económico, sino también en el financiero y comercial, trayendo un cambio en la cultura y modo de vida de todos los ciudadanos. Siendo éste, como su nombre lo indica, un tratado de Libre Comercio, en que prácticamente las industrias, sobre todo estadounidenses se transfronterizaron a nuestro país, no hubo la excepción en el caso de los hidrocarburos. Nuestro proceso de integración a la era de la globalización comienza aquí, con la integración de México a este tratado comercial.

---

<sup>25</sup> Ianni, Octavio. *Teorías de la Globalización*. Edit. Siglo XXI. México. 1996. pp.31.

<sup>26</sup> TLCAN. Tratado de Libre Comercio de la América del Norte.

### **El Tratado de Libre Comercio de la América del Norte.**

El 1° de enero de 1994, después de negociaciones que se iniciaron en 1991, Canadá, Estados Unidos y México acordaron el establecimiento de una zona de libre comercio. Con este convenio se persigue facilitar la circulación transfronteriza de bienes y servicios entre los territorios de las naciones involucradas. Las reglas y disposiciones de este acuerdo fueron instauradas en el *Tratado de Libre Comercio de la América del Norte* (TLCAN), el más importante de los 14 tratados comerciales, que en un ambiente mundial de globalización, ha firmado México hasta ahora.

Este acuerdo incluye el tema de la energía y petroquímica básicas, que se encuentran en el capítulo seis del TLCAN. En él se señala que *estos tres países, desde 1994, a través de un acuerdo de integración económica, han trabajado en la conformación de un mercado común, donde se incluyen también los hidrocarburos*. Por su parte, Estados Unidos ha utilizado este punto para tratar de tener acceso de manera rápida y segura a las reservas de petróleo de sus dos socios comerciales.

La firma del TLCAN dio sustento jurídico a un fenómeno ya en proceso, mediante el cual la economía mexicana se integra de forma subordinada a Estados Unidos. Si las asimetrías existentes entre ambos países no fueron consideradas dentro de dicho acuerdo, no fue por descuido. A diferencia de lo sucedido en el proceso de la integración europea, Estados Unidos pretende aprovechar a nuestro país para construirse ventajas, buscando consolidar su posición para enfrentar en mejores condiciones la competencia de otros bloques comerciales. En esta lógica, para Estados Unidos es de vital importancia asegurarse el acceso irrestricto a las reservas de crudo que posee su socio de la región, dado que las reservas de México probadas son equivalentes a diez veces las de Canadá.<sup>27</sup>

Continuando con las negociaciones para la integración energética de Norteamérica, en el marco de la *III Cumbre de las Américas* celebrada en Québec, los presidentes de las tres naciones firmantes del TLCAN se comprometieron a dar un enfoque regional a los mercados energéticos, consolidando el intercambio comercial y la lucha por la conservación de la energía y el fomento de fuentes alternas.<sup>28</sup>

Estados Unidos, por su parte, obedeció a la necesidad que tiene de los recursos naturales de sus vecinos del sur, en especial el petróleo y gas. Ante ello, una de las primeras acciones de política exterior del presidente estadounidense George W. Bush, fue el convocar a una reunión con el presidente de México, Vicente Fox, para discutir propuestas destinadas a aumentar el flujo de energéticos de nuestro país al suyo.

---

<sup>27</sup> Manzo Yépez, José Luis. *¿Qué hacer con PEMEX?* Edit. Grijalbo. México. 1996. pp.34.

<sup>28</sup> *III Cumbre de las Américas*, Celebrada del 20 al 22 de abril de 2001 en Québec, Canadá.  
[www.sre.gob.mx/dgomra/camericas/disc\\_fox\\_quebec.htm](http://www.sre.gob.mx/dgomra/camericas/disc_fox_quebec.htm)

México, considerado como líder de América Latina, aceptó las negociaciones dando certidumbre al gobierno estadounidense, considerando que el gobierno del presidente Vicente Fox trabajaría con sus similares latinoamericanos en la constitución de un mercado regional que tendría como prioridad el abastecimiento de hidrocarburos a los Estados Unidos.

Al negociar con Estados Unidos, el error de Canadá y de México ha sido privilegiar su perspectiva bilateral, olvidando que Estados Unidos negocia desde una perspectiva mundial. La firma del TLCAN dio sustento jurídico a un fenómeno ya en proceso, logrando que las economías mexicana y canadiense se integraran de forma subordinada a Estados Unidos.

En el Artículo 602 del Capítulo VI del documento oficial del TLCAN, dedicado al tema de Energía y Petroquímica Básica se señala:

*Para efectos de este capítulo, se entiende por bienes energéticos (...) los bienes clasificados (...) a la partida 2709 del Sistema Armonizado de Tarifas, partida que se refiere (...) al petróleo crudo.*

Fue así que el petróleo se incluyó en el TLCAN. El asunto es la manera en que se incluyó, siendo lo acordado contrario a los intereses mexicanos.

Si bien México representa apenas el 13% de las importaciones petroleras de Estados Unidos, nuestro país importa grandes cantidades de gasolina y productos derivados del petróleo, principalmente por el atraso tecnológico y la carencia de recursos para modernizar su infraestructura, así como por impedimentos legales que limitan la participación extranjera en la petroquímica secundaria mexicana.

Así las cosas y como es de suponerse, son precisamente las empresas transnacionales de los Estados Unidos, las que obtienen los mayores beneficios en materia energética del TLCAN perjudicando la seguridad energética de nuestro país.

Con ello, en lo que corresponde al desempeño y estrategias de PEMEX a largo plazo para que podamos presenciar los beneficios que nos trae este Tratado de Libre Comercio, se hacen evidentes los logros limitados, mientras que por otro lado, nuestro máximo consorcio y país vecino del norte ha aprovechado y disfrutado los beneficios que le ha traído integrar a México en este sistema de libre mercado, ello según Ángel de la Vega Navarro, que en su artículo *La industria petrolera mexicana en el marco de las tendencias globales del cambio institucional, organizacional y tecnológico* señala:

*Las reservas de petróleo han disminuido desde 1992. Las reservas probadas pasaron de 51.3 mil millones de barriles a fines de 1992, a fines del 2005. Incluso, según datos de PEMEX, la tasa de reemplazo de las reservas fue en promedio del 26% entre 1991 y 2001, lo cual significa una pérdida en la capacidad de recuperación de reservas.*

México tiene solamente 3,065 pozos productores, mientras que Canadá cuenta con 53,915 y Estados Unidos 530,492. La producción diaria por pozo para estos tres países es de 1,170, 30.14 y 11.22 barriles respectivamente; esto es positivo ya que refleja la fertilidad del subsuelo mexicano.

El Estado propietario no ha sido capaz de tener una visión a largo plazo, de manera en particular en cuanto a las políticas de inversión: se ha limitado a buscar el máximo de recursos fiscales limitando al extremo los propios recursos de PEMEX para hacer frente a las inversiones que serían necesarias para cualquier empresa petrolera de importancia internacional. Por el contrario, al mismo tiempo que PEMEX aporta recursos financieros a la federación, ha tomado el mecanismo de los *pidiregas*.<sup>29</sup>

El dinamismo en el mercado interno y los retrasos en la modernización de las refinerías de PEMEX, se ha traducido en importaciones de los recursos derivados del petróleo que han alcanzado porcentajes importantes en relación con el consumo interno, pero que para nuestra desgracia, continúan aumentando.

En los últimos años, PEMEX ha hecho progresos en la mejora tecnológica de sus seis refinerías, pero dispone todavía de una capacidad insuficiente de refinación de su crudo principal: el maya, cuya producción alcanza alrededor del 60% del total. Las exportaciones siguen siendo fundamentalmente de petróleo crudo, una situación que coloca a México detrás de sus competidores como Venezuela.

Es importante conocer lo que sucede en la industria petrolera globalizada, no sólo como punto de partida o referencia inicial, sino porque los fenómenos y procesos de los países exportadores y productores no pueden desconectarse del *Global Oil* (término de B. Mommer).

Hoy en día, solo dos países en el mundo no permiten la inversión privada en la exploración y explotación de los hidrocarburos, siendo uno de ellos México y el otro, Corea del Norte; mientras que los que permiten la inversión con ciertas medidas restrictivas son Cuba, Rusia y China, principalmente mediante contratos de participación de la producción y el riesgo, y a través de *joint ventures*. Estados

---

<sup>29</sup> *Pidiregas*. Proyectos de infraestructura productiva de impacto diferido en el registro del gasto público. Se trata de una modalidad para promover la inversión privada en el sector energético ante la caída de inversión de los recursos gubernamentales.

Unidos forma parte de los países abiertos a la inversión extranjera en este sector, junto con Canadá, Brasil, Venezuela, Reino Unido y Países Bajos.<sup>30</sup>

Como se mencionó anteriormente, en la industria petrolera internacional se han presentado nuevas reglas, en particular para las actividades de exploración y producción; se producen también nuevas interacciones entre las dinámicas tecnológicas y las modalidades de la organización industrial que sólo consideran los siguientes puntos de partida: acceso libre a los recursos e instauración de un mercado libre, apertura de capitales privados, desmonopolización y privatización de las empresas públicas.

Ante esto México ha mantenido cerrada su industria petrolera a las inversiones extranjeras por razones y factores de tipo histórico-institucional, entre otros. Ante esto se ha planteado el siguiente cuestionamiento: ¿podrá México seguir el ritmo del cambio técnico, continuar desempeñando un buen papel en el mercado petrolero internacional y aprovisionar eficazmente un aparato productivo cada vez más integrado a los procesos de globalización productiva y financiera? México tiene que plantear una política más adecuada a largo plazo para responder ante este futuro incierto en que las medidas internacionales habrán de influir para beneficio o perjuicio del mercado petrolero mexicano.

Respecto a la situación interna de nuestra producción de hidrocarburos, es evidente la necesidad de desarrollar y mejorar la infraestructura de los pozos y refinerías mexicanos; ante esto el gobierno no ha invertido suficiente capital o investigación para mejorar este ámbito; ante esta situación latente, empresas extranjeras petroleras y de servicios han promovido el interés de invertir en ello; sin embargo, esto es actualmente imposible debido a la política pública de que el petróleo mexicano es bien de la nación, tal como lo establece el Artículo 27 de nuestra Constitución, en su párrafo III:

*Corresponde a la nación el dominio directo de todos los recursos naturales de la plataforma continental y los zócalos submarinos de las islas; de todos los minerales o substancias que en vetas, mantos, masas o yacimientos, constituyan depósitos cuya naturaleza sea distinta de los componentes de los terrenos, tales como los minerales de los que se extraigan metales y metaloides utilizados en la industria; los yacimientos de piedras preciosas, de sal de gema y las salinas formadas directamente por las aguas marinas; los productos derivados de la descomposición de las rocas, cuando su explotación necesite trabajos subterráneos; los yacimientos minerales u orgánicos de materias susceptibles de ser utilizadas como fertilizantes; los combustibles minerales sólidos; el petróleo y todos los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos; y el*

---

<sup>30</sup> Secretaría de Energía.

*espacio situado sobre el territorio nacional, en la extensión y términos que fije el derecho internacional.*

Es así que en un futuro próximo y en un entorno más competitivo, la industria petrolera mexicana seguramente se verá en la necesidad de tomar mayormente en cuenta, los siguientes tres actores principales:

- PEMEX,
- Las compañías de servicios, y
- Las empresas internacionales.

## CAPÍTULO 3

# SITUACIÓN ACTUAL (2005) DE LA EXPLOTACIÓN DEL CRUDO MEXICANO

### 3.1. Las reservas petroleras y la producción petrolera mexicana actuales.

Una buena noticia para el país en materia financiera en lo referente a 2005 es el anuncio de PEMEX sobre el superávit récord de ingresos alcanzados por el comercio de exportación de petróleo crudo, productos petrolíferos, petroquímicos y gas natural, que logró un monto de 31 mil 660 millones 800 mil dólares, en tanto que el costo de las importaciones de refinados, materias primas petroquímicas y gas natural fue de 9 mil 328 millones 700 mil dólares.

Dichas cifras son impresionantes, ya que PEMEX logró en el año 2005 el superávit más alto en la historia de su balanza comercial, que le permite contabilizar un saldo positivo anual de 22 mil 332 millones 100 mil dólares en flujo de efectivo, según el reporte oficial, logrando con ello un aumento de 25% respecto del ejercicio anual de 2004. El superávit registrado en 2005 superó en 4 mil 502 millones 300 mil dólares al obtenido en el ejercicio 2004.

El reporte oficial que PEMEX entregó a finales de enero de 2006, en lo referente a 2005, señala con precisión que "Petróleos Mexicanos, a través de PMI Comercio Internacional, exportó un volumen promedio diario de un millón 817 mil barriles de petróleo crudo, en sus tres calidades (Olmeca, Istmo y Maya), lo que representó un ingreso de 28 mil 285 millones 700 mil dólares, cantidad 33% mayor respecto de lo captado el año anterior".

Las cifras anteriores, que en principio parecieran ser muy halagadoras, principalmente reflejan ingresos y egresos, pero a la vez representan la extracción de grandes cantidades de petróleo crudo y gas, que seguramente merman los cada vez más escasos yacimientos de nuestras reservas probadas; es decir, el haber tenido el más alto registro de exportación anual de petróleo durante 2005, a la vez que representó elevados ingresos producto de los también elevados precios del petróleo, ha disminuido nuestras reservas, por lo que debemos ser cuidadosos en la búsqueda de la optimización y de un balanceo equilibrado entre el petróleo que extraemos para su venta en el exterior y las reservas probadas que deben ser cuidadas en previsión de un futuro adverso para nuestro país.

Mientras tanto, para el desarrollo económico de los estados petroleros de Tabasco, Campeche, Chiapas y Veracruz, las exportaciones petroleras representan un asunto de la mayor importancia. En esos cuatro estados que conforman el sureste petrolero mexicano se espera la llegada de las inversiones de los recursos obtenidos con la extracción del petróleo y gas. Pero por ahora, esos cuatro estados que acumulan grandes riquezas hidráulicas y energéticas aún carecen de un plan de desarrollo integrador

para toda la región, ello a pesar de que poseen, conforme al Anexo No. 2 *Áreas Petroleras*, la mayor parte de los yacimientos petrolíferos del país.

### **México y EU, un balance energético distinto.<sup>1</sup>**

Por otra parte y volviendo a la relación energética entre México y los Estados Unidos, recordemos que los Bush (padre e hijos), antes de llegar a la política, fueron por tres generaciones verdaderos poderes en *Wall Street* y en las corporaciones petroleras e industriales transnacionales. No fueron empleados subalternos en una provincia económica del imperio, sino representantes de estructuras que, como las del abuelo, los condujeron a la política. Su participación política y energética, indudablemente ha contribuido a que en 2004, en orden a la energía primaria, Estados Unidos, con 4.5% de la población, haya consumido 22.8% de toda la producción mundial, donde los tres mayores indicadores son el petróleo, el gas natural y el carbón. El presidente texano, que tiene en su área los centros supraestructurales de las compañías dominantes, no se engaña. Sabe que con los precios petroleros actuales, por encima de los 60 dólares, se han enriquecido aún más, las compañías petroleras de su país.

En 2004 los Estados Unidos han consumido diariamente, de los 80.7 millones de barriles de petróleo quemados por el mundo, nada menos que 20.5 millones, es decir, 24.9% del consumo mundial; ello habiendo producido solamente 7.3 millones de barriles diarios, que en números redondos, representa un pequeño segmento de la producción mundial. Es un déficit enorme, que implica importación a precios muy altos para la nación. Un problema real, a compartir y a plantear. Es así que el presidente George W. Bush presenta a su país la mayor reforma energética de los dos últimos decenios. El nuevo plan que incluye, de entrada, una ayuda concreta a las industrias que sufren por el petróleo caro, pero al mismo tiempo, alternativas para la generación de nuevas fuentes de energía y ahorro energético, que revolucionen la industria del motor, mediante la diversificación de las fuentes de aprovisionamiento, la eficiencia en la producción e incentivos para la industria que se automodifique.<sup>2</sup>

En Estados Unidos la mayoría en el Senado (74 contra 26) y en el Congreso (275 contra 156), han apoyado reformas que cuando el barril estaba a 25 dólares ni tan siquiera soñaron discutir, pero sí explotar. El Congreso ha colocado casi 15 mil millones de dólares para la nueva política energética favoreciendo el carbón, el gas y la energía nuclear y para las refinerías representa un plan de eficiencia que es, con la productividad, el arma de combate de la economía de Estados Unidos.

---

<sup>1</sup> Basado en el artículo *México y EU: balance energético distinto*, publicado por Juan María Alponete en *El Universal*, en su sección *México y el Mundo*, el 7 de agosto de 2005.

<sup>2</sup> *Review of World Energy*, junio de 2005.

Mientras tanto, en México sólo se piensa en que los precios altos son un regalo para dispensarnos de corregir un sistema fiscal que es el más atrasado de la OCDE y cuyos informes señalan, cada año, que con nuestros recursos fiscales es imposible atender la demanda de empleos (para eso tenemos a Estados Unidos que ha recibido a dos millones de mexicanos en cinco años) y las reformas sociales reales.

Sin embargo, el documento *British Petroleum Statistical*<sup>3</sup>, nos señala que las reservas probadas de México, al final del año 2004, representaban sólo 1.2% de las mundiales, y que, al nivel de su producción actual, México tiene petróleo para 10.6 años más y aunque es sabido que existen más reservas probables, su explotación implica no sólo recursos (estimados en 15 mil millones de dólares), sino todo un plan estratégico de uso de tecnología, reformas fiscales y productividad. Sin embargo, también se dice que necesariamente el capital privado y el transnacional tendrán que acudir a ese mercado.

### **3.2. El riesgo de la sobreexplotación petrolera.**

Aunque la exportación de petróleo ha dado ingresos a México durante las últimas décadas y aunque nuestra tierra es pródiga en este recurso natural, sus características y composición química lo hacen no renovable, por lo que las reservas tienden a disminuir y quizá a agotarse, dado que extraemos petróleo tanto para el consumo interno del país, como para su exportación a otras naciones, particularmente a los Estados Unidos.

Es nuestra obligación el ver la riqueza petrolera mexicana como algo valioso que debemos cuidar y evitar que se consuma hasta agotarse. El petróleo ha sido valioso para México, dado que al tiempo que genera más del 40% de sus recursos fiscales, nos ha evitado fuertes gastos que debiéramos haber erogado en su adquisición en el exterior si las cosas en materia de este energético fuesen de otra forma. Imaginemos el futuro de nuestro país en una situación adversa para la que ya no tuviéramos gas ni petróleo a diferencia de países que hoy lo tienen y que a la vez lo cuidan a pesar de poseer reservas que por mucho, son más grandes que las que tenemos en México. En el Anexo No. 3 *Opinión Británica sobre la Caída en los Precios Petroleros*, señalamos a manera de ejemplo, lo que piensan los ingleses ante la posibilidad de una baja internacional considerable en el precio del petróleo.

Una de las formas de evitar llegar a ello, además de saber administrar bien desde ahora este recurso, es el invertir en nuevas actividades de exploración petrolera, pues hay indicios de que tenemos por mucho, más reservas de las detectadas hasta ahora. Para ello, se debe llevar a cabo, como tanto se ha insistido, una mayor apertura de PEMEX a esquemas de inversión y financiamiento novedosos, que

---

<sup>3</sup> Idem.

sin dar lugar a su privatización, le permitan en la práctica esquemas de verdadera competitividad en el exterior. Pero por ahora, una de las principales preocupaciones sigue siendo la baja que muestran nuestras reservas petroleras.

#### **Reservas petroleras mexicanas a la baja.<sup>4</sup>**

Las reservas petroleras de México volvieron a caer en 2005 y se corre el riesgo de seguir perdiendo lugares en el *ranking* internacional de los grandes países petroleros del mundo.

Al cierre del 2005, de acuerdo con PEMEX, la cantidad de hidrocarburos que nuestro país guarda en cavernas subterráneas terrestres y marinas económicamente explotables, probables y posibles, es de 46 mil 595 millones de barriles de petróleo crudo (que incluye crudo, gas y condensados), equivalente a 0.6% por debajo de la registrada un año antes.

Luis Ramírez Corzo, director de la paraestatal, reconoció que a pesar de que se están realizando inversiones en exploración, la tasa de reposición de reservas totales cerró en 57%, nivel similar al del año pasado. Ello significa que por cada barril que se extrae del subsuelo para cubrir la demanda nacional y exportar los excedentes, poco más de la mitad se logra reponer con nuevos yacimientos. El resto representa pérdida de reservas.

De acuerdo con Ramírez Corzo, los proyectos en donde PEMEX ha centrado recursos para desarrollar nuevas reservas todavía no rinden frutos y en algunos casos no se obtuvieron resultados satisfactorios.

Dentro de su cartera de negocios de PEMEX está buscando obtener yacimientos productores en Amatitlán, que pertenece a la región de Chicontepec; en el proyecto *Crudo Ligero Marino*, que forma parte del *Programa Estratégico de Gas (PEG)*; en Agua Fría, también de Chicontepec; Ayín-Alux; San Manuel e Ixtal-Manik, ambos del PEG; y Burgos.

Las reservas petroleras, según la definición del reporte elaborado por PEMEX *Reservas de Hidrocarburos 2004*, son volúmenes de hidrocarburos comercialmente explotables. Si no es el caso, pueden ser clasificados como probables o posibles.

Desde 1970, año en que México alcanzó el máximo nivel de reservas de su historia (aproximadamente 70 mil millones de barriles), la caída ha sido sistemática. Si a ello se suma el hecho de que la producción de crudo y las exportaciones han crecido continuamente desde 1999, resulta imposible frenar el agotamiento natural de los yacimientos productores.

---

<sup>4</sup> *Siguen cayendo las reservas de PEMEX*, publicado en *El Universal*, por Noé cruz Serrano el 11 de enero de 2006.

La información que será dada a conocer el próximo 18 de marzo de 2006, en la ceremonia conmemorativa del Aniversario de la Expropiación Petrolera, revela que PEMEX extrajo del subsuelo mil 218.2 millones de barriles de petróleo crudo equivalente en 2005 y de ellos 900 millones se lograron compensar con nuevos descubrimientos. Esto significa que la pérdida de reservas fue de 318.2 millones de barriles durante 2005, sin incluir revisiones ni desarrollos.

#### **México pierde presencia internacional.**

Por otro lado, conforme a la publicación *Oil Gas and Journal* en su edición de noviembre de 2005, hasta dicho año, México ocupaba el lugar 14 en el mundo por el nivel de reservas probadas, es decir, las económicamente explotables y de donde se obtiene la producción diaria de crudo. No obstante, los resultados obtenidos en 2005 hacen prever que el país podría ser desplazado por Argelia, que ocupaba el lugar 15. Expertos<sup>5</sup> consideran que PEMEX y por lo tanto México, están pagando el costo por dejar de invertir en exploración.

#### **México exporta crudo, pero importa gas y gasolina.**

Si bien es cierto que el principal cliente del petróleo mexicano es Estados Unidos y que México es uno de los principales países productores de petróleo en el mundo dadas sus altas reservas del hidrocarburo, también es cierto que en el caso del gas natural la naturaleza no ha sido tan pródiga con nosotros. Y así como hay quienes afirman que al ritmo de explotación actual las reservas petroleras mexicanas de este recurso pudieran agotarse en los próximos 20 o 25 años, también hay elementos que nos hacen pensar que nuestro gas natural no es tan abundante y escasamente nos alcanzará para 12 o 15 años más.

Por lo anterior, nos hemos visto ya en la necesidad de importar gas natural y aunque esto no es tan malo, quizá sí lo sea el que en parte lo hacemos de los Estados Unidos, particularmente de Texas. Esta situación ha dado lugar a que México tome como referencia de precios, precisamente el del gas de Texas, que como es sabido, es de los más caros del mundo y además, este precio de referencia es el que se utiliza para fijar los precios internos a los consumidores de gas mexicanos, dando lugar a las constantes reclamaciones por parte de los industriales, quienes de manera permanente se quejan de la volatilidad de precios del gas en el mercado, dado que afecta directamente sus intereses, pues difícilmente pueden transmitir a los consumidores, en una época de estabilidad económica como la actual, el alza de precios de esta materia prima.

---

<sup>5</sup> Víctor Padilla, analista de la División de Posgrado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México

**Negocian Gobierno e iniciativa privada explotar gas fuera del país.**

Como respuesta a lo anterior, se analizan opciones, sobre todo en lo referente a gas, en cuatro países. Conforme a la secretaría de Energía, no hay restricciones legales para ello y existe financiamiento internacional.<sup>6</sup>

El gobierno federal y la iniciativa privada desarrollan un esquema para explotar juntos yacimientos de gas natural fuera del país, informó Héctor Moreira, subsecretario de Hidrocarburos de la Secretaría de Energía.

La idea consiste en participar en toda la cadena productiva: perforación, extracción, transporte y distribución en el punto final, que sería el mercado mexicano.

México ya analiza como opciones a Perú, Bolivia<sup>7</sup>, Australia e incluso Qatar, aunque son las naciones sudamericanas las más viables para negociar el gas natural que necesita el país, informó el funcionario. Sobre el origen de los recursos para concretar la participación estatal en la exploración de gas, Moreira dijo que pueden obtenerse a través de financiamientos, "porque ya tienes cliente listo y generalmente un banco te presta cuando tú le aseguras el éxito, si ya tienes al comprador. No hay ninguna restricción legal y hay financiamiento a nivel internacional", explicó.

"Se estudia un esquema de ganar, ganar: comprar el gas, hacer la inversión, traerlo a México. Ese es el esquema que está trabajando PEMEX e implica un cambio fundamental que va a reeditar fuentes seguras de suministro a precios más bajos", añadió Moreira.

Fuentes de PEMEX revelaron que los yacimientos en Perú (específicamente los localizados en Camisea) son los más viables para invertir porque albergan importantes reservas probadas cercanas a 8.7 trillones de pies cúbicos, 580 mil veces más que las reservas de México que suman 15 billones de pies cúbicos. En la alianza participarán PEMEX, la Comisión Federal de Electricidad y las empresas interesadas en el proyecto, que aún no se determinan.

Para lograr una mejor diversificación de posibles socios, ha trascendido, que uno de los probables socios sería el grupo italo-argentino *Techint*, que en 2000 obtuvo la licencia para la explotación de los hidrocarburos de Camisea en sociedad con *Pluspetrol Perú Corporation* (Perú), *Hunt Oil Company* (Estados Unidos), *SK Corporation* (Corea) y su subsidiaria *Tecpetrol*.

---

<sup>6</sup> Noé Cruz Serrano, en *El Universal*, el 20 de septiembre de 2005.

<sup>7</sup> En el caso de Bolivia se espera a conocer en la práctica, la postura del nuevo presidente Evo Morales, a quien muchos consideran de corte populista.

Las negociaciones entre el gobierno y compañías privadas se aceleraron luego de que el presidente Vicente Fox anunció una serie de medidas para fortalecer al sector energético nacional e incluso reducir los efectos del huracán *Katrina*, que provocó un fuerte aumento en el precio del petróleo y sus derivados.

Uno de los planteamientos fue diversificar las fuentes de suministro de gas, ya que 20 por ciento del consumo nacional se cubre con compras a Estados Unidos.

### **3.3. La infraestructura actual y la necesaria para el buen desempeño de la industria petrolera mexicana.**

Es de suponerse que un gran país como el nuestro, con sus más de dos millones de kilómetros cuadrados de superficie, más de diez mil kilómetros de litorales y de 106 millones de habitantes, requiera de una gran infraestructura. Sin embargo, en la actualidad no son satisfechos todos los requerimientos de sus pobladores al respecto. En cuanto a la infraestructura petrolera, sucede lo mismo, a pesar de que seamos un país exportador y consumidor de este energético.

Con el fin de ilustrar brevemente sobre lo anterior, a continuación presentamos un resumen sobre la infraestructura petrolera mexicana actual.

**La exploración** es el área de campo y oficina cuyo fin principal es descubrir nuevos depósitos petrolíferos o nuevas extensiones de abastecimiento. En 1920, la industria petrolera comenzó con los servicios de los geólogos, dando como fruto de ello el que numerosos campos fueron descubiertos. Posteriormente y a través del tiempo se demostró la existencia de grandes yacimientos a mayor profundidad. Actualmente se extrae petróleo de profundidades de casi 7,000 metros.

La exploración petrolera se divide en varias etapas que incluyen:

- Trabajos de reconocimiento,
- Trabajos de detalle,
- Estudios para la localización de pozos exploratorios; y
- Análisis de los resultados obtenidos para programar la perforación de nuevos pozos.

A partir de 1978 destacaron los trabajos sismológicos marinos en la plataforma continental de Campeche, desarrollándose hasta mediados de la década de los ochenta.

En la actualidad se tiene un tanto descuidado el aspecto de exploración debido a la falta de inversiones, a pesar de que existen amplias posibilidades tanto de ubicar nuevos yacimientos, como de descubrir que algunos de los actuales podrían ser más grandes de lo demostrado hasta ahora.

**La refinación** requiere de una serie de procesos físicos y químicos a los cuales se somete el petróleo crudo que es la materia prima, para obtener de éste por medio de su destilación, la desintegración y la purificación. Por su parte, los diversos hidrocarburos con propiedades físicas y químicas bien determinadas se utilizan para el beneficio de una aplicación específica.

Los productos comerciales obtenidos de la refinación del petróleo son:

- Energéticos: Combustibles específicos para los transportes, la agricultura, la industria, la generación de corriente eléctrica y uso doméstico.
- Productos especiales: Lubricantes, parafinas, asfaltos, grasas para vehículos, construcción y uso industrial.
- Materias primas para la industria y petroquímica (básica y secundaria).

Tan sólo en lo referente a productos obtenidos de la refinación del petróleo para el transporte, podemos señalar los siguientes, en función del modo de transporte: autotransporte (gasolinas, diesel, gas licuado y gas natural), aeronáutico (gasolinas y kerosinas), ferroviario (diesel, gasolinas, gas licuado y electricidad que a veces es obtenida del petróleo y gas) y marítimo (diesel y combustóleo).

Los centros de refinación o refinerías actuales que se encuentran en operación se encuentran en Reynosa, Cadereyta, Ciudad Madero, Poza Rica, Tula, Salamanca, Azcapozalco, Minatitlán y Salina Cruz.

La petroquímica es la actividad industrial que elabora productos para la industria de transformación y brinda materias primas que tuvieron su origen en el petróleo. Los centros petroquímicos que se encuentran en operación son: Camargo, Totonaca, Reynosa, Cadereyta, Ciudad. Madero, Poza Rica, Salamanca, Tula, Azcapozalco, San Martín Texmelucan, Mantapionche, Salina Cruz, La Venta, Pajaritos, Cangrejera, Cosoleacaque, Minatitlán, Ciudad PEMEX y Cactus.

**La infraestructura de distribución** se compone de ductos y buquetanques principalmente, aunque también son utilizados autotanques y carrostanque ferroviarios.

PEMEX cuenta con una extensa red de ductos para el transporte del petróleo y sus derivados, que sirven para enlazar las zonas de explotación con los centros de proceso y consumo. En 2003 la longitud total de dicha red fue de 58,417 km, de los cuales el 27% correspondió a gasoductos, el 21%

a poliductos, el 17% a oleoductos, y el 2.5% se utilizó para conducir petroquímicos. A través de la red se transportaron más de 45 mil millones de toneladas-kilómetro, equivalentes a más de 819 mil toneladas (5.2 millones de barriles). Las refinerías y plantas de tratamiento transportan sus diversos productos por medio de ductos o tuberías a las terminales de almacenamiento, embargue y/o distribución, o bien de una planta a otra.<sup>8</sup>

Desde la creación de la industria petrolera, PEMEX desarrolló el sistema de transporte y distribución del petróleo; sin embargo, debido a lo complicado del sistema y a las múltiples operaciones que este negocio implica, no se cubrió adecuadamente a todos los sectores de la industria y población, no obstante los enormes beneficios económicos, energéticos y ambientales que representa. Por tal motivo, en 1995 se aprobaron las reformas reglamentarias del Artículo 27 Constitucional en lo referente al ramo del petróleo. Esta reforma legal redefine el ámbito de la industria petrolera y permite que el sector privado construya, opere y tenga en propiedad sistemas de transporte, almacenamiento y distribución de gas natural, actividades previamente reservadas al Estado.

La flota petrolera mexicana tuvo su origen en las embarcaciones que con anterioridad a 1983 operaban las compañías navieras extranjeras. En la actualidad, la flota mayor de Petróleos Mexicanos representa la mitad de la marina mercante mexicana y se compone de 36 buquetanques especializados en el transporte de petróleo crudo, derivados, productos petroquímicos, etilenos y gas licuado, con un total cercano a las 971 mil toneladas de peso muerto y una capacidad en volumen de apreciación de 7.5 millones de barriles.

La flota menor está constituida por 243 unidades, entre remolcadores, lanchas para servicio de amarres, pasaje, chalanes para transportar carga seca y productos licuados.

Sin embargo en los últimos años, Petróleos Mexicanos ha tenido que rentar embarcaciones para encarar satisfactoriamente las necesidades del transporte marítimo, resultado del crecimiento acelerado de los niveles de producción y de la expansión del comercio internacional, además de que la mayoría de la flota petrolera data de la época de la Segunda Guerra Mundial, haciendo insegura la transportación tanto para el medio ambiente como para la tripulación y la carga.

Durante 2003, el movimiento del petróleo y sus derivados en *tráfico de altura*<sup>9</sup> registró un incremento del 3% respecto al año anterior. Este aumento fue principalmente debido a un incremento del 6% en las exportaciones. El movimiento total fue de más de 119 millones de toneladas, de las cuales 93% correspondió al flujo de exportación y 7% al de importación.

---

<sup>8</sup> Fuente: *Manual Estadístico del Sector Transporte 2004*, editado por el Instituto Mexicano del Transporte.

<sup>9</sup> Movimiento portuario internacional con embarque en un país y desembarque en otro.

La mayor parte de las exportaciones se realizó a través de la Terminal de Cayo Arcas, que movilizó alrededor de 55.8 millones de toneladas; Dos Bocas, 31.3 millones; y Pajaritos, con 18.4 millones de toneladas. En conjunto, el movimiento de estos puertos significó casi el 95% de las exportaciones, mientras que en cuanto a las importaciones; los movimientos más importantes durante 2003 se realizaron a través de Tuxpan y Pajaritos, que en conjunto movilizaron 6.9 millones de toneladas que significaron el 83% del total.<sup>10</sup>

En cuanto al tráfico de cabotaje<sup>11</sup>, 2003 registró un incremento del 8% con respecto al año anterior. Del movimiento total, que fue de 43.6 millones de toneladas, el 55.8% se llevó a cabo en los puertos del Océano Pacífico, y el 44.2% en los del Golfo y Caribe. En el Pacífico el movimiento se concentró en Salina Cruz con 12.2 millones de toneladas, equivalentes al 28% del total nacional y al 50% de su litoral. Le siguieron Manzanillo, Rosarito y Topolobampo con más de 1.7 millones cada uno.

En el litoral del Golfo-Caribe destacaron Pajaritos, Tampico y Tuxpan, con un movimiento conjunto equivalente al 38.8% del total nacional y al 87.9% de su litoral. En el período 1993-2003, el movimiento total se ha incrementado con un ritmo del 0.84% debido a la combinación de un aumento en los puertos del Golfo de México y el Mar Caribe a razón del 1.5%, y de un descenso en los puertos del pacífico, a razón del 0.1% anual.<sup>12</sup>

Las instalaciones portuarias y marítimas donde opera PEMEX son: Rosarito, Punta Prieta, Guaymas, Topolobampo, Mazatlán, Manzanillo, Lázaro Cárdenas, Acapulco, Salina Cruz, Altamira, Tampico, Tuxpan, Veracruz, Pajaritos, Coatzacoalcos, Cayo de Arcas y Dos Bocas; siendo donde existe mayor actividad y tráfico de intercambio de mercancías lo que corresponde a Tuxpan, Tampico, Pajaritos, Veracruz y Coatzacoalcos; es decir, las que se encuentran en la región oriente de la República, colindando con el Golfo de México y teniendo a su cercanía los Estados estadounidenses de Texas, Luisiana y Florida principalmente.

La flota aérea de PEMEX está integrada con unidades propias y se inició en 1949, ante la necesidad de disponer de un medio de transporte eficaz para el personal ejecutivo, técnico y obrero de la empresa, así como el traslado de herramientas y materiales requeridos en la construcción, operación y mantenimiento de las instalaciones petroleras.

La flota aérea cuenta con 26 aviones de distintos tipos, incluidos jets para 6 y 8 pasajeros, unidades de turbohélice de uso múltiple y varios aviones de hélice de diferentes tamaños, de los cuales el mayor

---

<sup>10</sup> Fuente: Manual Estadístico del Sector Transporte 2004, editado por el Instituto Mexicano del Transporte.

<sup>11</sup> El cabotaje se refiere al movimiento de carga para el que tanto las funciones de embarque como de desembarque se llevan a cabo en un puerto del país, es decir, los movimientos son de tipo doméstico.

<sup>12</sup> Fuente: *Manual Estadístico del Sector Transporte* 2004, editado por el Instituto Mexicano del Transporte.

tiene capacidad para 60 pasajeros o 10 toneladas de carga. Además se cuenta también con 34 helicópteros de modelos distintos para el transporte a lugares de difícil acceso, principalmente hacia plataformas marítimas.

Por otra parte, muchos consideran a **la infraestructura humana** (recursos humanos) como el problema principal de PEMEX<sup>13</sup>, en particular lo referente a sus jubilados o pensionados, que representan casi cinco de cada 10 trabajadores de la paraestatal, lo que sin duda representa un alto costo financiero para la empresa.

De acuerdo con información de la paraestatal, al cierre de 2005 su fuerza laboral se ubicó en 139 mil 171 personas, que incluye empleados de confianza, sindicalizados y transitorios o eventuales, así como los que laboran a nivel corporativo, pero de ellos, 63 mil 836 son trabajadores jubilados y pensionados.

La Dirección Corporativa de Finanzas de PEMEX aseguró que los jubilados y pensionados son una pesada carga en la estructura financiera de la petrolera y que incluso el Fondo Laboral PEMEX (Folape) empieza a resultar insuficiente para pagar los beneficios económicos y salariales a esta masa inactiva de trabajadores.

De hecho, según se desprende de la información consolidada del Folape, ni las aportaciones realizadas al fondo, ni los intereses que generó, fueron suficientes para cubrir las prestaciones de los jubilados, lo que obligó a PEMEX a disponer de 837.5 millones de dicho fondo para cumplir la obligación laboral anual, lo que se tradujo en una caída de 42.4% en los recursos de ese segmento, que pasaron de mil 973 millones de pesos en 2004, a sólo mil 136 millones de pesos al cierre de 2005.

Esta situación, de acuerdo con la propia dirección general de PEMEX, vuelve a poner sobre la mesa la necesidad inmediata de reestructurar la plantilla de personal de la paraestatal, tomando en cuenta que la nómina de pensiones equivale a 52% de lo que se paga en sueldos, salarios y prestaciones nominales y extraordinarias a los trabajadores activos.

El 28 de noviembre de 2005, Luis Ramírez Corzo, Director General de PEMEX, declaró que la empresa puede prescindir de 30 mil plazas sindicalizadas y que por primera vez el sindicato ha aceptado sentarse a la mesa de negociaciones.

---

<sup>13</sup> Basado en el artículo *Presionan jubilados finanzas de PEMEX*, publicado en *El Universal*, por Noé Cruz Serrano, el 2 de febrero de 2005.

Las áreas de exploración y producción, así como la de refinación, concentran el mayor número de trabajadores activos de la industria petrolera. De los casi 40 mil trabajadores, en conjunto trabajan en estas subsidiarias 93 mil 706 empleados, sindicalizados y eventuales; el resto se distribuyen en Gas y Petroquímica con 12 mil 18; Petroquímica que emplea mil 705 trabajadores; el corporativo que ocupa a 19 mil 508; otras filiales de PEMEX emplean a 9 mil 170 personas y el complejo Morelos da trabajo a 3 mil 064. Lo mismo ocurre con el personal jubilado, 24 mil 45 corresponden a Exploración y Producción, en tanto que en Refinación son 24 mil 328 empleados inactivos. El resto se distribuye entre las filiales de PEMEX y el corporativo.

Es así que en la problemática de PEMEX, en cuanto a su eficiencia y competitividad, hacia el interior y exterior del país, se ve limitada en lo referente a sus recursos humanos; es decir, presenta una problemática tal, que no enfrenta ninguna de sus competidoras en el exterior, y si bien en México los salarios en general han estado deprimidos y han visto limitados sus aumentos durante las últimas décadas con respecto a los de otros países, no lo han estado tanto los de los trabajadores petroleros mexicanos, que siguen gozando de prestaciones tales que les han hecho lograr una situación verdaderamente privilegiada en el país.

Mucho ha recorrido PEMEX desde sus inicios hasta hoy en cuanto a infraestructura petrolera se refiere, sin embargo, es importante sentar las bases para la modernización de la infraestructura de la paraestatal, con el fin de otorgarle verdaderas condiciones de competitividad en el exterior del país, aun cuando ello represente una tarea ardua y compleja que implique la inyección permanente de recursos de los que se carecen, así como de la incorporación de alta tecnología, haciendo necesario el prevenir desde ahora para evitar la permanencia del rezago, y por el contrario, facilitar las cosas para que todos, como mexicanos, estemos en una mejor posición como país en el ámbito internacional, sobre todo en lo referente al petróleo, en lo cual hemos sido privilegiados hasta ahora, conforme lo reflejan las cifras obtenidas de los ingresos petroleros durante enero de 2006, que a manera de ejemplo incluimos y comentamos en el Anexo No. 4.

### **3.4. México y su dependencia petrolera con respecto a Estados Unidos.**

#### **Energía y Globalización.**

La estrategia energética de los países es uno de los casos en los que no siempre se pueden seguir las reglas que en apariencia pertenecen al régimen de la globalización y en donde seguirlas podría ser contraproducente. A esta conclusión podemos llegar, después de la evidente experiencia de los 90, década en la que casi todo el mundo se esforzó por ceñirse a las reglas de una economía global<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Conforme a nota periodística de Rogelio Ramírez de la O., publicada en *El Universal* el 28 de noviembre de 2005.

Entre otros aspectos, estas normas se refieren al libre comercio y la libre inversión extranjera directa en lo referente a las relaciones económicas con otros países. Por otra parte, la toma de las decisiones por el sector privado como medio óptimo para maximizar la eficiencia y asignar los recursos. También, la señal de precios como guía para decidir qué se fabrica y qué no. Todo lo anterior, que a principios de los 90 representó la manera ideal de hacer las cosas, es hoy cuestionable, tomando en cuenta la experiencia de la última década.

El comercio internacional de petróleo tiene lugar en un mercado, pero en un mercado que está lejos de representar un libre flujo competitivo. Para empezar, existe un cartel: la OPEP, que tiene objetivos de precios y para lograrlos aumenta o reduce la oferta de crudo sin más restricción que su gran capacidad de excedente. El dueño de la mayor parte de esta capacidad ociosa es Arabia Saudita. Hoy, con precios tan altos, mantener esta capacidad extra es un lujo para cualquier productor. Más aún, Arabia Saudita tiene una relación especial con Estados Unidos, en su papel de mayor consumidor de petróleo, siendo ésta una relación compleja en la que el petróleo es sólo una parte de la misma.

Por otro lado, si bien los inversionistas de cualquier país pueden invertir prácticamente en cualquier empresa petrolera del mundo, tampoco quiere decir que la inversión sea cien por ciento libre. Varios países, incluyendo México, tienen empresas nacionales y sus gobiernos por supuesto favorecen a sus propias empresas. El intento fallido de la Compañía Nacional de Petróleo de China por adquirir a la petrolera *Unocal* en Estados Unidos, debido a las objeciones de las autoridades estadounidenses, comprueba que la inversión directa tampoco es totalmente libre.

En cuanto a que una administración privada es la óptima para este sector, el huracán *Katrina* nos mostró en el verano de 2005 la fragilidad de este modelo en Estados Unidos. El hecho de que en dicho país no se haya construido una sola refinería nueva desde 1976 porque no es un negocio rentable, indica que hay algo erróneo en las señales de precios o en el horizonte de tiempo de las inversiones privadas.

En el verano de 2005 los precios de la gasolina en Estados Unidos saltaron a tres dólares por galón. En México, importador de gasolina estadounidense así como de gas por una parte significativa de su consumo, es más que evidente su mayor vulnerabilidad. Tres huracanes (*Iván*, *Katrina* y *Rita*) destruyeron 10% de la capacidad de producción de gas en Estados Unidos y aunque ahora esto se haya revertido a 5%, de cualquier manera se trata de un recorte muy grande.

La señal de alarma es que hoy deben acelerarse muchos proyectos de energía que hasta hace muy poco se consideraban poco convenientes o rentables. Los permisos para terminales de gas natural licuado se han comenzado a otorgar en Estados Unidos y se planean de nuevo plantas eléctricas a base de carbón.

Las plantas nucleares regresarán al cuadro de opciones realistas. En la industria química se han suspendido todos los proyectos de nuevas plantas a base de gas y se prevé que toda la industria sufrirá una reducción de tamaño, con excepción de la farmacéutica.

En cuanto a que los precios "de mercado" son los que deben regir a lo largo de toda la industria, también ha ocurrido un cambio, pues muchos gobiernos, incluyendo el mexicano, han protegido a los consumidores contra los aumentos de precios de los energéticos en el ámbito mundial.

En México tomamos el precio del gas en Houston (hoy en 11.60 dólares por millón de BTU) como base para establecer nuestros propios precios, a pesar de tener costos de producción mucho más bajos (de alrededor de tres dólares). Esto significa que podemos causar un grave desempleo en la industria química y en otras consumidoras de insumos si mantenemos esta política ciegamente, lo que además es un claro indicador de que los precios están distorsionados.

Es posible que Estados Unidos se pueda dar el lujo de permitir una contracción en su industria química, o bien que no tenga forma de evitarlo. Pero en México, a diferencia, el vendedor de gas y otros energéticos sigue siendo un monopolio público. Consecuentemente, las autoridades pueden decidir un esquema de precios diferente y un horizonte de tiempo más largo para evaluar sus inversiones. El esquema actual ciertamente lleva la señal de precios al mercado, pero esta señal es que deben cerrarse algunas líneas de producción.

Todos los bienes necesarios que dejemos de fabricar aquí los tendremos que importar, pues la demanda interna para estos productos aumenta con el tiempo. El mismo razonamiento se aplica a la inversión en refinerías. Si necesitamos más gasolina para nuestro propio consumo, debemos invertir más en refinación en México, aun con un margen bajo de utilidad. De no hacerlo, seguiremos dependiendo de insumos extranjeros y sufriremos los aumentos de precios provocados fuera de nuestro control y país.

Lo que hoy sucede con la oferta energética en Estados Unidos es una primera advertencia de que tenemos que revisar todas las herramientas de planeación en el sector energético. Las decisiones que hemos tomado basadas en el esquema actual ya están afectando negativamente no sólo el empleo de toda la industria y las inversiones, sino también el balance de producción y comercio exterior. Esta crisis de oferta es una buena oportunidad para revisar nuestros objetivos y política en materia energética. Pero después de la experiencia de los 90, el espacio para copiar modelos que aparentan ser globales y para aplicar soluciones simples ya se agotó.

**México reacciona y se defiende.**

Ello mediante la búsqueda de nuevos esquemas de abastecimiento que le permitan terminar con la dependencia de Estados Unidos, vía la compra del recurso en otros países. El 13 de enero de 2006, en Manzanillo, Colima<sup>15</sup>, el presidente Vicente Fox pone en marcha el nuevo plan energético que pretende terminar de manera definitiva con la dependencia de por lo menos el gas natural que importamos, buscando la adquisición del producto en otras naciones, incluyendo a países como Bolivia. Acompañado de altos directivos de PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), Fox presentó un proyecto para la construcción de una terminal de gas natural licuado en Manzanillo, que tendrá una inversión de 600 millones de dólares y que deberá culminar su construcción tras una licitación nacional e internacional, en cuatro años más.

El presidente comentó que ya se decidió la construcción de una gasificadora en esta localidad, bajo un esquema *novedoso*, en el que por primera vez se unirán PEMEX, CFE y la iniciativa privada, con el que se romperán, dijo, muchos paradigmas involucrados con el tema del gas natural. También expuso, que con este proyecto se logrará romper la barrera de precios a la que México está sujeto del mercado texano del gas natural, e ir a la fuente directa de abasto en cualquier lugar del mundo donde este energético sea más viable y barato para el país. Aseveró que la idea es adquirir incluso los derechos sobre reservas, y traer y procesar el gas en México para llevarlo a la ciudadanía a precios más competitivos.

De acuerdo con el Secretario de Economía, Fernando Canales Clariond, 30% del gas natural que necesita México para su desarrollo y consumo es importado, principalmente de Texas, que es donde se comercializa a un precio de los más caros del mundo, pero que sirve como referencia para fijar su precio en México. En este acto, explicó que México saldrá a los mercados que más le convengan al país para comprar el gas natural licuado, dado que éste es más barato que el gas postgasificado.

De acuerdo con el programa para incrementar el abasto de gas natural en México, la idea es concretar acuerdos que permitan la exploración y producción en un país con reservas de gas, desarrollar su reserva, producir el energético, licuarlo, transportarlo vía marítima a territorio nacional, y regasificarlo para su posterior distribución y comercialización.

Conforme al acuerdo con el estudio realizado por el gobierno federal, las principales fuentes de suministro de gas natural licuado son Venezuela, Perú, Bolivia, Libia, Egipto, Argelia, Nigeria, Rusia, Irán, Indonesia, Malasia y Australia.

---

<sup>15</sup> Conforme a nota periodística de José Luis Ruiz, publicada en *El Universal* el 14 de enero de 2006.

El objetivo es obtener un suministro de 500 millones de pies cúbicos al día de gas natural a partir de abril de 2010, para garantizar la operación de las centrales generadoras de electricidad de Manzanillo y la futura en Guadalajara.

Este plan incluye la construcción de un gasoducto de Manzanillo a Guadalajara, con una longitud de 260 kilómetros y con capacidad para trasportar un millón de metros cúbicos de gas al día, el cual deberá ser construido en dos años a un costo de 240 millones de dólares.

A manera de conclusión señalaremos que una de las grandes preguntas que se formula el gobierno mexicano actual, así como el próximo gobierno que esperamos a partir de diciembre de 2006 es: ¿qué hacer con Estados Unidos?, tanto en materia petrolera como en materia de otros aspectos de los que también tenemos dependencia. A manera de ejemplo y a la vez como introducción al siguiente capítulo, en el que trataremos sobre la búsqueda de la posible solución, recomendamos la lectura de la nota periodística *¿Qué hacer con Estados Unidos?*, que hemos incluido en el Anexo No. 5.

## CAPÍTULO 4

### ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN

Antes de tratar sobre las posibles soluciones que permitan a México resolver, o al menos disminuir su problemática petrolera en el ámbito internacional, particularmente lo referente a su dependencia de los Estados Unidos, resumamos brevemente lo hasta aquí presentado:

Hemos tratado sobre la industria petrolera en Estados Unidos (Capítulo No. 1), sobre la necesidad mundial de energía en sus distintas modalidades y sobre las motivaciones de los países industrializados, que como señalamos, son diferentes a las de los países en etapas de transición. Destacamos sobre el papel del petróleo en la geopolítica expansionista de Estados Unidos, particularmente durante los gobiernos de sus presidentes Ronald Reagan (1980-1988), George Bush (1988-1992), William Clinton (1992-2000) y George W. Bush (2000-2008); hemos estudiado sobre la situación petrolera actual en el mundo y en los Estados Unidos en cuanto a producción, consumo, reservas e importaciones petroleras; también hemos tratado sobre la importancia del gas natural y la necesidad de investigar sobre combustibles alternos, concluyendo dicho capítulo con algunos comentarios sobre la agenda petrolera actual de los Estados Unidos, destacando sus intereses en promover la integración petrolera en el hemisferio occidental, en continuar con la exploración y explotación del hidrocarburo, en promover la fusión de las grandes empresas petroleras y en implantar con éxito en el mundo sus propuestas petroleras y militares.

Posteriormente hemos comentado sobre el papel del petróleo mexicano en la estrategia petrolera estadounidense (Capítulo No. 2). Aquí tratamos sobre el papel de las trasnacionales petroleras estadounidenses y británicas en la expropiación de la industria petrolera nacional en 1938, y sobre el papel que jugó el petróleo en la participación de México hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, para por último, comentar sobre la postura de las industrias petroleras estadounidenses y mexicana en la actualidad, en plena era de globalización.

Con el fin de disponer de elementos adicionales para definir posibles soluciones factibles de ser implementadas, en el Capítulo No. 3 comentamos sobre la situación actual (2005) de la explotación del crudo mexicano, ello a través de la presentación de cifras sobre nuestras reservas y producción petroleras, su comportamiento y tendencia, así como del señalamiento del riesgo que como mexicanos tenemos, en caso de continuar por el mismo camino, dado que como consecuencia de nuestras limitaciones tecnológicas y de la carencia de una infraestructura competitiva, percibimos que las reservas petroleras mexicanas están a la baja y próximas a agotarse, y que México ha perdido presencia internacional e incluso, aunque exporta crudo, importa gasolina para su consumo interno,

pero todo ello, como es de suponerse, motivado en gran medida por la dependencia petrolera que continuamos teniendo de los Estados Unidos.

Así las cosas, trataremos en el presente capítulo sobre posibles estrategias que eventualmente conduzcan a soluciones factibles de ser implementadas.

#### **4.1. El costo de una nueva infraestructura petrolera vanguardista ¿quién debe pagarlo?**

##### **La necesidad e importancia de disponer de una infraestructura petrolera adecuada.**

Es particularmente importante destacar, que para que un país petrolero se encuentre en condiciones de competitividad en el ámbito internacional, debe disponer no solo de sus reservas de hidrocarburos, sino también de la infraestructura necesaria para su eficiente explotación y distribución, de los recursos necesarios para la exploración que facilite la búsqueda de nuevos yacimientos, de alta tecnología y de una capacidad de refinación tales que le permitan la exportación no sólo de petróleo crudo ni a un sólo país, sino que se puedan exportar los diferentes derivados de la refinación petrolera y los productos obtenidos de esta materia prima, tanto en lo referente a la industria petroquímica básica, como a la secundaria.

Es paradójico que México exporte petróleo crudo e importe casi un tercio de la gasolina que consume (como es de suponerse, proveniente de los Estados Unidos), lo que además ha distorsionado la economía petrolera bajo las políticas actuales, dado que las autoridades mexicanas son las que definen los precios de venta de las gasolinas y diesel al interior del país, pero al margen del mercado y de los costos reales de producción y refinación del petróleo.

Si el precio en el mercado internacional es alto como ahora<sup>1</sup>, la gasolina importada requiere de un subsidio que no pagan los consumidores finales dueños de los vehículos automotores, sino todos los mexicanos a través de nuestros impuestos o al dejar de recibir lo que nos corresponde por los ingresos de la venta de petróleo al exterior (esto debido a que parte de los ingresos petroleros se gastaron en pagar gasolinas importadas caras, por encima del precio de su venta en México); por el contrario, si los precios en el mercado internacional bajan<sup>2</sup>, los consumidores mexicanos se ven en la necesidad de pagar un sobreprecio por las gasolinas que requieren<sup>3</sup>, ello aún cuando México sea un país productor más que consumidor. Lo anterior podría evitarse, si se dispusiera de la infraestructura y capacidad de refinación suficientes.

---

<sup>1</sup> A inicios de mayo de 2006 el crudo mexicano se cotizó en 65 dólares el barril, mientras que el de otros países se ha vendido hasta en 75 dólares, los precios más altos en la historia.

<sup>2</sup> Recuérdese que el crudo mexicano llegó a venderse por debajo de los siete dólares el barril durante 2001.

<sup>3</sup> Dado que hay que compensar la falta de recursos (debido a los bajos ingresos obtenidos como consecuencia de abaratar las ventas petroleras al exterior) el gobierno sube de precios las gasolinas a los mexicanos con el fin de compensar las pérdidas.

Disponer de tecnología petrolera vanguardista, sin duda abatiría los costos de producción y contribuiría a que el país fuera más competitivo en el ámbito internacional; además, si México desea depender menos de los Estados Unidos, tendría que disponer de una verdadera flota naval petrolera propia, que le permita una transportación y distribución más eficiente y segura hacia otros países que se encuentran a mayor distancia que los Estados Unidos (como algunos de América Latina), lo que a su vez contribuiría disminuir la dependencia mexicana de dicho país; recordemos que la mayor cantidad de petróleo se transporta por la vía marítima (aunque la mayoría de las veces se hace en barcos no mexicanos), sobre todo hacia países que no tienen frontera con nosotros.

#### **Avances en el mundo y en México en materia de modernización petrolera.**

La modernización de la industria petrolera mundial, que en gran medida se debe a las necesidades estratégicas de los países industrializados, ha redituado sobre todo en el costo de la extracción del petróleo y su refinación. Puede observarse que sobre la base del coeficiente de efectividad, es decir, sobre la relación entre el número de pozos y la producción total de éstos, es recomendable la adquisición de nueva tecnología.

Existen Estados productores del energético, que a pesar de contar con un número de pozos mínimo, su producción supera por mucho, la de aquellas naciones que cuentan con miles del mismo tipo de pozos, siendo el caso de Arabia Saudita, Gran Bretaña, Noruega y Kuwait, países que presentan altos coeficientes de efectividad, debido a la abundancia del recurso petrolero, pero que además cuentan con la tecnología de punta necesaria en sus funciones de su extracción, lo que les permite mantener altos sus volúmenes de producción, pero utilizando pocos pozos para ello.

Otros países por el contrario, como Estados Unidos, Rusia, México y Venezuela, viejos productores de petróleo, ya muestran un bajo índice de efectividad, dado que sus pozos son muy antiguos y en muchos casos (principalmente en Rusia) utilizan tecnología anticuada, lo que ha provocado que en los últimos años la mayoría de los países productores hayan iniciado un proceso de modernización de sus plantas petroleras, con el fin de ganar efectividad y productividad. Este proceso de modernización se lleva a cabo en México, Rusia, Venezuela, China, Vietnam y Cuba, entre otros países. Con toda seguridad, a través de un proceso eficiente de modernización tecnológica, los complejos petroleros de estos países podrán obtener los niveles de eficiencia productiva y laboral que tienen ya otras naciones productoras de petróleo en el mundo.

Cabe mencionar que en México, el último intento serio de modernización petrolera tuvo lugar durante el sexenio de José López Portillo (1976-1982), cuando se pretendieron aprovechar con eficiencia los precios del petróleo mexicano, que aunque estuvieron altos (38 a 42 dólares el barril), no lo estuvieron tanto como ahora (60 a 65 dólares el barril en mayo de 2006).

**¿Quién ha pagado el precio de la infraestructura petrolera nacional?**

Podemos señalar que el precio de la infraestructura petrolera mexicana, que además es muy modesta y en gran medida obsoleta, lo hemos pagado los mexicanos de varias generaciones; sin embargo, el beneficio directo de las ventas petroleras al exterior no ha sido para toda la población mexicana. Cuando los precios del petróleo en el mercado internacional son altos como ahora, los automovilistas obtenemos la ventaja directa de comprar nuestra gasolina por debajo de lo que nos costaría hacerlo en la mayoría de los países; sin embargo, este beneficio no llega a las clases más necesitadas ni a los que carecen de un automóvil, quienes en lo único que se benefician es en que por dicho motivo no les sean incrementadas las tarifas del transporte público que requieren utilizar diariamente; pero esto a su vez referido solamente a quienes disponen de transporte público en sus comunidades, pues hay cientos de poblaciones mexicanas para las que sus habitantes se ven en la necesidad de caminar amplios trayectos, a veces durante varias horas, para llegar a su destino o a donde pasa el transporte público más próximo, siendo precisamente ellos, quienes siguen esperando los beneficios de los altos precios del petróleo.

Es por lo anterior, que las autoridades deben adquirir un verdadero compromiso para que los ingresos adicionales obtenidos de la exportación de crudo mexicano, se transfieran en forma prioritaria a las clases sociales más desprotegidas, que además son la mayoría, sobre todo en el interior del país. Paradójicamente, esto también se presenta en algunos estados altamente productores de petróleo como Chiapas y Veracruz, quienes carecen de un plan integral que les permita a sus pobladores, al menos en el mediano plazo, recibir de manera permanente el beneficio directo de los altos precios internacionales del petróleo. En el Anexo No. 6 *Aprovechando el Sureste Petrolero*, se ejemplifican algunas ideas al respecto.

Cuando un país petrolero como el nuestro ve incrementados sus ingresos debido a que el precio del crudo en ocasiones es alto, puede procurar realizar más y mejores obras de infraestructura y ofrecer servicios adicionales a sus ciudadanos que en otra forma se verían en la necesidad de pagarlos a través de mayores impuestos, o tendrían que seguir careciendo de ellos, pues si bien es cierto que quienes nada tienen y quienes carecen de empleo no pagan impuestos ni tienen posibilidad de hacerlo, podemos señalar que también ellos han contribuido al pago de la infraestructura necesaria para la explotación petrolera del país, si lo vemos desde el punto de vista de que el gobierno ha dejado de entregarles lo que por derecho les corresponde: su parte proporcional de los ingresos petroleros. Ello podría reflejarse a través del ofrecimiento de servicios de calidad, que le permitiera a la población más necesitada, a acceder, entre otras cosas, a una mejor y más expedita atención en materia de salud y a aspirar a una amplia formación académica que a la vez les permitiría obtener un trabajo estable y bien remunerado, lo que les desalentaría el deseo de viajar a otras regiones o países en búsqueda de mejores oportunidades y perspectivas en su nivel de vida.

Por lo tanto podemos concluir, que todos nosotros, los más de ciento seis millones de habitantes del país, hemos pagado hasta hoy, el costo de la forma en que ha sido administrada la industria petrolera nacional y la infraestructura de que disponemos para su aprovechamiento.

### **¿Quiénes deben pagar el costo de una nueva infraestructura petrolera vanguardista?**

Resumiendo, la recomendación, por lo antes señalado, sobre quién debe pagar el costo de las inversiones necesarias para modernizar la industria petrolera del país, es que sea precisamente PEMEX, pero una vez que la paraestatal logre una verdadera disminución de la exagerada carga fiscal que ha tenido hasta hoy.

Por ello, las autoridades mexicanas deben preocuparse por ofrecer a PEMEX un marco jurídico, que sin necesidad de privatizar la empresa, permita en forma ordenada y controlada la inversión privada mexicana y extranjera, que genere las condiciones necesarias para disponer de una empresa petrolera más productiva, que pueda competir en condiciones de igualdad hacia el exterior del país, de modo tal que PEMEX pueda reinvertir sus utilidades en la adquisición y desarrollo de tecnología que le facilite generar el valor agregado producto de la industrialización del petróleo crudo, en forma tal que pueda exportar gasolinas, diesel, asfaltos y todo tipo de productos elaborados con los derivados del petróleo, en vez de exportar solamente la materia prima (crudo) como lo ha hecho hasta hora, para después importar diesel y gasolinas, entre otros productos derivados del petróleo, particularmente de los Estados Unidos.

De ser así, el costo de las inversiones en la modernización de la infraestructura petrolera lo absorbería directamente la empresa que explota el energético, en este caso Petróleos Mexicanos (PEMEX), quien efectivamente, hasta ahora lo ha hecho, pero con los recursos que le son asignados (más bien devueltos) por la Secretaría de Hacienda, quien a su vez los obtiene del mismo PEMEX a través de su carga fiscal excesiva y cuyos importes en general, no obedecen a las necesidades de la empresa ni del país, sino a los intereses políticos y partidistas de quienes tienen en sus manos la decisión (el poder ejecutivo, la Secretaría de Hacienda y la Cámara de Diputados).

El corregir lo anterior, seguramente habría de contribuir a que el país avance con mayor celeridad hacia una económica real, regida por las condiciones del mercado y por el producto del trabajo de todos los mexicanos, de modo que no se dependa más de los ingresos del petróleo crudo de exportación, de las remesas de nuestros emigrantes, ni de la aplicación de los llamados *cortos*<sup>4</sup> para controlar la inflación.

---

<sup>4</sup> El *corto* es el mecanismo contrario a la impresión de billetes que utilizaron en el pasado los gobiernos populistas, supuestamente para ayudar a los pobres mediante la generación de empleos, pero fracasando

#### **4.2. Hacia una economía mexicana en constante crecimiento y menos dependiente del petróleo.**

Por lo anterior, un importante tema de debate y discrepancia de opiniones, es la política que el próximo gobierno (que tomará posesión el 1° de diciembre de 2006), deberá diseñar para con la empresa más importante del país, PEMEX. ¿Habremos de continuar como exportadores de petróleo crudo o le añadiremos valor agregado antes de venderlo? ¿Habremos de continuar vendiendo nuestro petróleo casi solamente a Estados Unidos o podremos diversificar nuestra cartera de clientes?

La propiedad y explotación de los hidrocarburos corresponde a la nación; hasta los mexicanos más *transnacionalizados* (los neoliberales) dicen aceptar esta conquista, iniciada en forma valiente y ejemplar por el expresidente Lázaro Cárdenas y continuada por los gobiernos sucesivos (aunque derrotados algunos intentos privatizadores como el de Miguel Alemán).

Los gobiernos neoliberales han convertido a México en importante exportador de petróleo, pero retrocediendo en el esfuerzo industrializador que se venía llevando a cabo. Es reciente la petrolización de las finanzas públicas y de la economía, pues ahora los impuestos que paga PEMEX superan el 35% de la recaudación del país, mientras en 1972 sólo representaban el 6%. Desde entonces, la gigantesca renta petrolera se ha usado para financiar el servicio de una deuda pública improductiva y costosa, así como en otros componentes del gasto corriente gubernamental.

#### **La necesidad mexicana de industrializar el petróleo.**

Por lo anterior, es de interés nacional hacer una explotación racional del recurso petrolero, industrializarlo y convertirlo en pivote del desarrollo. Sobre todo en vista de la predecible escasez de hidrocarburos y la transición energética a nivel mundial que exigen reorientar nuestra política energética, tanto de fuentes renovables como de las que no lo son, para que el petróleo se explote integralmente en beneficio de la economía nacional y no simplemente atendiendo a las variaciones cortoplacistas de los precios del crudo en el mercado internacional.

Es por tanto indispensable abrir un debate racional sobre el futuro de la industria petrolera en México, atendiendo diferentes opiniones pero sin perder el conocimiento y el rigor científicos. El debate se debe dar teniendo siempre como marco el interés de nuestro país, por ser éste además, un asunto de seguridad nacional que la historia contemporánea registra al costo de graves conflictos bélicos, teniendo como ejemplo de ello la ocupación de Irak, desde hace ya tres años y que no se ve para cuando pueda terminar.

---

rotundamente por no tener sustento económico alguno. El *corto*, cuyo importe determina el Banco de México, consiste en el retiro de una cantidad diaria de circulante con el fin de disminuir el índice inflacionario.

**Por su importancia estratégica a nivel nacional e internacional debe continuar el control estatal del sector energético**, en tanto que el manejo de las empresas públicas (organismos descentralizados) requiere de una nueva política de Estado diseñada, aprobada y manejada con visión de largo plazo, que garantice el interés nacional y corrija las deformaciones, en especial la fiscal y financiera, de la política neoliberal que ha llevado a la práctica las orientaciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial influidas por los intereses de Washington y sus corporaciones transnacionales.

Es importante no dejarnos llevar por el nacionalismo petrolero que recorre América Latina y que a la vez plantea grandes desafíos a las paraestatales del ramo. Es conveniente que PEMEX permanezca en manos del Estado, pero que lo haga bajo un esquema de una eficiente administración y con una situación fiscal diferente. A su vez, PEMEX puede aprender de otras naciones que manejan su petróleo bajo condiciones estatales o mixtas como Noruega. En la búsqueda de nuevos esquemas de administración, incluso puede aprender de otros países de América Latina, tanto de sus aciertos como de sus errores, tal como se ejemplifica en el Anexo No. 7 *Petroleras Estatales en América Latina*.

Es urgente llevar a cabo un riguroso análisis de la actual situación corporativa de PEMEX y del por qué se le confinó a productora de petróleo crudo, descuidando las fases sucesivas de transformación industrial y efectuando el desmantelamiento y destrucción de la industria petroquímica, que ya había alcanzado un desarrollo significativo.

La cuestión crucial a dilucidar es no sólo qué personajes fueron capaces de tomar esas decisiones, sino qué cuerpos colegiados deben tomarlas en el futuro. Para ello debe efectuarse una revisión de las leyes reglamentarias de los artículos 27 y 28 constitucionales, que evite desviaciones privatizantes en perjuicio de los expertos y técnicos nacionales, y del desarrollo industrial, como sucede con los contratos de servicios múltiples y el abuso de sistemas de financiamiento, que comprometen el futuro rendimiento de proyectos rentables como es el caso de los Pidiregas.

Privilegiar la producción de crudo con base en las condiciones del mercado internacional se basó en la previa desintegración corporativa de PEMEX, que al imponer los llamados precios de transferencia, hizo incosteable la operación de PEMEX Refinación y PEMEX Petroquímica.

Esta política desindustrializadora amerita una evaluación objetiva y aún, un posible fincamiento de responsabilidades para los altos funcionarios que al facilitar enormes cantidades de recursos de origen petrolero para la hacienda pública, evitaron que se realizara el esfuerzo recaudatorio al cuerpo poblacional de mayores ingresos. Todo ello a costa del desarrollo industrial del país, de la generación de empleos y del bienestar de más de 106 millones de mexicanos. La política energética no puede ser

decisión unipersonal sino de la responsabilidad de cuerpos colegiados y debidamente calificados, así como de los poderes Ejecutivo y Legislativo.

Aquí arranca un nuevo posible debate debido, a que nuestra Constitución Política establece la exclusividad del Estado en el manejo de este sector estratégico mediante organismos cuya propiedad y control se asignan, conforme al Artículo 25 Constitucional, al gobierno federal, que algunos interpretan exclusivamente como Poder Ejecutivo y que otros, mediante una lectura dinámica del texto normativo, consideramos debe incluir a los tres poderes, Ejecutivo, Legislativo y Judicial, con encomiendas claramente diferenciadas, pero igualmente importantes para mantener la propiedad y funcionamiento de las empresas públicas en beneficio de la nación.

Este debate debe permanecer abierto, dado que trata de cuestiones sustantivas, siendo nuestro deseo que participen en él con amplitud, gente especializada y experta en el energético que verdaderamente esté comprometida con el interés y bienestar nacionales.

#### **Presupuesto de PEMEX en 2006.**

Pero de acuerdo a la información proporcionada por la Secretaría de Hacienda, se espera que las entidades gubernamentales directamente relacionadas con los hidrocarburos, sufran una caída en su presupuesto de 2006 con respecto al de 2005, misma que sería distribuida de la siguiente forma, que presenta cifras en millones de pesos<sup>5</sup>:

- La Secretaría de Energía baja 13.9%, de 1,337.4 a 1,150.9;
- La Secretaría de Comunicaciones y Transportes baja 34.5%, de 30,738.1 a 20,127.1; y
- PEMEX 34.9% es decir, el presupuesto de PEMEX para 2006 se espera que sea incluso ligeramente inferior al de 2000.

El castigo financiero llega a la paraestatal justo cuando atraviesa por la siguiente situación financiera, que es de por sí, delicada: a pesar de poseer un patrimonio de 25 mil millones de pesos, equivalentes a un mes de exportaciones de crudo a precios de 50 dólares el barril, PEMEX tiene un nivel de endeudamiento que llega a 89.2 mil millones de dólares, un incremento en el índice de accidentes de 17% en los últimos doce meses (septiembre de 2004 a agosto de 2005), una caída en reservas probadas, el agotamiento de los grandes yacimientos como *Cantarell* y un esquema fiscal que le absorbe 60% de sus ingresos totales. Lo anterior se observa cuando las autoridades hacendarias le ofrecen hasta 50% de los excedentes que hubiera en 2006 sobre el precio estimado del crudo de

---

<sup>5</sup> Información publicada en *EL Universal*, el 7 de septiembre de 2005.

exportación, que siendo del orden 34 dólares en promedio el barril, permite estimar que en 2006 PEMEX dispondrá de un presupuesto total prácticamente igual al de 2005.

### **Los empresarios opinan.**

Así las cosas, en septiembre de 2005, Carlos Slim Helú, el empresario mexicano más reconocido en América Latina, el tercer hombre más rico del mundo, cuyos comentarios producen gran impacto en los distintos sectores (sobre todo en los financieros) nacionales y a veces internacionales, lanza una fuerte crítica, que se resume a continuación, a las políticas mexicanas en materia energética<sup>6</sup>:

*“La estabilidad es sólo un instrumento y no un objetivo, pues si no hay crecimiento, entonces no hay macroeconomía buena, lo que se necesita es un crecimiento sostenido de alto nivel que genere empleos y que se sustente en el capital humano y el capital físico”.*

*“México ha elegido la opción más sencilla y abstracta para mantener a la paraestatal en el presente, sin verdaderamente considerar el futuro y el largo plazo, acabando con la riqueza petrolera en lugar de reinvertirla y hacerla una palanca de desarrollo. La riqueza petrolera se distribuye en el consumo, importamos más cosas, revaluamos nuestro tipo de cambio, pero no desarrollamos, no reinvertimos en PEMEX lo suficiente”.*

*“La riqueza es una gran responsabilidad, pues quien la posee debe manejarla con sobriedad y eficiencia, en tanto que el ingreso hay que redistribuirlo, sobre todo en áreas como salud, educación y empleo”.*

Por otra parte, en una reunión sostenida por analistas y especialistas a principios de febrero de 2006, los participantes consideraron que en general, las propuestas en materia energética de los tres principales candidatos presidenciales no explican cómo resolver los problemas de fondo de las industrias petrolera y eléctrica mexicanas y coincidieron también en que los proyectos no tienen grandes diferencias, sino que por el contrario, presentan grandes vacíos y habrán de depender más de los recursos disponibles y de las decisiones que emanen del Congreso.<sup>7</sup>

Las propuestas de los candidatos están atadas a su capacidad para llegar a acuerdos con legisladores, quienes tendrán que realizar los cambios jurídicos planteados, en especial los que se refieren a la

---

<sup>6</sup> Información también publicada en *EL Universal*, el 7 de septiembre de 2005.

<sup>7</sup> Conforme a información publicada en primera plana de *El Universal* el 7 de febrero de 2006.

participación del sector privado como fuente de financiamiento complementario, explicó Juan Antonio Bargés, del Instituto Mexicano de la Competitividad y ex subsecretario de Energía.

La Secretaría de Energía estima en 509 mil 359 millones de pesos las necesidades de inversión en el sector eléctrico, de 2006 a 2014, mientras que para la industria petrolera se necesitan 14 mil millones de dólares anuales para responder a las exigencias de abasto de combustible.

"En Noruega, la empresa estatal *Statoil* permite la inversión privada y luego les dice: "además de pagar impuestos, de todo el petróleo que encuentres, 30% es para nosotros". Ellos encontraron esa fórmula para elevar sus reservas", señaló Bargés. Desde su perspectiva, los candidatos temen al debate, porque consideran la necesidad de cambiar los artículos 27 y 28 constitucionales.

Jaime Brito, de *PFC Energy*, recomendó a los candidatos empezar a cuestionar y buscar soluciones a problemas de PEMEX, tales como el excesivo peso del sindicalismo, de personal y de corrupción, para que "una vez resueltos estos problemas, todo sea más fácil".

George Baker, de la texana *Baker and Associates Energy*, expresó que los candidatos sólo han hecho "esbozos generales" debido a que el sector presenta retos y problemas que dificultan los compromisos.

El presidente del *Centro de Capital Intelectual y Competitividad*, René Villarreal, consideró que los candidatos tienen que lograr consensos y apoyo legislativo para abrir el sector petrolero, "porque las necesidades en refinación, petroquímica y exploración no se van a poder cubrir sólo con recursos públicos".

Todos los expositores coincidieron en que no se ha presentado la vía para el energético y que es necesario hacer algo al respecto, en el marco de los altos precios que los hidrocarburos han mantenido de forma sostenida hasta ahora.

#### **Aprovechemos la oportunidad de los altos precios petroleros.**

Tengamos presente que los altos precios del petróleo no pueden ser permanentes, dado que jamás lo han sido; es por ello que se considera como de gran importancia el cambio de sexenio, a sabiendas que México debiera tener prevista una verdadera estrategia de aprovechamiento de la oportunidad, quizá única, de los altos precios del petróleo en el mercado internacional, la cual debiera haber sido prevista con antelación, de modo que estuviéramos preparados para implementar dicha estrategia ahora que se presenta la oportunidad.

Sin embargo, nuestra realidad es otra: anualmente durante los meses de septiembre y octubre inicia en el congreso mexicano la *rebatinga* sobre el precio promedio del petróleo de exportación que deberá regir para el siguiente año, ello dado el impacto que este producto tiene en la economía y en los ingresos de la hacienda pública nacional. No es desalentador que haya desacuerdos y distintas opiniones en cualquier Estado democrático, el problema es que nunca se ha acertado en los pronósticos y siempre se estima un precio diferente al que se presenta en la realidad para el precio del petróleo mexicano de exportación, lo cual ha provocado que en ocasiones haya ingresos excedentes no previstos, mientras que en otras, por el contrario, se ha manifestado la necesidad de hacer recortes presupuestales porque los precios del petróleo han caído en el mercado internacional.

Como se recordará, estos recortes han afectado particularmente al sector de Comunicaciones y Transportes, cuando debiera suceder precisamente lo contrario, dado que se trata de un área directamente relacionada con el uso eficiente de nuestros energéticos: si tuviéramos una mejor infraestructura carretera, los vehículos automotores habrían de circular de manera más eficiente<sup>8</sup>, lo que permitiría un considerable ahorro en el consumo de gasolina y diesel, que a la vez permitiría conservar por mayor tiempo nuestras reservas petroleras, que nos son cada vez más escasas.

La misma situación se presenta, por ejemplo, en cuanto a la vialidad urbana de las grandes ciudades, en las que las altas concentraciones vehiculares generan contaminación, así como el pasar bastante tiempo innecesario al volante y un desperdicio desmedido de hidrocarburos; es decir, en vez de contribuir a un círculo virtuoso (mejor infraestructura como autopistas y vialidades rápidas de circulación continua, menores y más seguros tiempos de recorrido, menor contaminación, mayor aprovechamiento de nuestros energéticos y mayores ingresos por más ventas al exterior producto de los ahorros internos así generados), nos encontramos en un círculo vicioso (infraestructura carretera escasa y deficiente, autopistas caras, en ocasiones largas filas en las casetas de peaje o plazas de cobro, congestionamientos viales en las zonas urbanas, gasolinas caras de mala calidad y en general, un alto consumo de energéticos que por lo tanto, se habrán de agotar más pronto).

En forma análoga, podríamos señalar lo mismo con respecto a otros servicios que nos ofrecen las autoridades gubernamentales, pero sin que hasta ahora la sociedad mexicana haya visto con claridad los altos ingresos petroleros traducidos en mejores servicios de los sectores salud y justicia, en educación básica, media, profesional y de posgrado, en ciencia e investigación tecnológica; ni siquiera han sido vistas mejoras significativas en materia de tecnología petrolera, en cuyo caso los resultados podrían a su vez contribuir a un mejor aprovechamiento del energético. Ello debido entre otras causas

---

<sup>8</sup> En este caso, más **eficiente** no necesariamente significa más rápido, sino manejar en forma óptima considerando la pendiente del camino y observando que en el tacómetro las revoluciones por minuto del motor del auto sean las adecuadas conforme al manual de operación del vehículo.

y conforme ya hemos señalado, a la carga fiscal excesiva que continúa teniendo PEMEX hasta el día de hoy.

Por otra parte, recordemos que siendo México un país que contribuye solamente con el 4% del petróleo a nivel mundial y que no está afiliado a algún organismo petrolero relevante con otros países (como lo fue la OPEP en su momento), difícilmente puede lograr que su opinión sea tomada en cuenta, por lo que en las últimas décadas su postura ha sido la de apoyar a quienes, como los Estados Unidos, toman las grandes decisiones en materia energética internacional.

Si bien es cierto que los ingresos obtenidos por la venta de hidrocarburos tienen la mayor participación en la economía mexicana, también es cierto que no son los únicos, por lo que su administración, para que sea acertada y verdaderamente eficiente, debe ser considerada al margen de ideologías partidistas e integradas al contexto de un plan nacional formal, que buscando siempre el beneficio colectivo de todos los mexicanos, pero particularmente de quienes presentan mayores carencias, nos dirija hacia un crecimiento sólido y sostenido que logre sacar a México de manera definitiva de la mediocridad, para incorporarlo al grupo de naciones vanguardistas de primer nivel, pero en forma tal que a diferencia de los intentos del pasado, nos permita, ahora sí, lograr el éxito que se debió alcanzar desde hace varias décadas.

No es intención del presente documento, diseñar y presentar el plan mencionado en sí mismo, sino el sugerir a las autoridades correspondientes, mediante algunos comentarios, la forma en que nuevas políticas petroleras podrían contribuir al logro de los objetivos de los planes económicos y sociales que quienes toman las decisiones y su equipo de colaboradores diseñen y decidan implementar.

**Lograr que la participación y opinión de México sea considerada en la definición de las disposiciones y políticas petroleras internacionales.**

Recordemos que las variantes al alza en los precios petroleros provocadas por fenómenos naturales ajenos a la voluntad humana, difícilmente se repiten en poco tiempo, siendo éste el caso de los daños provocados por los huracanes, principalmente *Katrina*, a las instalaciones petroleras de Luisiana, Texas y Florida en el verano de 2005.

Por otra parte, tengamos presente, que el abrir PEMEX a la inversión privada, no representa la privatización ni la venta de la paraestatal, sino por el contrario, pretende contribuir a hacerla más moderna, productiva y competitiva a nivel mundial.

### **Mirando hacia el Sur.**

En la búsqueda de una menor dependencia de los Estados Unidos en materia petrolera, México puede encontrar una opción en los países del Sur, tanto en los que circunstancialmente se han distanciado de Estados Unidos (como Venezuela y Bolivia), como en los que no lo han hecho, incluidos los países de América Central, con quienes existen avances que permitirían a México iniciar la construcción de una refinería antes de finales de 2006 en que concluya el sexenio de Vicente Fox.<sup>9</sup>

Dado que México es un país independiente, debe buscar de manera conciliatoria, establecer alianzas estratégicas en materia de energía con los países del sur del continente, que a grandes pasos avanzan hacia una integración energética, como es el caso de Brasil, Argentina, Venezuela y ahora Bolivia, con su nuevo presidente, Evo Morales. Es así que una nueva etapa está arrancando en América Latina, lo que puede ser aprovechado por México antes de que avance la perspectiva de su desintegración. Esta etapa consiste principalmente en el impulso a la integración económica. Aquí también el papel de los hidrocarburos será determinante, por lo que México debe preparar sus iniciativas para ser un socio activo de esa nueva realidad regional que busca recuperar los dos decenios de desarrollo económico perdidos con el neoliberalismo. En el Anexo No. 8 *Posibles Alianzas Energéticas*, incluimos información sobre posibilidades en el establecimiento de alianzas y en el Anexo No 9 *Avanza Refinería Mexicana para Centroamérica Pese a Críticas*, se comenta sobre uno de los últimos intentos del régimen del presidente Vicente Fox, en la búsqueda de mecanismos para disminuir nuestra dependencia energética de los Estados Unidos.

### **4.3. En búsqueda de la capacidad mexicana de negociación y convencimiento ante los Estados Unidos y las grandes potencias en materia de recursos petroleros.**

#### **Metodología a utilizar.**

Hasta aquí hemos tratado los distintos aspectos relacionados con la problemática que ha representado para nuestro país la dependencia de los Estados Unidos en materia petrolera, a la vez que hemos presentado mediante comentarios breves, algunas reflexiones sobre el análisis de dicha situación.

En este subcapítulo estudiaremos ahora más de cerca, sobre la definición e implantación de una estrategia que derive en mejores resultados que modestamente puedan contribuir a implementar acciones, tales que en el mediano y largo plazos nos permitan ocupar una posición más competitiva ante los Estados Unidos y otros países, de modo que México sea una nación fuerte e independiente en materia energética. Para ello, habremos de recurrir al apoyo que nos ofrece la **Planeación**, de modo que sin llegar a una descripción detallada de sus aspectos técnicos, podamos disponer de algunos de los elementos que esta ciencia nos ofrece para el análisis de problemas y el planteamiento de su solución.

---

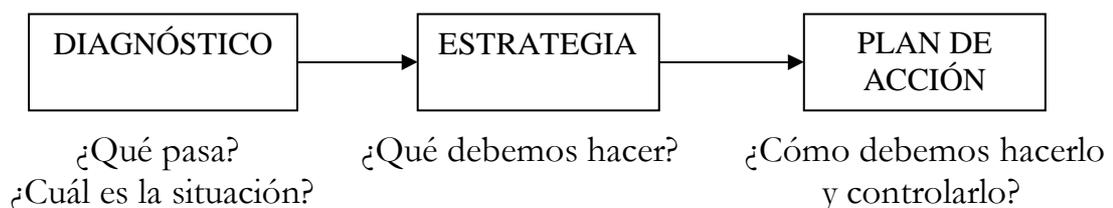
<sup>9</sup> Se ofrece mayor información en el Anexo No 9 *Avanza refinería mexicana para Centroamérica pese a críticas*.

Los procedimientos que manejan los distintos autores para el análisis y solución de los llamados *problemas suaves*, como el que ahora nos ocupa, parecen casi una copia los unos de los otros, dado que prácticamente todos ellos incluyen los mismos pasos a seguir, aunque aplicados de diferente manera.

Por nuestra parte, hemos considerado que la **Planeación** representa un instrumento, que independientemente del camino a seguir, puede ayudarnos a identificar, prevenir, resolver y controlar los problemas institucionales, tanto a nivel del microempresario como a nivel macro, que como el que hemos tratado en este documento, sobrepasa las fronteras del país.

La metodología que utilizaremos<sup>10</sup> sugiere que en cualquier estudio de Planeación interviene un diagnóstico de la situación o problema que se desea resolver y que dicho diagnóstico deberá ofrecer los elementos necesarios para poder continuar con el diseño e implantación de una estrategia que permita la solución de la problemática; es decir, a partir del diagnóstico debe definirse una estrategia y un plan de acción<sup>11</sup> a seguir; mientras el diagnóstico nos permite saber qué está pasando, la estrategia nos permite definir qué se debe hacer para corregirlo y el plan de acción nos instruye sobre cómo llevarlo a cabo (implementarlo) para controlar y corregir tal situación. A lo anterior, que se representa en la Figura No. 4.3.1, se le ha denominado El ABC de la Planeación, dado que por sencillo que parezca, mucho depende el éxito o fracaso, de la medida en que ello sea llevado a cabo en el análisis del problema motivo de estudio.

**Figura No. 4.3.1. EL ABC DE LA PLANEACIÓN**



La figura anterior pareciera ser tan sencilla que fácilmente la podríamos olvidar o pasar por alto, pero por el contrario, nos puede ser de mucha utilidad en más de una ocasión y para más de una aplicación. En realidad El ABC de la Planeación siempre ha estado allí, disponible para ser utilizado, aun cuando no nos hayamos dado cuenta de ello o no lo hayamos percibido.

<sup>10</sup> *Una Aportación de la Planeación a la Ingeniería de Proyectos*, de Abraham Ramírez Sabag, artículo publicado en la revista *Ingeniería y Tecnología*, que edita la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Ejemplar No. 3, marzo de 2006, Puebla, México.

<sup>11</sup> Strategic Planning. Strategis.gc.ca. Organismo del Gobierno Federal de Canadá. Puede ser consultado en la dirección electrónica: <http://strategis.ic.gc.ca/SSG/sv00050e.html>.

La propuesta anterior es tan versátil que con facilidad puede ser utilizada, lo mismo en un instituto de investigación para el control de sus proyectos e investigaciones, que en una empresa manufacturera, en una constructora, una empresa de servicios y una de logística, mientras que en el ambiente universitario puede ser aplicada en los procesos administrativos propios de la universidad, por los maestros para elaborar su programa de trabajo con relación a las materias que imparten y en la determinación de sus propios objetivos docentes, y por los alumnos durante la selección y desarrollo de su tema de tesis de licenciatura o posgrado. Por ello fue nuestra decisión utilizar la metodología antes señalada para el análisis de la problemática motivo de este documento.

Para ilustrar un poco más sobre los beneficios de esta sencilla metodología, señalaremos que las aplicaciones de El ABC de la Planeación pueden ser, como indicamos, muy variadas y relacionarse con todos los ámbitos de nuestra vida; he aquí algunos ejemplos, para los que puede ser y es utilizado lo anterior:

Para construir una obra de infraestructura carretera, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes realiza algunas pruebas en campo, toma muestras de materiales y las analiza (el ¿qué pasa?); a partir de las mismas, convoca mediante una licitación pública a la realización del proyecto carretero (el ¿qué hacer?), cuyas indicaciones y características deberán observar los constructores; por último, también licita la construcción del camino, a cuyos avances se les debe dar seguimiento y verificar que se cumplen las características técnicas y especificaciones (el ¿cómo hacer y controlar?). Observemos que en este caso, aún cuando distintas empresas pueden realizar las funciones antes señaladas, cumplen en conjunto con El ABC de la Planeación.

Un político en campaña, recibe propuestas de la ciudadanía, que en la búsqueda de una solución a los problemas regionales que le afectan, hace éstos del conocimiento de los candidatos (el ¿qué pasa?), quienes en respuesta le ofrece que serán atendidas sus peticiones, ofreciéndole también, el realizar obras de infraestructura y mejora a los demás servicios públicos (el ¿qué hacer?); pero una vez en el poder, los antes candidatos, en la mayoría de los casos no llegan a concretar los resultados que nos fueron ofrecidos a los integrantes de la sociedad; esto es porque nunca atendieron debidamente el ¿cómo hacer? ni consideraron la disponibilidad de los recursos necesarios para llevar a cabo la solución.

Para desarrollar el ¿cómo hacer? y dada su importancia, además de interrogarnos sobre la estrategia metodológica que nos conduzca al establecimiento de nuestras metas y objetivos, en forma simultánea debemos cuestionarnos también sobre la forma de controlar permanentemente nuestros avances y desarrollo de actividades para poder cumplirlos.

Por otra parte, si logramos conservar el control de nuestros avances a través del tiempo con relación a lo programado, lograremos en consecuencia, el cumplimiento de nuestras metas y objetivos; lo cual es particularmente importante en nuestro caso, pues como es de suponerse, la solución de fondo a la problemática petrolera mexicana es algo que necesariamente tomará tiempo y que habrá de trascender los períodos sexenales. Veamos ahora como podría aplicar lo anterior a nuestro estudio de caso, motivo del presente documento.

### **Diagnóstico.**

A lo largo de las páginas y subcapítulos anteriores, se han tratado, mediante los diversos temas expuestos, algunas situaciones relacionadas con nuestra posición en el mercado petrolero internacional, situaciones que habiéndose originado incluso desde hace algunas décadas, siguen repercutiendo hasta nuestros días; es decir, hemos presentado algunos aspectos sobre el diagnóstico petrolero mexicano en el ámbito internacional, en especial con respecto a Estados Unidos.

Es de destacar que la situación se ha tornado sumamente compleja y es posible que se nos escape de las manos su posible administración y control, por lo que consideramos necesario analizar y reflexionar más ampliamente sobre lo anterior en la búsqueda de posibles soluciones.

Recordemos que mientras hay quienes opinan que nuestra riqueza petrolera está llegando a su fin y que quizá nos dure por sólo 15 o 20 años mas, que hay quienes por el contrario, opinan que incluso ésta ya se nos terminó; es decir, que escasamente llegamos a tener algo de petróleo.

Un diagnóstico energético formal, realizado por la Secretaria de Energía y entregado a la Comisión de Energía de la Cámara de Diputados a finales de 2005, refiere las brechas que hasta ahora nos ha sido imposible cerrar. Dada su importancia para el futuro del país, a continuación se incluye de manera resumida dicho diagnóstico, el cual refleja que México, en materia energética presenta:

- Una industria petrolera cuyos pasivos totales llegan a 96 mil millones de dólares y una industria eléctrica que adeuda 30 mil millones de dólares. Estas cantidades incluyen el pesado pasivo laboral que se va creando en la medida en que la base de trabajadores alcanza la edad de retiro o la jubilación que la empresa está obligada a pagarles tanto en salario como en prestaciones.
- Una caída sistemática de las reservas petroleras, que garantizan el abasto solamente para 11 años.

- Abultados subsidios a la energía eléctrica que rondan los 80 mil millones de pesos y un subsidio disfrazado con el IEPS<sup>12</sup> a gasolinas por un monto similar.
- Un sistema de refinación incapaz de cubrir la demanda interna y que obliga a crecientes importaciones que actualmente superan los 232 mil barriles diarios, incluyendo la maquila, cuando el consumo nacional es de 671 mil barriles por día.
- Crecientes importaciones de gas natural, que rondan los 500 millones de pies cúbicos diariamente, la mitad de lo que México pretendió en su momento extraer de lo que llamaron la cuenca productora más importante de México, Burgos.
- Un sistema de ductos avejentado y saturado con un promedio de vida que supera los 30 años.
- Robo de energía que le cuesta a Luz y Fuerza del Centro 30 centavos de cada peso facturado y a CFE 10% de sus ventas totales.

#### **Definición de una estrategia de solución.**

La definición de una estrategia de solución factible de ser implementada de acuerdo a las condiciones y características de nuestro país, como es de suponerse, no depende de una sola persona, ni siquiera de un sólo grupo o sector de la población. Es por ello que es conveniente elaborar un proyecto a nivel macro, que involucre diversas actividades de consulta, talleres, foros de análisis y estudios similares que se hubieren hecho en otros países, así como visitas de discusión con directivos, gerentes e investigadores de empresas de tecnología petrolera internacional.

Podemos señalar, a manera de ejemplo, la conveniencia del desarrollo de las siguientes actividades:

- Entrevistas con funcionarios de la Secretaría de Energía; de Petróleos Mexicanos; del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca; del Instituto Nacional de Ecología; del Instituto Mexicano del Petróleo; del Instituto Mexicano del Transporte; de la Universidad Nacional Autónoma de México; de la Universidad Autónoma Metropolitana y del Instituto Politécnico Nacional, entre otras instituciones.
- Revisión de los avances de estudios prospectivos de otros países en materia petrolera.

---

<sup>12</sup> IEPS. Impuesto Especial a la Producción y Servicios.

- Entrevistas con especialistas internacionales invitados para dialogar sobre sus experiencias en prospectiva tecnológica energética.
- Amplia revisión bibliográfica y documental sobre energía, medio ambiente y particularmente, sobre el sector petrolero.
- Visita a empresas tecnológicas e instituciones de investigación y desarrollo tecnológico del extranjero.
- Consulta sobre patentes, tesis y desarrollo tecnológico de otros países.
- Identificación de retos y oportunidades tecnológicas mediante herramientas y metodologías desarrolladas por investigadores del Instituto Mexicano del Petróleo.
- Inclusión de especialistas mexicanos en varias disciplinas: tecnología petrolera, refinación, exploración de yacimientos, finanzas, economía, ingeniería petrolera, ingeniería química, ambientalistas, trabajo social, relaciones y diplomacia internacionales, así como de otras áreas semejantes.

#### **Implantación de la estrategia.**

Como resultado de foros y talleres que traten sobre lo anterior, se dispondría de los elementos para definir los siguientes aspectos, que en conjunto podrían integrar un punto formal de partida:

- Definición de objetivos macro de una perspectiva nacional energética.
- Escenarios probables y deseables.
- Factores críticos de éxito.
- Retos tecnológicos.
- Diseño de un plan formal de trabajo de largo plazo (a 20 o 25 años).

Mediante el desarrollo de dicho plan de trabajo, se tendrían plenamente identificadas las oportunidades y se plantearían las acciones necesarias para concretar los cursos de acción a través de una plataforma de desarrollo, en la que **los profesionales de las relaciones internacionales**, de manera conjunta con

otros especialistas en materia diplomática y de la ingeniería petrolera, habrían de participar de manera más activa y sin temor ante los funcionarios de las grandes potencias en la verdadera defensa de los intereses energéticos de nuestro país.

Es conveniente que una vez definida la estrategia a seguir, ésta sea presentada a la población mexicana, quien deberá convencerse de la factibilidad de la misma, es decir, se buscarían inicialmente los acuerdos y apoyos necesarios hacia el interior del país, para posteriormente buscar los acuerdos necesarios más allá de nuestras fronteras, convenciendo, o al menos negociando en condiciones más favorables para nosotros, ante los funcionarios y diplomáticos estadounidenses y de otras naciones.

Por último, es conveniente para México, buscar alianzas estratégicas en materia petrolera<sup>13</sup>, o bien, nuestra integración a un bloque internacional de Estados, que con similitudes al nuestro, nos facilite participar en la defensa de una estrategia común, lo que tendría mayor peso al que se lograría si se realizara de manera individual o independiente como ha sucedido hasta ahora. Todo lo anterior, en la búsqueda de la respuesta a la siguiente pregunta inquietante *¿Qué hacer con Estados Unidos en materia petrolera?* En el Anexo No. 5 y a manera de ejemplo, ilustramos sobre una opinión al respecto, que no necesariamente puede ser la única.

#### **En búsqueda de acuerdos hacia el interior del país.**

Uno de los problemas que México ha enfrentado sistemáticamente a lo largo de varias décadas, es su capacidad limitada para hacer oír su voz en materia petrolera ante los organismos internacionales, ello a pesar de que distintos funcionarios de varias administraciones lo han intentado de diversas maneras; pero el problema es aún más grave si consideramos los intereses de grupo que se generan y que las decisiones que se tomen al respecto, harán verse involucrados directa e indirectamente a más de cien millones de mexicanos.

Si bien es cierto que todos estamos de acuerdo en que hay que aprovechar de la mejor manera las oportunidades que han representado para nuestra nación los altos precios del petróleo, también reconocemos que se trata de oportunidades que difícilmente habrán de repetirse (recordemos la oportunidad que tuvimos bajo el gobierno de José López Portillo y la que hemos tenido en 2005 y 2006), la dificultad está en el cómo lograr aprovechar de la mejor manera las oportunidades, en el cómo conciliar los intereses de grupo que representan los distintos sectores de nuestra sociedad, pues pareciera que ha estado vigente durante todo 2005 y al menos los primeros meses de 2006 aquella expresión del expresidente José López Portillo en materia petrolera, en el sentido de que debemos *aprender a administrar la abundancia*.

---

<sup>13</sup> Conforme al Anexo No. 8 *Posibles Alianzas Estratégicas*.

Existen quienes sugieren apoyar al campo y a los municipios, otros sugieren reinvertir en PEMEX para su modernización, hay quienes recomiendan invertir en educación e investigación, otros opinan que se debe apoyar a los damnificados de desastres naturales e incluso crear un fondo para contingencias, hay quienes creen que se debe adelantar el pago de la deuda externa como han hecho otros países, hay quienes están de acuerdo en generar empleos, etc. Nuestra realidad es que el país tiene muchas carencias y los recursos para disminuirlas son escasos y limitados, pero no debemos olvidar que:

- Los altos precios del petróleo son altos solamente de manera temporal, más no permanente.
- México, dado que participa solamente con el 4% de la producción mundial, tiene poca ingerencia en la determinación de los precios petroleros en el mercado internacional.
- Las reservas petroleras mexicanas se han visto disminuidas y tienden a agotarse, a la vez que las de gas natural son cada vez más escasas.

#### **En búsqueda del personal adecuado, capaz de negociar en el exterior.**

Mucho depende el éxito de tener al personal adecuado. Recordemos que el régimen del presidente Vicente Fox ha sido duramente criticado por las declaraciones poco convincentes de algunos altos funcionarios del gobierno federal (incluidos mas de un secretario de estado), los distintos voceros presidenciales que hemos tenido entre 2001 y 2006, y hasta el mismo jefe del ejecutivo, quien ha visto paulatinamente caer su imagen hacia el exterior del país. Adicionalmente, también se ha criticado el que el cuerpo diplomático mexicano en el extranjero no tenga en los altos niveles a personal diplomático de carrera, es decir, a verdaderos profesionales de las relaciones internacionales con conocimientos y habilidades demostradas en política y diplomacia en el ámbito internacional, así como en el conocimiento pleno de las costumbres y tradiciones de los distintos países, no sólo de los Estados Unidos.

Es por ello que el próximo gobierno debe observar con especial cuidado estos aspectos para corregir lo anterior. De manera particular es interesante lo referente a los ejecutivos de PEMEX y de la Secretarías de Relaciones Exteriores, de Energía, de Economía, y de Comunicaciones y Transportes, que son quienes debido a sus funciones, tienen directamente la responsabilidad de ver por nuestra futura estrategia petrolera y energética.

Los nuevos funcionarios deberán ser lo suficientemente capaces de definir una verdadera estrategia en materia energética que sirva al país por encima de intereses políticos y partidistas, así como de convencer a la sociedad mexicana de su factibilidad y beneficios, para posteriormente convencer también a otros países de aquello en lo que a su vez les podría beneficiar la nueva estrategia petrolera

mexicana, pero desde un punto de vista imparcial e independiente de los Estados Unidos, de quien, como ya hemos señalado, debemos evitar la dependencia petrolera.

Posterior a lo anterior, nuestros funcionarios también deberán ser capaces de implantar dicha estrategia energética y de controlar de manera permanente los resultados que se vayan obteniendo, para tomar los cursos de acción necesarios para realizar los ajustes que sean requeridos a través del tiempo con el fin de lograr el cumplimiento constante de los objetivos estratégicos que sean definidos.

Otra característica de quienes serán los funcionarios del nuevo gobierno federal, se relaciona con su poder de conciliación ante otras fuerzas políticas y sociales del país, de modo que ellos puedan interactuar de la mejor manera con los gobiernos estatales y municipales, así como con las cámaras de senadores y diputados en la búsqueda de soluciones conjuntas que permitan el mayor beneficio a los habitantes de todas las latitudes del país. Dichos funcionarios deberán desarrollar las habilidades suficientes para convertir los retos en oportunidades y para interpretar como una llamada de atención, cuando causas ajenas o externas provoquen alguna problemática que pareciera hacernos perder el control de lo que pasa.

A manera de ejemplo, podemos señalar que es posible contemplar como una oportunidad, la situación de los daños tan costosos en pérdidas humanas y materiales de infraestructura y vivienda que dejaron los huracanes *Stan* y *Wilma* en el verano de 2005 en los estados del sureste mexicano, de modo que eventualmente pudiera ser el detonante de un beneficio regional inesperado, consistente en la posibilidad de que bajo el peso de los estragos causados por los huracanes, comience a surgir en la conciencia colectiva de los ciudadanos afectados y de quienes les gobiernan, una nueva actitud para el desarrollo regional, basada en iniciativas de corto y largo plazos, y en el aprovechamiento eficiente del petróleo y demás recursos naturales que componen la gran riqueza regional que ha sido desaprovechada hasta ahora.<sup>14</sup>

Es nuestro deseo y ponemos nuestra confianza en las autoridades del próximo gobierno, para que contemplen en sus planes de trabajo las acciones necesarias para que México pueda, a través de un mejor aprovechamiento de sus recursos naturales en los que ha sido pródigo y privilegiado, así como con el esfuerzo honrado y decidido de autoridades y ciudadanos, emprender el camino necesario para que, aun en el mediano o largo plazos, pero de manera definitiva, nuestro país logre el tan anhelado crecimiento económico sostenido, a través, entre otros factores, de su independencia financiera y tecnológica de las grandes potencias, pero particularmente de los Estados Unidos.

---

<sup>14</sup> En el Anexo No 6 *Aprovechando el Sureste Petrolero*, incluimos información más detallada al respecto.

## CONCLUSIONES

A continuación presento las conclusiones derivadas de la experiencia de haber desarrollado el presente documento, a la vez que invito a los lectores a que consideren como un motivo de reflexión lo anteriormente expuesto:

- Cualquier economía basada en un sólo producto y en un sólo cliente, tarde o temprano tiende al fracaso, debido al grado de dependencia que se tiene del comprador, lo que le representa un peligro para su futuro, siendo ello de mayor importancia cuando el producto que se comercia tiende a disminuir y a agotarse. Desgraciadamente, este continúa siendo el caso del petróleo mexicano que se vende principalmente a los Estados Unidos.

Ya hemos experimentado situaciones de crisis en las que ha intervenido como un factor determinante el petróleo mexicano dada su injerencia en la economía nacional, siendo el caso de la nacionalización petrolera y de la crisis de López Portillo al inicio de los ochenta, aunque en el primer caso las dificultades iniciales se convirtieron en beneficios que disfrutamos hasta ahora. México debe procurar, por lo tanto, ser líder exportador de una variedad de productos a nivel mundial y no especializarse en uno solo, en este caso el petróleo crudo, aun cuando siga siendo estratégico para sostener la economía nacional.

Para lograr lo anterior, México debiera iniciar por centrar su atención en la diversificación de su mercado petrolero, así como basar su crecimiento económico en el desarrollo sustentable, producto del trabajo de todos los mexicanos, de modo que en un futuro cercano, podamos ofrecer mejores condiciones de competitividad en el mercado internacional, a través de un incremento de las exportaciones de productos terminados elaborados en el país por empresas mexicanas, de modo que nuestras exportaciones vayan más allá del trabajo de maquiladoras, de materias primas (incluido el petróleo), de la producción de empresas trasnacionales y de las grandes compañías del país.

- Dadas nuestras limitaciones tecnológicas, continuamos viéndonos en la necesidad de exportar solamente petróleo crudo, en vez de que podamos exportar productos derivados del petróleo, como gasolinas, diesel y productos elaborados por la industria petroquímica nacional.

Si así fuera, alcanzaríamos un equilibrio comercial en el sector petrolífero y no dependeríamos tanto de las importaciones de derivados del petróleo; tendríamos más flexibilidad para establecer los precios de las gasolinas y productos derivados del petróleo, cuyo precio original

no fuera determinado por los Estados Unidos, mientras que por otra parte, lograríamos un ahorro considerable por aspectos de fletes y almacenamiento, logrando así, que México fuera un país vanguardista en petróleo por medio de su paraestatal PEMEX y se alcanzaría el objetivo primordial de satisfacer la demanda nacional de hidrocarburos y sus derivados a un menor costo, beneficiando de esta forma a todos los mexicanos, dado que al obtener menores costos de producción industrial, los productos se ofrecerían a un menor precio y se reactivaría el crecimiento económico.

Por lo tanto, es importante que las autoridades mexicanas sigan insistiendo en la necesidad de la reforma petrolera, pues al abrir su mercado a la inversión privada, nacional y extranjera, se tendría acceso a tecnología de punta, que nos habrá de permitir disminuir los costos de producción y exploración de nuevos yacimientos del hidrocarburo. Una vez logrado lo anterior, sería posible también mejorar la capacidad de refinación y de proceso del petróleo crudo, lo cual, además de reducir costos, permitiría la generación de empleos especializados. Algo similar podríamos esperar una vez que se autorizara la inversión privada en toda la industria petroquímica (básica y secundaria).

- La disputa por los recursos petroleros y de gas natural se ha convertido en el gran riesgo político, militar y económico de los próximos meses y años, no solo para los Estados Unidos, sino en general, para todas las naciones, pero siempre con base en el protagonismo de dicho país.

Dado que seguramente los Estados Unidos habrán de continuar con su papel protagónico en el ámbito petrolero internacional, México debe buscar la mejor manera de adaptarse a dicha situación, pero sin perder o disminuir su soberanía, buscando siempre los intereses internos y por lo tanto de los mexicanos, haciendo permanentemente labor de convencimiento, utilizando para ello la diplomacia en el ámbito de las buenas relaciones internacionales.

Lo anterior no implica cerrar el mercado petrolífero nacional a Estados Unidos aun cuando fuéramos autosuficientes de este recurso; sino que este mercado, planificado y proyectado para alcanzar el beneficio de la economía de nuestro país y consecuentemente de los mexicanos, administre de mejor manera sus exportaciones hacia los Estados Unidos y otras naciones, pero a la vez, manteniendo su política pacifista y al margen de cuestiones geopolíticas y hegemónicas con el fin de conservar nuestra paz social y seguridad nacional y apoyando de manera diplomática para que así sea en el resto del mundo.

- Estados Unidos, siendo el principal comprador del crudo mexicano, tiene una injerencia directa en las políticas de precios y cadenas de distribución de nuestro petróleo hacia su país; sin embargo, siempre es quien toma las decisiones al respecto, de modo que el principal beneficiario es nuestro vecino del norte; es decir, cuando los estadounidenses requieren de nuestro petróleo, lo pagan a un mejor precio; pero si por el contrario, obtienen sobreoferta de otros mercados y dado que sigue aumentando paulatinamente su demanda, ofrecen pagar menos por el crudo mexicano o disminuyen su volumen de compra, llegando a situaciones extremas como en 2001, para las que incluso parte de nuestro petróleo se llegó a vender en menos de siete dólares el barril.

Por lo anterior, nuevamente insistimos en la necesidad de buscar la diversificación de nuestro mercado petrolero, aun cuando la geografía física y humana lo dificultan, dado que Estados Unidos, además de ser quien más demanda de nuestro hidrocarburo, es nuestro principal socio y vecino comercial más próximo.

- A manera de ejemplo, señalaremos que si bien México se ha visto beneficiado por los altos precios del petróleo en el mercado internacional durante los últimos meses (sobre todo en 2005 y al menos la primera mitad de 2006) y si en nuestro país las gasolinas solamente han subido moderadamente, en el caso del gas sucede lo contrario: México cada vez importa mayores cantidades de gas natural, que se rigen por el precio de este producto en el mercado más caro del mundo: Texas, por lo que en consecuencia, el precio de este producto nos ha sido incrementado considerablemente por encima de la inflación, lo cual es resentido desde los grandes industriales que lo requieren como energético, hasta por las amas de casa que lo utilizan en sus labores domésticas y en la higiene familiar al utilizar gas para calentar el agua. Algo parecido sucede con la turbosina que emplea la industria aérea, tanto en sus vuelos domésticos como hacia el exterior del país.

Lo anterior debido a que México depende grandemente de las políticas energéticas establecidas por Estados Unidos, no sólo en lo referente al petróleo, sino con respecto al gas natural. Es por ello, que México debe procurar un equilibrio justo para todos los sectores de nuestra sociedad en materia de precios y tarifas de los energéticos que se ofrecen en el país, pero al mismo tiempo, debe saber utilizar con eficiencia los recursos obtenidos de sus exportaciones petroleras que se han visto incrementados por los altos precios petroleros que prevalecen en el mercado internacional.

- Existen elementos suficientes en el ámbito mundial, necesarios para contemplar la posibilidad de que los Estados Unidos continúen con su papel hegemónico en materia petrolera, sobre

todo en lo referente a las políticas que rigen los precios internacionales del hidrocarburo, lo cual afecta, tanto de manera directa como indirecta, lo mismo a los países productores que a los consumidores.

Es de llamar la atención, que siendo México un país hasta ahora rico en petróleo y uno de los principales exportadores, no ha podido reflejar en el bienestar general de su población, el beneficio de los altos precios del petróleo que en los últimos años se han presentado en el mercado internacional y pareciera que está a punto de perder una gran oportunidad, dado que los altos precios petroleros no pueden ser permanentes ni sostenerse indefinidamente, lo mismo que nuestros yacimientos y reservas.

- Ya se ha iniciado (aunque no lo suficiente), el primer paso en la búsqueda de la modernización de nuestra industria petrolera, el cual consiste en disminuirle a PEMEX la excesiva carga fiscal que le ha agobiado desde hace varias décadas, misma que le ha disminuido de manera permanente sus condiciones de competitividad hacia el exterior del país, mientras que por otra parte, vemos como lenta pero irreversiblemente, nuestras reservas petroleras disminuyen y tienden a agotarse.

Por lo anterior, es importante que México, sin llegar a la privatización de la industria petrolera, permita mediante alianzas estratégicas la inversión privada, tanto mexicana como extranjera, con los dos siguientes propósitos principales: lograr una solución a su problema de financiamiento y proveerse de tecnología moderna que le permita, en condiciones más favorables que las actuales, realizar nuevos trabajos de exploración, explotación, refinamiento y distribución del petróleo y sus derivados.

- En la definición e implantación de la estrategia de solución a nuestra dependencia petrolera de los Estados Unidos, se deben involucrar diversas actividades de consulta, talleres, foros de análisis y consultas a estudios similares que se hubieren hecho en otros países, así como visitas de discusión con directivos, gerentes e investigadores de empresas de tecnología petrolera incluso a nivel internacional, es decir, se debe incluir a todos los representantes de nuestra sociedad.

Como resultado de lo anterior, se dispondría de los siguientes elementos principales de solución: definición de objetivos macro que privilegien una perspectiva nacional energética por encima de intereses políticos y partidistas, considerando entre otros factores, a escenarios probables y deseables, retos tecnológicos, factores críticos de éxito y el diseño de un plan

formal de trabajo de largo plazo en materia petrolera, al menos para los próximos 20 o 25 años.

Sin embargo, México debe ser muy cauteloso en la definición de una solución a su dependencia del mercado petrolero de los Estados Unidos. Recordemos que el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, ha sido duramente criticado por algunos sectores estadounidenses, por su pretensión de considerar a China, en agosto de 2006 en que incluso viajó a Pekín, como un país comprador potencial de su petróleo, argumentando que Venezuela trata de terminar o al menos disminuir su dependencia de Estados Unidos como su principal comprador del hidrocarburo. Además, le critican a Chávez el no haber tomado en cuenta los aspectos técnicos<sup>1</sup> y la distancia a que se encuentra China de Venezuela.

- Una vez definida la estrategia mexicana a seguir, deberán instrumentarse los mecanismos necesarios para convencer de su factibilidad, tanto a la población del país, como a las autoridades y organismos internacionales que pudieren estar involucrados, pero ante quienes bajo un esquema de conciliación de intereses mutuos, se tendría que convencer de que la propuesta mexicana también les haría verse altamente beneficiados. Lo anterior debido a que los energéticos, por ahora protagonizados por el petróleo, seguirán siendo uno de los pivotes de la economía nacional y que las ganancias obtenidas de este mercado deben beneficiar por igual a todos los sectores de la población.
- Finalmente, no sólo en México sino a nivel mundial, se deben tomar en cuenta y promover, mediante un esfuerzo conjunto, el uso fuentes alternas de energía, dado que el petróleo es un recurso finito y no renovable el cual se estima que en menos de un siglo será agotado completamente del panorama mundial. De lo contrario, generaciones venideras enfrentarán sin remedio una crisis energética y ambiental, que si no es prevenida desde ahora, se correría el riesgo de un caos internacional y del *modus vivendi* de la humanidad.

De no preverse lo anterior y cuando en un futuro próximo, quizá inmediato, disminuya el número de países productores de petróleo por una baja en las reservas mundiales, habrá un sobreprecio en materia de hidrocarburos y sus derivados, y varios Estados, los no productores, perderían su capacidad de compra, mientras que las grandes potencias se verán en la necesidad de pagar precios exageradamente altos, lo que probablemente iniciaría conflictos de internacionales de lucha y competencia, al grado de originar posibles problemas bélicos.

---

<sup>1</sup> Patrick Esteruelas, analista de Latinoamérica de la firma *Eurasia Group* en Nueva York, señaló que las refinerías chinas son en su mayoría incapaces de procesar el tipo de crudo que produce Venezuela, pesado y sulfuroso o "amargo", a diferencia de las refinerías ubicadas en Estados Unidos. Fuente: Periódico *EL Universal*, 24 de agosto de 2006.

Sin petróleo no habría plásticos, fibras sintéticas, aire acondicionado ni transporte entre otros productos y servicios; sin transporte no habría comercio; sin comercio no habría un sistema económico; y sin sistema económico no hay posibilidad de sustentar la vida.

Por ello el monopolio energético petrolero que ha prevalecido en el ámbito mundial en las últimas décadas, necesariamente debe ser evitado, para lo cual se requiere sean redoblados los esfuerzos en materia de investigación y desarrollo tecnológico, con el fin de obtener resultados concretos, que en materia energética permitan, mediante el uso de técnicas innovadoras y de combustibles alternos obtenidos de fuentes de energía renovables, una menor dependencia del petróleo, pero en forma tal, que dichos resultados sean factibles de ser utilizados por la población de todas las naciones a la vez que en la medida de lo posible, se contribuya a disminuir la brecha abismal que prevalece entre las naciones ricas y las pobres, así como a preservar el equilibrio y la paz social entre los mexicanos, así como entre los pueblos y naciones del mundo.

## ANEXO No. 1 EL NEGOCIO DEL GAS<sup>1</sup>

1. El siglo XXI está destinado a ser el siglo del gas natural, dicen los expertos en materia de hidrocarburos. Atendiendo a esa expectativa, se ha materializado un renovado interés por parte de algunos empresarios mexicanos que están promoviendo la participación privada en la producción y en la comercialización del gas metano, un gas natural que se encuentra asociado en los yacimientos de carbón.
2. El gas metano tiene una presencia abundante en minas de carbón, como la de *Pasta de Conchos*, ubicada en el municipio San Juan de Sabinas, Coahuila, donde recientemente perdieron la vida 65 trabajadores, en circunstancias que aún están siendo investigadas, en medio de los alegatos sindicales y de familiares de las víctimas. Sea la causa que resulte, *Pasta de Conchos* pasó a ser una marca imborrable sobre la forma en que trabaja la minería mexicana.
3. La explotación comercial del gas metano que se encuentra junto a los depósitos de carbón mineral constituye un lucrativo negocio de varios miles de millones de dólares para los empresarios que participen en ese dinámico proyecto, el cual se volvería legal si se aprueban en el Senado de la República las reformas a la Ley Reglamentaria del Artículo 27 Constitucional y a la Ley Minera, que ya fueron turnadas después de ser aprobadas por la Cámara de Diputados.
4. Esta semana, el investigador de la UNAM y asesor del Senado, Víctor Rodríguez Padilla, ha hecho interesantes y oportunas advertencias sobre la creación de ese mercado de gas nacional con el que se abriría la puerta a la integración vertical del gas para la generación de electricidad, utilizando para negocios privados estos recursos que la Constitución tiene clasificados como propiedad de la nación.
5. El experto Rodríguez Padilla explica: "La desgasificación, incluida en la minuta enviada al Senado, va más allá de la ventilación, pues no se trata de un procedimiento de seguridad sino de una actividad comercial, consistente, de acuerdo con el Departamento de Energía de Estados Unidos, en remover el gas metano contenido en las microestructuras del carbón para canalizarlo mediante tubería hasta la superficie y de ahí, sin necesidad de tratamiento previo, a los gasoductos de gas natural donde se mezcla con las corrientes contenidas de yacimientos de fase seco o de yacimientos de petróleo para su comercialización".

---

<sup>1</sup> Basado en la nota periodística *El Negocio del Gas*, publicada por Humberto Hernández H. en la página *Opinión* de El Universal, el 29 de marzo de 2006.

6. El nuevo mercado del gas metano que surgiría con esta reforma legal, si los empresarios que la promueven obtienen la aprobación del Senado, haría que las empresas puedan integrarse verticalmente en la generación de electricidad a partir del gas, y autorizaría la explotación de los yacimientos de gas seco.

7. Para tener una idea sobre las utilidades que generaría el negocio del gas metano basta saber que el costo de producción de un pie cúbico de gas de minas de carbón es de 3.5 dólares, mientras que el precio promedio del gas natural en 2005 fue de nueve dólares.

8. Los senadores tienen en sus manos una decisión trascendental para la política energética del país y tendrán que analizar los efectos de esta reforma, ya que las figuras contenidas en la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica permitirían a las empresas mineras utilizar el gas extraído para generar energía eléctrica con fines de autoabasto y de venta a la Comisión Federal de Electricidad y a Luz y Fuerza.

9. El autoabasto es una actividad lícita, pero los expertos han alertado que también puede servir para la venta de electricidad a través de un permiso de producción independiente, lo cual termina por ser inconstitucional. La interpretación que la Suprema Corte ha hecho sobre este asunto, al resolver una controversia constitucional sobre esa materia, es que existe un divorcio entre la Constitución y las reformas realizadas a la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica en 1992.

10. El negocio del gas metano requiere de una valoración cuidadosa por su significado económico-industrial y su enorme impacto social. Las condiciones de trabajo y de vida en que se encuentran los mineros del carbón y sus familias han sacudido al país después de conocerse lo ocurrido en la mina *Pasta de Conchos*, enclavada en la zona carbonífera de Coahuila. Es un reto para los coahuilenses y para todo México que, teniendo esos recursos cuantiosos de gas y carbón, no se estén aprovechando en la industrialización del país. Para que el mercado del gas metano nazca bien, es necesario que lo haga al amparo de nuestra Constitución. La minuta legislativa que ya aprobaron los diputados está en manos de los senadores.

## ANEXO No. 2

### ÁREAS PETROLERAS MEXICANAS

Conforme a datos proporcionados por Petróleos Mexicanos, las áreas petroleras nacionales, en cuanto a la fecha de su descubrimiento, superficie y situación actual, son las siguientes:

#### **Área Mesozoica de Chiapas-Tabasco.**

Fue descubierta en 1972, y posee el primer gran pozo descubierto, conocido como *Sitio Grande*, pero fue hasta el sexenio de 1976-1982 con Luis Echeverría como presidente, cuando se le dio el impulso definitivo. Se localiza en el norte del estado de Chiapas y abarca gran parte del estado de Tabasco.

Esta región cuenta con 7,000 km<sup>2</sup> de superficie y se considera que el origen de esta provincia geológica, se dio en el desplazamiento de un borde de la plataforma de la edad cretácica, en forma paralela a las costas del Golfo de México actual, internándose en lo profundo del mar, cerca de la Costa Occidental de la Península de Yucatán.

Las rocas productoras son de constitución calcárea, intensamente fracturadas, lo que ha originado la alta productividad de los yacimientos que en promedio es de 6,500 barriles diarios por pozo. Pero estos depósitos se encuentran a profundidades entre 3,600 y 5,200 m. Sin embargo, su producción es una de las más rentables de nuestro país a causa de sus altos niveles de producción.

#### **Sonda de Campeche.**

Descubierta en 1976, es actualmente la provincia petrolera más importante. Tiene una extensión de 8,000 km<sup>2</sup>, con posibilidades de alcanzar los 40,000km<sup>2</sup>. Se encuentra ubicada en la porción occidental de la plataforma marina de Yucatán.

Los trabajos exploratorios han puesto de manifiesto la existencia de más de 60 estructuras con ciertas probabilidades de ser productoras; sin embargo, no se han hecho labores para construir nuevos pozos en esa región.

A finalizar 1983 se tenían en operación 36 plataformas fijas de perforación, 10 de producción y 14 para diversos servicios.

Dentro de esta importantísima región petrolera se encuentra ubicado el *Complejo Cantarell*, cuyos primeros pozos se terminaron en 1978. *Cantarell* está clasificado como uno de los campos más grandes del mundo. Se debe su nombre al pescador de camarón Rudensindo Cantarell, quien advirtió la presencia de hidrocarburos. El complejo cuenta con el campo *Akal*, cuyos pozos producen un

promedio diario de 43,000 barriles cada uno, que lo hace uno de los de mayor productividad en el mundo.

### **Paleocañón de Chicontepec.**

Está localizado en la porción central este del país, en la parte sudoccidental de la Provincia Geológica Tampico-Misantla. Tiene una superficie aproximada de 3,300 km<sup>2</sup>. Cerca de ella se encuentran las ciudades de Papantla, Poza Rica, Tuxpan y Cerro Azul en el estado de Veracruz.

La presencia de hidrocarburos en esta zona se descubrió por la perforación de más de 1,200 pozos que tuvieron como objetivo la explotación de yacimientos más profundos, que anteriormente se consideraron incosteables.

La característica más sobresaliente del *Paleocañón de Chicontepec* es la enorme cantidad de hidrocarburos que contiene, teniendo una de las mayores acumulaciones del Hemisferio Occidental. Sin embargo, la productividad de los pozos es pobre, por lo que el proyecto de explotación de *Chicontepec* constituye un reto para la industria petrolera nacional.

Se considera que la población y villas a su alrededor representan la pobreza y desurbanización, por lo que, al invertir para este proyecto se plantea impulsar un auténtico desarrollo regional, equilibrando sustentablemente el desarrollo de la población.

### **Cuenca de Sabinas.**

Se localiza en el Norte de México, en el Estado de Coahuila, fuera del área petrolera tradicional de la planicie costera del Golfo de México. Los yacimientos de reserva son exclusivamente de gas seco.

### ANEXO No. 3

## OPINIÓN BRITÁNICA SOBRE UNA CAÍDA EN LOS PRECIOS PETROLEROS<sup>2</sup>

David Walton, del comité de política monetaria (MPC, por sus siglas en inglés) del Banco de Inglaterra, ofreció recientemente una conferencia titulada: *¿Ha perdido el petróleo la capacidad de pasmar?* Su principal objetivo era explicar por qué la actual explosión del precio del petróleo no ha tenido los efectos inflacionarios o recesivos de anteriores *choques* petroleros. Una razón es que el incremento en el precio se ha tardado más tiempo.

Walton agregó que Reino Unido ha estado en mejor posición de absorber el impacto petrolero gracias a la ausencia del exceso de demanda que coincidió con crisis anteriores. Además, el mercado laboral es ahora *más flexible*, por lo que los salarios reales han sido ligeramente reducidos para absorber los mayores precios de la energía sin que se hayan registrado esfuerzos para nivelarlos.

Por último, aunque no menos importante, una estrategia de metas de inflación exitosa ha "ayudado a anclar las expectativas inflacionarias". Esto significa que empresas y sindicatos no han proyectado hacia el futuro el impacto inicial del aumento en los precios del petróleo.

Me complace conceder al MPC el crédito por la estructura monetaria de Reino Unido. Pero me gustaría abordar otro aspecto de la conferencia de Walton. Me refiero al precio real del petróleo en libras. Éste subió a su techo durante el primer choque de 1973, luego declinó más adelante en los años 70, sólo para elevarse otra vez durante el segundo choque, derivado del derrocamiento del Sha de Irán.

Se registró otro choque, drástico pero muy breve, en la época de la primera guerra en Irak. A la luz de lo que sucedió antes y después, el periodo entre mediados de los 80 y el inicio del siglo XXI luce como uno de relativa estabilidad. Sin embargo, los primeros choques fueron suficientes para reducir el uso de energía en Reino Unido, de un techo de 3.5% del producto interno bruto a principios de los 80, a 1.5% en 2003. Pero casi toda esta reducción se registró entre los años 70 y mediados de los 80.

Algo similar pasó en Estados Unidos, donde varias administraciones lanzaron iniciativas de ahorro de energía sólo para permitir que los esfuerzos se debilitaran una vez que la crisis desaparecía.

La más reciente explosión de los precios del petróleo ha afectado profundamente la psicología empresarial. Sin embargo, debemos permanecer en guardia. Un declive en el crecimiento de Estados

---

<sup>2</sup> Resumen de la nota periodística *Ingresos Los peligros de una caída del petróleo*, de Samuel Brittan, publicada en la versión mexicana de *Financial Times*, el 10 de marzo de 2006.

Unidos y mundial podría fácilmente provocar una caída temporal en los precios del petróleo que, nuevamente haría retroceder los avances logrados hacia una mayor eficiencia en el uso de combustibles.

Hay tres razones para querer economizar en el consumo de energía en general y de petróleo en particular. Primero, vivimos un cambio climático. En un discurso reciente, Sir Nicholas Stern, que encabeza una investigación del Tesoro Británico sobre la relación entre la economía y el calentamiento global, enlistó una serie de políticas como generación de electricidad libre de carbono, que podría reducir las emisiones dañinas. Todas estas políticas serían estimuladas por un precio del petróleo alto, y valdría la pena lograr la mayoría de éstas por su propio valor.

Segundo, existen también las viejas consideraciones ambientales. La siempre creciente emisión de sustancias tóxicas a la atmósfera no puede ser saludable, y es destacable el hecho de que protagonistas de ambos lados del debate prefieren vivir en zonas campestres tan distantes de las carreteras e industrias como sea posible.

Tercero, George W. Bush, el presidente de Estados Unidos, tiene razón al hacer énfasis en la necesidad de disminuir la dependencia energética respecto de Medio Oriente y otras áreas volátiles. En mi lista, es el motivo más importante de todos para ahorrar energía. La sugerencia obvia en materia de política pública es que, de presentarse una pausa o un retroceso temporal de los precios del petróleo, el gobierno británico, por ejemplo, debería retomar su anterior política de aumentar gradualmente los impuestos a la energía. Y quizá Estados Unidos camine en esa dirección, impulsado principalmente por los estados individuales de la Unión.

Existe el peligro de que miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo intenten prevenir estas medidas reduciendo el abastecimiento y elevando los precios en el mercado, obteniendo por lo tanto los beneficios económicos derivados de la situación para sí mismos. Pero la OPEP es una organización sólo parcialmente exitosa. Pero además, el asunto sobre quién obtiene los dividendos es de importancia secundaria en comparación con la necesidad de mantener los incentivos para el ahorro de energía y petróleo.

## ANEXO No. 4

### INGRESOS PETROLEROS DURANTE ENERO DE 2006<sup>3</sup>

1. Los ingresos federales obtenidos en el mes de enero de este año, por concepto de exportación de petróleo crudo, alcanzaron el rango de históricos por su cuantía. El informe institucional de esta semana emitido por PEMEX, nos dice que obtuvo un ingreso récord de 3 mil 180 millones de dólares en flujo de efectivo en enero pasado, solamente por lo que se refiere a la exportación de petróleo crudo.

2. PEMEX hizo saber oficialmente que el volumen de exportación más alto de su historia se alcanzó en enero de 2006, lo cual significó un aumento en su captación por un monto de mil 394 millones de dólares a lo reportado en el mismo mes del año pasado. Las ventas de petróleo mexicano al mercado internacional totalizaron en enero de este año un promedio de 2 millones 52 mil barriles diarios de las calidades Istmo, Maya y Olmeca, lo cual significa casi 13% más que las exportaciones de hidrocarburos reportadas en 2005.

3. De esas tres calidades de petróleo mexicano resulta oportuno hacernos una pregunta: ¿cuánto se vendió de cada una de ellas? El primer lugar en ventas lo ocupó el petróleo pesado denominado Maya, con un promedio de exportación de un millón 647 mil barriles diarios, que significaron 80% de nuestras exportaciones de crudo, y que generaron ingresos por 2 mil 421 millones dólares.

4. El segundo lugar en ventas lo ocupó el petróleo crudo extra ligero denominado Olmeca, del cual PEMEX vendió al exterior un promedio de 281 mil barriles diarios, lo cual generó ingresos por 539 millones de dólares. El tercer lugar le correspondió al llamado petróleo ligero Istmo, del cual se exportaron en promedio 124 mil barriles diarios, generando ingresos por un monto de 220 millones de dólares en total.

5. La mezcla mexicana tuvo estas cotizaciones: el petróleo pesado Maya se situó en 47.55 dólares por barril; el petróleo ligero tipo Istmo estuvo a 57.28 dólares por barril; y el mas fino de todos nuestros hidrocarburos, el extra ligero Olmeca que se extrae de Tabasco, se cotizó a 61.84 dólares por barril, lo que dio a la mezcla mexicana de crudos un precio ponderado de exactamente 50 dólares por barril en enero de 2006.

6. La distribución geográfica de nuestras exportaciones petroleras quedó del siguiente modo: para clientes del continente americano se destinaron un millón 798 mil barriles diarios, lo que representa

---

<sup>3</sup> Basado en la nota periodística *Ingresos petroleros*, de Humberto Hernández Haddad, publicada en la columna *Opinión de El Universal* el 8 de marzo de 2006.

87% de nuestras exportaciones; al mercado europeo se destinaron 191 mil barriles; y al Lejano Oriente se canalizaron 63 mil barriles diarios.

7. Los ingresos petroleros alcanzaron una cifra récord al cierre de enero de 2006, pero los efectos positivos de esos ingresos en el desarrollo del sureste petrolero siguen siendo un reto para la articulación de la relación Federación-estados, especialmente con los estados productores de hidrocarburos situados en el Golfo de México o sus proximidades, como son Tabasco, Campeche, Chiapas y Veracruz.

8. Por lo que se refiere al gas natural parece ser que las relaciones de México y Bolivia están próximas a entrar en una nueva etapa de alianzas energéticas. Esta semana, Jorge Alvarado, presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), confirmó en entrevista telefónica, que las autoridades energéticas de Bolivia y México acordaron analizar una eventual sociedad entre las empresas petroleras estatales de ambos países "para trabajar en toda la cadena hidrocarburífera boliviana".

9. La entrevista lograda por el reportero Noé Cruz Serrano de EL UNIVERSAL, arroja luces sobre esta nueva posibilidad, cuando desde Bolivia declaran que: "Por lo pronto, Bolivia está ofreciendo 11 bloques en concesión y cada bloque tiene seis u ocho campos petrolíferos que pueden ser desarrollados, comentó el presidente de YPFB. a partir de esta semana, comisiones técnicas binacionales analizarán los esquemas financieros de inversión y la posibilidad de trabajar de manera conjunta en exploración, producción e industrialización de las reservas de gas".

10. Las tendencias al alza en los precios de los hidrocarburos son una buena señal para la marcha económica de México, con cuyos ingresos se vienen alcanzando cifras récord para las cuentas nacionales. Ahora habrá que traducir y materializar esos ingresos petroleros en obras de infraestructura productiva para apoyar la economía física, el desarrollo social y la generación de capital a todo lo ancho del territorio nacional. Los estados del sureste petrolero mientras tanto siguen esperando. Así lo muestran los indicadores regionales en Tabasco, Chiapas, Campeche y Veracruz.

## ANEXO No. 5

### ¿QUÉ HACER CON ESTADOS UNIDOS?<sup>4</sup>

Sin duda, una de las preguntas más recurrentes en la mente de los políticos mexicanos y de buena parte de los analistas políticos es: ¿qué hacer con Estados Unidos? ¿Cuál es la mejor estrategia para lidiar con el gigante: resistir al poder hegemónico o colaborar sin restricciones? Más aún, ¿cómo obtener más poder de negociación frente al coloso del norte? Si sirve de consuelo, estas preguntas no sólo son recurrentes en México. De hecho lo son en la mayor parte del mundo.

Las preocupaciones que surgieron en un evento académico en la India esta semana, fueron las mismas que brotan de manera cotidiana en las reuniones en México sobre la hegemonía de los Estados Unidos: ¿qué hacer con los estadounidenses?

En la reunión de la India hubo un consenso generalizado de que, en efecto, Estados Unidos es un país hegemónico, con pocos países, o más bien ninguno, que le disputaran seriamente esa posición. No obstante, hubo quienes plantearon, más como una esperanza que como una realidad, la posibilidad de que alguna otra región pudiera en el futuro disputar el poder a Washington. Quienes así pensaban hablaban más bien en términos económicos que militares y casi todos coincidían en que China podría jugar ese papel en algún momento en el futuro.

Hubo incluso quienes hablaron de un sistema capitalista internacional que generaba de manera natural el desorden y que eso de alguna forma acabaría con él. Hubo otros que veían en el surgimiento de gobiernos de izquierda en América Latina una alternativa al poder estadounidense. En todo caso, lo evidente fue el rechazo a las políticas estadounidenses de los últimos años, en particular la guerra en Irak.

Curiosamente, a pesar de esta oposición, había una cierta esperanza de que después de la próxima visita de George W. Bush a la India en marzo de 2006, creciera el interés de Estados Unidos por buscar una alianza económica con la India para contrabalancear a China. En fin, se percibió un poco la misma actitud que se presenta en muchos círculos en México: de amor-odio hacia Estados Unidos. Sin embargo, la pregunta de fondo, qué hacer con Estados Unidos, quedó sin respuesta. En este punto habría dos posiciones fundamentales: aquellos que piensan que el trato con la mayor potencia que ha visto la historia es básicamente un problema de actitud. Esto es, que la mejor manera de obtener un buen trato de Estados Unidos es tener la actitud correcta.

---

<sup>4</sup> Basado en la nota periodística del mismo nombre, de Jorge Chabat, publicada en la columna *Opinión* de *El Universal* el 17 de febrero de 2006.

Y aquí también habría dos posiciones: aquellos que piensan que la mejor manera de negociar es oponerse de manera sistemática a las políticas de Washington, como de hecho piensan muchos miembros de la clase política mexicana, y aquellos que piensan que hay que llevar la fiesta en paz con el vecino del norte, esto es, no oponerse a sus políticas.

Sin embargo, si revisamos la historia del último siglo, lo cierto es que ninguna de estas dos estrategias ha funcionado. Tanto los gobiernos que difieren de Estados Unidos como aquellos que lo apoyan, han tenido un reducido poder de negociación y, al final, acaban cediendo en muchos temas. Ciertamente, uno de los mitos mejor contruidos en México es el de la supuesta independencia frente a Estados Unidos en las épocas doradas del PRI.

Este mito supone que la política exterior mexicana fue muy exitosa en contener a Estados Unidos (lo cual es falso) debido a que se tenía la actitud correcta: oponerse en público a las políticas de Washington, aunque debajo del agua se cedía en todo. Los ejemplos que se repiten hasta el cansancio son siempre los mismos: que se apoyó a Cuba en la OEA, en contra de Estados Unidos (aunque nunca se menciona la colaboración con Washington para espiar a Cuba en México); o que México logró la aprobación de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados en los 70 (aunque nunca haya funcionado porque no la aprobaron los países industrializados).

El problema de fondo con esta visión es que reduce el tema del poder internacional a una actitud. Esto es, la debilidad de un país se ve como producto de una *falta de pantalones* frente a la potencia y no como resultado de una debilidad del país derivada de sus problemas internos. Una visión tal, obviamente, no ve la necesidad de cambiar las bases internas de nuestra debilidad internacional porque parte del supuesto de que todo es un problema de actitud. La mala noticia es que esto no es así. **La debilidad de México frente a Estados Unidos** y buena parte de los países poderosos no radica en la falta de agallas: está **en la falta de crecimiento económico, de empleos, de instituciones que funcionen.**

Mientras eso no se acepte, vamos a seguir tratando de cambiar la debilidad estructural de México con gritos, protestas y con notas diplomáticas (o con sumisiones absurdas), no en la forma en que se debe hacer: haciendo el trabajo interno, creando instituciones que verdaderamente funcionen, dando seguridad, atrayendo inversiones y logrando la reforma energética, fiscal y de seguridad.

Sin duda, a los legisladores les resulta más atractivo hacer declaraciones para criticar a la política exterior, que aprobar las reformas estructurales que necesita el país para dejar de ser tercermundista y poder así tener más fuerza de negociación frente al mundo. Finalmente, no es tan complicado saber qué hacer con Estados Unidos: hay que ponerse a trabajar al respecto.

## ANEXO No. 6

### APROVECHANDO EL SURESTE PETROLERO<sup>5</sup>

1. Los estados del sureste están obligados a replantearse sus objetivos de desarrollo integral con una perspectiva para el siglo XXI, y no solamente centrar su esfuerzo en programas de corto plazo para lograr una simple reconstrucción después de hacer el recuento de los destrozos causados. Las tres ramas económicas que tienen la capacidad y los recursos para articular y guiar ese nuevo diseño del desarrollo del sureste son el sector energético, el sector agroalimentario y el sector turístico.

2. La oportunidad de introducir en el sureste un nuevo modelo de desarrollo económico autosustentable es el reto más oportuno para los tres niveles de gobierno del país. Especialmente si se le analiza a la luz de la bonanza petrolera que han aportado durante los últimos cinco años. Los estados petroleros del sureste son los principales contribuyentes de esa riqueza, y por lo mismo tienen que ser vistos como una prioridad del desarrollo de la nación, antes de que sea demasiado tarde. Un sureste atrasado empobrece al país.

3. Tabasco es el primer estado productor nacional de gas natural y el segundo lugar en la extracción de petróleo, después de Campeche que ocupa con su crudo de calidad Maya el primer lugar como productor petrolero. Chiapas y Veracruz completan el cuadro de la riqueza petrolera nacional localizada en la geografía del sureste mexicano. Esos son los cuatro estados que tienen los recursos y al mismo tiempo las necesidades, por lo que las autoridades deben tener obligatoriamente la posibilidad real de transformar al sureste, para impulsar el desarrollo de una región en la que el atraso económico es un pésimo negocio para el desarrollo nacional.

4. Las pérdidas económicas que dejaron los huracanes en el verano de 2005 en Quintana Roo, Yucatán, Chiapas, Veracruz, Campeche y Tabasco, hacen necesaria una revisión ecológica sobre el patrón de desarrollo urbano anárquico y riesgoso que se ha seguido en toda la región. El caso de Cancún ha quedado expuesto ante la fuerza del huracán *Wilma*, mostrando la existencia de zonas completamente devastadas donde los urbanizadores infraccionaron la ley y para las que nunca debió haberse permitido esas construcciones urbanísticas.

5. Las inundaciones catastróficas que sufrió la ciudad de Villahermosa en el año 1999 son el antecedente de esa experiencia que en el sureste comienza a tomar forma de amenaza. Nadie sabe a ciencia cierta dónde están los planes de seguridad para los tendidos de las tuberías y ductos de PEMEX que recorren el subsuelo del sureste, y tampoco nadie sabe dónde está el plan hidráulico que

---

<sup>5</sup> Basado en la nota periodística *El Sureste Petrolero*, de Humberto Hernández Haddad, publicada en la columna *Opinión de El Universal* el 2 de noviembre de 2005.

impida construir urbanizaciones sobre los vasos reguladores o que verifique el estado en que se encuentran las cortinas de las presas del Alto Grijalva en el estado de Chiapas de las que depende la seguridad de Tabasco.

6. El sureste petrolero tiene en estos momentos una oportunidad histórica para replantear sus metas como líder en la producción de energía, formando una alianza con el sector agroalimentario y con la industria turística. La fuerza económica resultante de esa combinación de recursos regionales es la más importante que tiene el inventario de riquezas naturales del país. Paradójicamente, los habitantes del sureste petrolero aún están esperando participar de esas oportunidades en términos de mejor empleo, salud y educación.

7. El espacio geoeconómico en que están localizados los cuatro estados del sureste petrolero mexicano es sorprendentemente privilegiado, por su pertenencia al Golfo de México con Veracruz, Tabasco y Campeche, y a la cuenca del Pacífico con Chiapas. Con una dotación de recursos hidráulicos y energéticos de escala mundial, ahí están localizados los vestigios de las culturas olmeca y maya dentro del trópico húmedo de México, mostrando desde Yucatán la grandeza de la arquitectura maya y desde Quintana Roo una ventana de excepcional belleza al mar Caribe.

8. En Ciudad del Carmen, Campeche, se tiene a la vista un ejemplo perfecto del desajuste económico que afecta a la región. La flota camaronera tiene sus días contados y habrá que reubicarla, ya que la industria petrolera asentada en la Sonda de Campeche impuso estrictas medidas de seguridad en sus plataformas y ductos.

9. ¿Podrán los gobernadores del sureste petrolero dar forma a esa iniciativa de desarrollo, invitando a Oaxaca, que posee importantes recursos minerales y energéticos además del puerto petrolero y refinería de Salina Cruz, a ser parte de esa propuesta que enriquecería a todo el país? Un proyecto de ese tamaño necesitaría de la participación de los principales grupos industriales y constructores del centro y del norte de México, pero eventualmente, allí podría estar la solución.

## ANEXO No. 7

### PETROLERAS ESTATALES EN AMÉRICA LATINA<sup>6</sup>

#### Varios países de América Latina toman el control del petróleo. ¿Cómo asumen el reto firmas locales, algunas débiles y politizadas?

La ola de nacionalismo petrolero que recorre América Latina plantea cruciales desafíos para las firmas estatales del ramo. Algunas de éstas, débiles y politizadas, requerirán una cirugía mayor para enfrentar el nuevo escenario.

El crudo, principal insumo energético de la región, se vende hoy a precios que quintuplican su costo de extracción, lo que animó a varios gobiernos a retomar el control del recurso. En las últimas semanas Bolivia nacionalizó su industria petrolera y gasífera, Ecuador cambió el balance de las regalías que se reparten el Estado y las transnacionales y Venezuela anunció incrementos a los impuestos que cobra a esas firmas. Es un camino inverso al seguido en los años 90, cuando extraer y vender crudo era menos rentable.

Aunque "los altos precios petroleros hacen más atractiva una nacionalización... eso no se traducirá necesariamente en un mejor desempeño de las empresas estatales del rubro", dijo a *Tierramérica* Mauro Guillén, experto en temas de energía de la Escuela de Negocios de Wharton, en la Universidad de Pennsylvania. Guillén duda que la estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) pueda operar con éxito tras la nacionalización, puesto que "carece de la tecnología y la capacidad de comercialización".

Según el secretario ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), Álvaro Ríos, YPFB "es ahora una empresa muy limitada", pero espera que el gobierno del presidente Evo Morales la guíe hacia la modernización para poder competir de igual a igual con empresas petroleras privadas. Lo peor que puede pasar es que se politice y que el Estado "le dé ventajas particulares", apuntó Ríos.

Pero Manuel Morales, uno de los principales asesores de YPFB, asegura que, al contrario de lo que muchos piensan, la nacionalización "abre la posibilidad de grandes inversiones" tanto de sectores nacionales como foráneos, pues se definieron "reglas seguras y estables". "De aquí a dos o tres años YPFB va ser fuerte y competitiva, y Bolivia atraerá inversiones de empresas que quieren rentabilidad pero respetan las decisiones y el control del Estado boliviano", dijo Morales.

---

<sup>6</sup> Basado en la nota de Diego Cevallos para la publicación *Tierramérica*, del 13 de mayo de 2006. *Tierramérica* es auspiciada por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y producido por el periódico mexicano *El Universal* (en donde puede consultarse *Tierramérica*) e Inter Press Service (IPS).

YPFB fue "desmantelada" en los últimos años y hasta hace poco sus 600 empleados hacían sólo tareas administrativas, señaló. "Pero ya tomamos el control accionario de las empresas extranjeras y desde allí vamos a operar, al menos por ahora, para aprovechar la tecnología y el personal técnico hasta que nuestra empresa estatal esté lista", agregó. Según Ríos, de OLADE, en la actual ola de nacionalismo la región no debería descuidar su relación con las transnacionales. "Ningún país quiere prescindir de las empresas privadas, pues se necesita esa inversión y tecnología", explicó.

La petrolera estatal de México, PEMEX, que desde 1938 limita al extremo su relación con firmas extranjeras, enfrenta graves rezagos tecnológicos y deudas que superan el valor de sus activos. La producción de crudo de este país, cuyas reservas van en declive y por ahora sólo aseguran 13 años más de extracción, llegó en 2005 a 3.3 millones de barriles por día, ligeramente menos que en 2004.

Aunque México es ahora el país latinoamericano que produce más petróleo, los observadores creen que su futuro es poco halagüeño, de seguir el divorcio entre PEMEX y las empresas foráneas. Además, consideran insostenible el esquema financiero que obliga a esa firma a entregar al Estado 60% de sus ingresos, impidiéndole invertir en su propio desarrollo.

Una situación muy diferente enfrenta Petrobras, la petrolera estatal de Brasil, cuyo prestigio va en alza. Sesenta y cinco por ciento de sus acciones pertenece a privados y 35% al Estado. Pero es el segundo sector el que tiene asegurada por ley la conducción de la empresa.

Petrobras, a diferencia de PEMEX, cotiza en las principales bolsas de valores del mundo y tiene acuerdos con varias transnacionales. Ríos considera que la firma brasileña es un buen ejemplo para las empresas petroleras estatales.

Otra de las grandes de la región es PDVSA, la petrolera estatal de Venezuela. En ese país, que en los años 90 abrió el sector energético a las transnacionales, ahora se aplican impuestos y otros esquemas que acotan las ganancias de los privados en beneficio del Estado. Venezuela produce entre 3.2 y 3.3 millones de barriles diarios de crudo, según datos oficiales que difieren de los 2.7 millones que le atribuye la Agencia Internacional de Energía.

Como todas las naciones petroleras, en los últimos años este país andino vio dispararse sus ingresos por ventas de crudo, lo que el gobierno del izquierdista Hugo Chávez reforzó este mes aumentando los impuestos a varias firmas privadas en diversos lugares del país. Pero analistas advierten que PDVSA descuida nuevas inversiones en el área, lo que explicaría que su producción se mantenga prácticamente igual desde fines de los años 90.

Otro país con afán nacionalista es Ecuador, donde el petróleo representa 40% de las exportaciones y financia similar proporción del presupuesto fiscal. Allí, entraron en vigencia en abril normas que obligan a 15 transnacionales a entregar al Estado 50% de sus ganancias y no 20%, como antes.

Casi simultáneamente, el directorio de la estatal Petroecuador salió a pedir auxilio al gobierno, pues tiene deudas de casi 170 millones de dólares que, de no cubrirse, le impedirán seguir operando. Ríos sostiene que la firma ecuatoriana y otras empresas estatales en la región requieren reformas estructurales para ser competitivas.

Las petroleras privadas "deben entender que hay un nuevo escenario de precios que puede permitir que los Estados recauden más y que cuando hay época de vacas gordas es necesario compartir", señaló Ríos. Sin embargo, no hay que violar sus derechos. La recomendación es garantizarles "un espacio para poder invertir y generar utilidades", precisó.

## ANEXO No. 8 POSIBLES ALIANZAS ENERGÉTICAS<sup>7</sup>

1. La construcción de un gasoducto para llevar gas venezolano a Brasil y Argentina es en realidad un paso más hacia una rentable y deseable integración energética de los países de América Latina. La construcción de ese gasoducto llevaría de cinco a siete años y costaría entre 17 mil a 20 mil millones de dólares. Con los precios actuales del gas esa inversión se recuperaría en cinco años. Los brasileños estiman que esa obra podría transportar un promedio de 100 millones de metros cúbicos diarios de gas venezolano.
2. Por su parte, los venezolanos han anunciado que no pueden dejar de lado a Bolivia en la construcción del llamado "Gasoducto del Sur". El proyecto había sido promovido inicialmente por Brasil, Argentina y Venezuela, pero ha sido ampliado ahora a Bolivia, el país más pobre de América Latina y que cuenta con grandes reservas de gas natural, calculadas por encima de los 30 trillones de pies cúbicos.
3. Esta iniciativa de integración regional ha comenzado a concretarse y consiste en interconectarse al gasoducto que une a Bolivia con Brasil, formando de ese modo el llamado: "Cono Energético de Sudamérica". Venezuela ha anunciado que su empresa petrolera estatal PDVSA abrirá una oficina en La Paz para brindar asesoría técnica al gobierno de Bolivia en este ambicioso proyecto energético. Las reservas de gas de Venezuela son las más grandes de Sudamérica, ocupan el octavo lugar en el mundo y se calculan en 4.15 billones de metros cúbicos.
4. La ruta que seguiría ese ambicioso proyecto corre desde la costa del Caribe hacia el sur, tocando ciudades venezolanas como Puerto Ordaz y Santa Elena, para entrar a la Amazonia brasileña a través de Manaus, donde se dividiría en dos ramales, uno hacia el noreste entrando a Recife y Pernambuco, y el otro hacia Brasilia, desde donde bajaría hacia Río de Janeiro, para entrar a Uruguay y Argentina.
5. El impacto económico que esta obra tendrá se sentirá especialmente en la planta industrial sudamericana. Las actividades productivas en general serán beneficiadas por esa nueva oferta energética, con la cual se puede anticipar que, si ese gasoducto se construye con el alcance geográfico que lo está anunciando, la plataforma de lanzamiento para la integración económica de América Latina será el gas natural. Los hidrocarburos pasan de nuevo al centro de toda la estrategia latinoamericana de desarrollo con este proyecto regional.

---

<sup>7</sup> Basado en la nota periodística *El Alianzas Energéticas*, de Humberto Hernández Haddad, publicada en la columna *Opinión* de *El Universal* el 25 de enero de 2006.

6. Mientras Sudamérica plantea esa perspectiva de integración regional a partir de la oferta de energía, los estados del sureste petrolero de México aguardan para mejores tiempos la oportunidad de construir las instalaciones industriales de valor agregado, que les permitan trascender la etapa de ser simples estados exportadores de hidrocarburos crudos, que se venden sin refinar y sin ningún agregado industrial.

7. La planta industrial mexicana tuvo en 1977 la oportunidad de construir un Sistema Troncal Nacional de Gas Natural, y optó por el trazo de un gasoducto que se inicia en Cactus, Chiapas, que pasa por la ciudad de Cárdenas, Tabasco, sube por la costa del Golfo de México hasta San Fernando, Tamaulipas, y corre por las cercanías de Coatzacoalcos, Minatitlán, Veracruz, Poza Rica, Tampico y Ciudad Madero. De San Fernando se divide con un ramal hacia Planta Culebra en Monterrey, Nuevo León, y el otro hasta Reynosa.

8. La decisión de construir ese gasoducto la tomó PEMEX el 6 de octubre de 1977, basando sus criterios en una expectativa de exportación a Estados Unidos que finalmente no se materializó. El costo del gasoducto fue de mil millones de dólares. El informe oficial de PEMEX en ese año dice: "El gasoducto abastecerá, al entroncarse con todas las redes nacionales existentes de gas natural, todo el gas metano que requiera el consumo doméstico y todo el gas que requiera la industria del país que necesite precisamente de gas, ya sea como materia prima o como energético".

9. Los planes de PEMEX para la exportación de gas metano a Estados Unidos no se cumplieron, ya que la autorización del gobierno estadounidense nunca llegó. En su informe de octubre de 1977 ante la Cámara de Diputados, el director de la paraestatal anticipaba esa operación diciendo: "Es condición fundamental de estos arreglos, la aceptación por parte del gobierno de Estados Unidos del precio al que PEMEX quiere vender su gas. El precio ha sido aceptado por las compañías compradoras, pero a ellas no les ha sido aceptado por su gobierno. Como aún no sabemos cuál será la decisión de las autoridades norteamericanas al respecto".

10. El nuevo ciclo que está arrancando en América Latina es el del impulso a la integración económica, antes de que avance la perspectiva de la desintegración. En esta etapa, el papel de los hidrocarburos será determinante, y por eso México tiene que preparar sus iniciativas para ser un socio activo de esa nueva realidad regional que busca recuperar los dos decenios de desarrollo económico perdidos con el neoliberalismo.

---

## ANEXO No. 9 AVANZA REFINERÍA MEXICANA PARA CENTROAMÉRICA PESE A CRÍTICAS<sup>8</sup>

Contra el escepticismo de analistas, el gobierno de México impulsa, junto con América Central y Colombia, la construcción de esa instalación petrolera que es la estrella de un plan de integración energética sostenible.

El proyecto mexicano de construir una refinería en América Central choca contra obstáculos que lo hacen inviable, según observadores. Pero los gobiernos de esa región, así como la saliente administración del presidente Vicente Fox aseguran que es una excelente idea que llegará a buen puerto. A cuatro meses de las elecciones para escoger al sucesor de Fox y a nueve de terminar su gestión, el gobierno no baja la guardia en su propuesta. La idea es que la refinería, que costaría cuatro mil millones de dólares, se alimente de crudo mexicano y fabrique derivados para México y sus vecinos centroamericanos, donde la producción petrolera es mínima.

"Apostamos a que la refinería -que será básicamente privada- se haga, pues nos conviene a todos", dijo a *Tierramérica* Salvador Beltrán del Río, director de Asuntos Internacionales de la Secretaría de Energía de México.

Al gobierno de Fox no le desaniman las sombrías perspectivas futuras de su país como exportador de crudo, ni la drástica caída de sus ventas petroleras hacia América Central, ni la descalificación que hizo al plan el izquierdista Andrés Manuel López Obrador, candidato presidencial que lleva la delantera en las encuestas.

Las ventas de crudo de México, cuyas reservas van en declive y por ahora sólo aseguran unos 13 años más de producción, abastecen apenas 1.2% del consumo anual de petróleo de América Central, donde Venezuela es el mayor vendedor de petróleo y sus derivados, seguido por Estados Unidos, Ecuador y Chile. Una firma consultora privada, contratada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), estudiará en qué país centroamericano y bajo qué condiciones se construiría la refinería. Rendirá su informe en mayo de 2006.

Beltrán del Río dijo confiar en que la consultoría arroje buenas noticias y precisó que el gobierno apuesta a contribuir a la construcción de la refinería, pero también a dejar su administración en manos privadas. "Es un proyecto que quedará blindado contra cualquier cambio político", apuntó.

---

<sup>8</sup> Basado en la nota de Diego Cevallos para la publicación *Tierramérica*, del 4 de marzo de 2006.

La refinería es la estrella de un proyecto sostenible entre México, América Central y Colombia, que incluye interconexión eléctrica, construcción de gasoductos e impulso de energías renovables y eficiencia energética, a un costo de nueve mil millones de dólares y apoyado por el BID. Según el gobierno de Fox, el proyecto liberará a sus socios de problemas de abastecimiento, apuntalará la integración, disminuirá la contaminación, bajará los costos del transporte y hará a América Central más atractiva para las inversiones.

Pero lo que más entusiasmo, por ahora, es la refinería. El jefe de la Unidad de Energía de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Fernando Cuevas, dijo a *Tierramérica* que la planta generará empleos y atraerá inversiones en empresas ligadas al suministro de bienes y servicios.

Si se construye, "el principal beneficio será la entrada de un nuevo proveedor de productos derivados a la región centroamericana, lo cual permitiría incrementar la competencia. Eso podría traducirse en reducciones de precios en el ámbito de cada país, siempre y cuando el número de actores y el nivel de competencia fuera fuerte".

México promete abastecer a esa planta con un promedio diario de 250 mil barriles de petróleo pesado. En 2005 México produjo 3.3 millones de barriles por día, cifra ligeramente inferior a la del año precedente. Según diversos estudios y expertos, ésta cifra sería su techo, pues de ahora en adelante su producción comenzaría a descender.

Detrás de la promoción de la refinería está el hecho de que México tiene poco dinero para construir una refinería en su territorio y limitaciones legales para asociarse con firmas privadas. PEMEX puede recibir recursos privados y asociarse con otras empresas sólo si el negocio es en el extranjero. Por eso, y ante sus problemas financieros, en los últimos años gran parte del petróleo local pasó a refinarse en otros países.

El especialista local David Shields señaló que el plan de instalar una refinería en América Central no tiene "ninguna lógica". En ese proyecto "todo es más o menos un engaño", afirmó. El crudo actual de México es muy pesado para transportarlo hacia esa región y dentro de unos cinco o seis años, cuando se complete la refinería, si no pasa algo extraordinario, PEMEX ya no tendrá crudo suficiente para abastecerla, advirtió.

"Pero siempre se puede hacer un proyecto que parece inviable si es que hay apoyo político o económico como el del BID", añadió. Roger Cerda, ex director del Instituto Nicaragüense de Energía y actual asesor del Banco Central de ese país, también cuestiona la construcción de la planta. "Es una

---

propuesta sacada de la manga" con el fin de contrarrestar los crecientes negocios petroleros de Venezuela en América Central, dijo a *Tierramérica*.

"El problema es que se trata de un proyecto bastante ambicioso y costoso, y que en el fondo sólo está inspirado en una coyuntura difícil, lo que podría hacerlo fracasar", opinó.

Los gobiernos de América Central ven en la propuesta de Fox una tabla de salvación para sus problemas de abastecimiento y esperan que salga "humo blanco" a fines de mayo, cuando los presidentes del área se reúnan para afinar el proyecto.

En América Central, sólo Guatemala produce petróleo, mientras que instalaciones de refinación sólo existen en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. En los demás países ese tipo de plantas se cerraron por problemas técnicos y financieros.

En 2004, la región importó 94.7 millones de barriles de hidrocarburos, de los cuales 83.5% correspondieron a derivados y únicamente 16.5% a petróleo crudo. Pero Beltrán del Río, de la Secretaría de Energía de México, aseguró que el plan no tiene freno, a menos que la consultoría que ahora estudia el tema lo rechace.

"México y PEMEX aseguran que la refinería tendrá los recursos y el petróleo suficientes para garantizar su funcionamiento, pero si en un momento dado hay la posibilidad de que procese crudos de otros países, pues adelante, no nos oponemos para nada", declaró.

# BIBLIOGRAFÍA

## Bibliografía Básica

- \_\_\_\_\_. *Anuario Estadístico 2004*. Edit. Petróleos Mexicanos. México. 2004.
- \_\_\_\_\_. *El petróleo*. Edit. Gerencia de Información y Relaciones Públicas de Petróleos Mexicanos. México. 1984..
- \_\_\_\_\_. *El petróleo en México: su importancia, sus problemas*. Edit. Petróleos Mexicanos. México. 2001.
- \_\_\_\_\_. *El petróleo en México y el mundo*. Edit. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. México. 1977.
- \_\_\_\_\_. *Environment, energy and economy: Strategies for sustainability*. Edit. United Nations University Press. Tokyo, NY, Paris. 1999.
- \_\_\_\_\_. *International Petroleum Encyclopedia*. Edit. Pem Well. E.U.A. 2001.
- Albina Gavarito, Rosa y Manzo, José Luis comp. *La petroquímica mexicana: industria estratégica o subordinada*. Edit. Nuestro Tiempo. México. 1996.
- Ángeles, Luis, comp. *El Petróleo y sus perspectivas en México*. Edit. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1983.
- Apuntes de Ingeniería Industrial de la Universidad Autónoma Metropolitana.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- Manual Estadístico del Sector Transporte, Instituto Mexicano del Transporte, 2004.
- Tratado de Libre Comercio de la América del Norte, Capítulo VI.
- Ayala Anguiano, Armando. *Vida de los gobernantes. México de Carne y Hueso II. Cuarto Tomo*. Edit. Contenido, México, 1996.
- Brom, Juan. *Esbozo de Historia de México*. Edit. Grijalbo. México. 1999.
- Cruz Cervantes, Jaime H; Melgar Valdés, Gregorio y Ortega Ambríz, Carlos. *Crisis del capitalismo tardío y caída del bloque soviético: el mundo de 1976 hasta nuestros días*. Edit. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1997.
- Cuevas Cancino, Francisco. *Roosevelt y la Buena Vecindad*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 1954.
- De Toqueville, Alexis. *América*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 2001.

- Engler, Robert. *La política petrolera. Un estudio del poder privado y las directivas democráticas*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1966.
- García Reyes, Miguel. *Estados Unidos. Petróleo y Geopolítica. Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración política*. Edit. Instituto Mexicano del Transporte-Plaza y Valdez. México. 2005.
- Gómez Méndez, Sergio Orlando. *Tiempos de México*. Edit. Prentice-Hall Hispanoamericana. México. 1998.
- Gómez Smith, Hugo Sergio. *Análisis de los factores que han contribuido al deterioro de la flota mercante mexicana y programa de acciones para crear las condiciones institucionales para su desarrollo*. Tesis de Maestría en Ingeniería Portuaria. Universidad Autónoma de Tamaulipas, Tampico, Tam. 1996.
- Ianni, Octavio. *Teorías de la Globalización*. Edit. Siglo XXI. México. 1996.
- Klare, Michael T. *La nueva geografía de los conflictos internacionales*. Foreign Affairs en Español. Vol 1. Núm 2. México. 2001.
- Lavín Domingo, José. *Petróleo; pasado, presente y futuro de una industria mexicana*. Edit. Fondo de Cultura Económica. 1976.
- Lorenzo, Meyer. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. 1917-1942*. Edit. Colegio de México. 1981.
- Mancke, Richard B. *El petróleo mexicano y los Estados Unidos. Implicaciones internacionales, económicas y políticas*. Edit. Enero. México. 1981.
- Manzo Yépez, José Luis. *¿Qué hacer con PEMEX?. Una alternativa a la privatización*. Edit. Grijalbo. México. 1996.
- Meyer, Lorenzo. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. 1917-1942*. Edit. Colegio de México. México. 1981.
- Puga, Cristina. *Evolución del Estado mexicano. Consolidación 1940-1983*. Sexta Edición. Edit. El Caballito. México. 1998.
- Radler, Marilyn. *World crude, gas reserves expand as production shrinks*. Worldwide Report. 2005.
- Ramírez, Abraham. *Una Aportación de la Planeación a la Ingeniería de Proyectos*, revista *Ingeniería y Tecnología*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, marzo de 2006.
- Ramírez, Abraham. *Propuesta metodológica para lograr el éxito en la elaboración de tesis*. Apuntes editados por la benemérita universidad Autónoma de Puebla para la asignatura de posgrado Metodología de la investigación, Puebla, México, 2004.
- Ramoncaglia, Alessandro. *The International Oil Market. A case of Trilateral Oligopoly*. Edit. J.A. Kregel - M. Macmillan. E.U.A. 1985.

- Sargent, J. Thomas. *Resources for the future*. Edit. University of Minnesota-Minneapolis. Washington, D.C. 1985.
- Saxe-Hernández, John. *Petróleo y Estrategia; México y Estados Unidos en el contexto de la política global*. Edit. Siglo XXI. México. 1980.
- Wallerstein, Immanuel. *Estados Unidos hoy*. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 1999.
- Willars, Jaime Mario. *El petróleo en México: Efectos macroeconómicos, elementos políticos y perspectivas*. Edit. Colmedo. México. 1984.
- Yerguen, Daniel. *La historia del petróleo*. Edit. Vergara. Argentina. 1992.

#### **Textos electrónicos, multimedia e Internet.**

- *El futuro de la industria petrolera en México*. <http://www.invdes.com.mx>
- *Energy Information Administration (EIA)*. <http://www.eia.doe.gov>
- Gobierno de Canadá. Strategic Planning. Strategis. <http://strategis.ic.gc.ca/SSG/sv/00050e.html>
- Instituto Mexicano del Petróleo. <http://www.imp.mx>
- Instituto Mexicano del Transporte. <http://www.imt.mx>
- *Oilwatch*. [www.oilwatch.org.ec](http://www.oilwatch.org.ec)
- Pablo. “*Technological capacities in the companies and sectors connected to the oil and petrochemical industry.*” Homepage: Revista Espacios. <http://www.revistaespacios.com>.
- *Segunda Cumbre de las Américas*. <http://summit-americas-org/chileplan-spanish.htm>.
- *U.S. Department of Energy*. <http://www.energy.gov/>

#### **Periódicos**

- *El Financiero*, Sección Financiera, México, 30 de diciembre de 1998.
- *La Jornada*, Sección Económica, México, 8 de enero de 1999.
- *El Financiero*, México, 12 de agosto de 1998.
- *El Sol de Zacatecas*, 23 de abril de 2001, Sergio M. Collin. [www.elsoldezacatecas.com/123040/nac.htm](http://www.elsoldezacatecas.com/123040/nac.htm)
- *El Financiero*, Sección Análisis, México, 26 de enero de 1999.
- *Uno mas Uno*, México, 29 de octubre de 1998.
- *El Financiero*, México, 1° de diciembre de 1998.

- *El Universal*. Sección *Opinión*. 20 de septiembre de 2005.
- *El Universal*. Sección *Opinión*. 2 de noviembre de 2005.
- *El Universal*. Sección *Opinión*. 25 de enero de 2006.
- *El Universal*. Sección *Opinión*. 17 de febrero de 2006.
- *El Universal*. Sección *Opinión*. 8 de marzo de 2006.
- *El Universal*. Sección *Opinión*. 29 de marzo de 2006.
- *El Universal*. Sección *Opinión*. 24 de agosto de 2006.
- *Financial Times*. 10 de marzo de 2006.
- *Tierramérica*. 4 de marzo de 2006.
- *Tierramérica*. 13 de mayo de 2006.